Fray Mocho




**EN EL PORTAL DE LA CASA DE GOBIERNO**

La adoración de la gran breva futura




## Año nuevo
## Vida nueva

Entrad en el año que empieza con un acto de previsión y mesura que sea como una norma de acción para :: todos sus días ::

Después de la alegría pascual que ha alegrado la infancia de vuestros hijos, hallad el medio de perpetuarla previniendo :: su futuro ::

**UN LOTE *de* UNA HECTÁREA *de* :: TIERRA :: PLANTADA *con* OCHENTA *y* UN :: OLIVOS ::**

darán al niño con sólo

VEINTE PESOS :: *por* MES ::

en ciento veinte mensualidades ::

**SEIS MIL PESOS *de* RENTA ANUAL**

en rápida y constante progresión :

**MAGNO NEGOCIO**

que inspira y auspicia el

**Banco Productor :: Argentino ::**

adquirente de extensas tierras en la región de Arauco, cuyas condiciones de tierra y clima se ofrecen inmejorables para el cultivo del olivo y, por ende para la creación de una gran industria aceitera, cánon injustificado y absurdo rendido actualmente al :: :: Extranjero :: :

## NO PUEDE USTED HACER NADA MEJOR AL COMENZAR EL NUEVO AÑO

que adquirir para su hijo el mínimo de **una** o el máximo de **diez** hectáreas de TIERRA PLANTADA de OLIVOS en la región de Arauco, la mejor del mundo para este cultivo.

:: **El mismo** ::

## BANCO

**planta, cosecha y cuida la propiedad que usted adquiere, limitándose usted a percibir la cuantiosa renta que se le administra**

A los sesenta meses, no sólo se ha reintegrado usted del dinero invertido, sino que obtiene ya un importante beneficio líquido, que a la terminación de los diez primeros años no podrá ser inferior a :: :: $ 5.000 :: ::

**ES UN NEGOCIO NOTABILISIMO BASADO EN PRODUCCION REAL Y EFECTIVA. — NO PUEDE, POR LO TANTO, EXISTIR INVERSION DE CAPITAL MEJOR :: ASEGURADA ::**

Infórmese usted de las PROPORCIONES de este negocio que acaba de ser lanzado :: al público :: Pida usted en las Oficinas del BANCO

**541 - SARMIENTO - 543**

el folleto explicativo, y adquiera a costa de este mínimo esfuerzo, que está al alcance de todos, la propiedad que asegure el porvenir de su hijo

**BPA**

**Banco Productor Argentino.**

Autorizado por decreto del Superior Gobierno de la Nación

**541 - SARMIENTO - 543**

*Señor Gerente del BANCO PRODUCTOR ARGENTINO:*

*Adjunto .......... $ m/n. para que me sean acreditados en la compra de lote ... de una hectárea de tierra para ser plantada con 81 olivos cada una, situada en el departamento de Arauco, provincia de La Rioja, que he comprado a razón de veinte pesos mensuales, en ciento veinte meses cada lote, sin interés ni comisión*

*Nombre* ..........

*Dirección* ..........

*Localidad* .......... *F. C.* ..........

Fray Mocho, 4 de Enero de 1921

Arriola

# FRAY MOCHO

Año X — Buenos Aires, 4 de enero de 1921 — Núm. 454

## Reyes Magos

Jinetes en dóciles camellos de belfo labio y envueltos en ricas túnicas de vistosa seda, se acercan los tres magníficos monarcas que hace veinte siglos, guiados desde lejanos confines por los blancos fulgores de misteriosa estrella, llegaran hasta el rústico pesebre para ofrendar a los pies del Hijo de Dios el simbólico tributo del oro, el incienso y la mirra.

El oído infantil, suspenso en mortificante espera, ausculta ya, en el grave silencio de la noche, los rítmicos pasos de la regia caravana, que quedamente llega, portadora de estupendas maravillas. Pronto habrá de desplegarse, ante los asombrados ojos de los elegidos, la espléndida grandeza y prodigalidad de los poderosos reyes orientales; entretanto, las cabecitas impacientes se rendirán a la almohada, y los diminutos cerebros, bogando por el país de la ilusión, se iluminarán con las bellas imágenes de los magníficos presentes que traerá el nuevo día.

Sin embargo, la aurora cercana tendrá amor de madre y crueldades de madrastra: en unos pechos exaltará los sentimientos de felicidad con intensidad perdurable a través del tiempo; pero en otros corazones dejará clavada la tristeza para toda la vida. Una vez más imperará entre los seres el amargo contraste que un designio fatal encadenara a nuestra existencia, y quizás en algunas mentes embrionarias de cerebros infantiles, se asentará, por primera vez, la vaga noción donde se refleje el concepto de injusticia.

Pero el cielo será eterno, y frente a los protegidos de la fortuna, cuyos rostros irradien felicidad y alegría, se alzará siempre el gesto hondamente melancólico y taciturno de los que, con dolorosa repercusión en sus almas, vieron troncharse sus más caros anhelos y esperanzas.

El bíblico terceto de los espléndidos monarcas de Oriente, a quienes el sentido místico asigna la representación del linaje humano, procreado por los tres hijos de Noé, recorre el mundo, hace cerca de dos mil años, en tren de amable dadivosidad; pero aunque indudablemente se mueven impulsados por las más bellas intenciones, es sensible reconocer que no desempeñan su cometido dentro de la ecuanimidad y de la justicia.

Tal vez la estrella cuyo albo resplandor les enseñara el camino de la Verdad, al guiarles al establo de Belén, se oscureció para siempre desde el día en que la maldad humana se coronara, por los siglos de los siglos, con la enorme tragedia del Gólgota; y quizás, por ello, los bondadosos Reyes Magos, desorientados en su rumbo ante la falta de luz y de guía, vagan, desde entonces, por rutas equivocadas, donde una cruel ironía les lleva a derramar sus dones, precisamente sobre quienes no han menester de ellos.

LA LLEGADA DE LOS REYES



La cigüeña.—No se olvide, señor. Aquí hay otra media.

## MADRIGAL

Fué en los tiempos felices de la infancia,
cuando iba en pos de blancas mariposas
y tenía mi vida la fragancia
de las horas vividas entre rosas.

Una tarde, mirando dos estrellas,
nació en mi alma un amoroso anhelo;
lucían tanto las dos y eran tan bellas,
que las hice las reinas de mi cielo.

Brillaban tan cercanas, que fingían
dos ojos de mujer gentil y pura,
dos ojos de mujer que sonreían
desde el azul del cielo con ternura.

Busqué desde esa tarde en mi camino
dos ojos que sonrieran como aquellas
serenas y purísimas estrellas
que brillan siempre en el azul divino.

Ayer los encontré. Miré tus ojos
y sonrieron igual, igual que aquellas
serenas y purísimas estrellas
que en el cielo diluyen sus sonrojos.

Carlos C. SANGUINETTI.

## Los bailes nuevos

Se ha celebrado en París la asamblea general de profesores de baile, que viene a ser algo así como el tribunal supremo del baile. Esta asamblea es la que juzga, sin apelación y en último término, acerca de los bailes nuevos, y los acepta o los rechaza según su criterio. Baile por ella condenado, no sale de los estrechos límites de la gente de poco más o menos.

A este temible areópago le ha sido sometido el nuevo baile denominado el "shimmy". Una pareja fué la encargada de mostrar cómo se ejecuta. Acto continuo se entabló una viva discusión sobre sus cualidades y sus defectos, y dos oradores expusieron ideas luminosas, accionando con los pies y las manos para dar mayor fuerza a sus argumentos.

Por fin, los profesores decidieron admitir el baile, porque, aunque era un hijo degenerado del "fox-trot", posee detalles de rara originalidad. Sin embargo, por decencia, debía ser objeto de algunas modificaciones, despojándole de ciertas extravagancias y de determinados pasos que, en su origen, le hacen, en cierto modo, escandaloso para que pueda ser bailado por las personas del gran mundo.

En el mismo concilio, los señores profesores han acordado dar el pase a otro baile nuevo, titulado "La Encantadora". Como la misma frase indica, "La Encantadora" se halla formado por movimientos graciosos y seductores, de suma elegancia.

## Una escuela de periodistas en Chicago

"The Chicago Tribune", con la cooperación de la Universidad del Noroeste, anuncia el proyecto de crear una escuela de periodistas, que llevará el nombre del fundador de aquel periódico, Joseph Medill.

La nueva institución se establecerá dentro de pocos meses; habrá clases por mañana y tarde en locales habilitados en la planta baja de un edificio a propósito, a manera de Universidad, destinada exclusivamente a la carrera periodística.

Esta constará de cuatro años, dos de los cuales se destinan a prácticas.

El director de la escuela será un hombre competente en la relación de todo género de trabajos, desde los editoriales hasta las noticias de sucesos menudos.

Los directores de todos los periódicos de Chicago han acogido con entusiasmo la idea y han ofrecido su cooperación decidida.

# "Man o' war" el rey de los caballos

"Man o' war" es un caballo de raza que vale doscientos mil dólares; cuenta tres primaveras de existencia; nació en los magníficos establos del multimillonario Augusto Belmont, y aunque, cuando muy "niño", aparentaba poca salud, asimilando con dificultad los alimentos, por lo que padecía frecuentes indigestiones, sin embargo, estaba predestinado a ser el favorito, el genuino representante de la raza hípica en el planeta.

Desde luego su "pedigree" es excelente, limpio, de notorio abolengo, de pura sangre. Este antecedente de aristocracia no podía fallar. Nobleza obliga.

Mr. Belmont, al principio, se impacientaba, y llegó a presumir que "Man o' war" era un mal retoño, un "fuera de la ley de herencia", y desconfió de su buen éxito en los hipódromos.

¡Hombre de poca fe! ¡Lo que a la hora de ahora lamentará su carencia teologal! Pero ya es tarde para él. "Man o' war" ya no le pertenece. Lo vendió, descorazonado, a otro colega en millones, Sam Riddle, el cual desprendió de su talonario de cheques uno por cinco mil dólares. Sam pagaba la estirpe del caballo, el buen "pedigree".

Y el nuevo dueño comenzó por reformarle el "bocado", pues se descubrió que al noble bruto le molestaba el hierro del freno hasta el punto de causarle inapetencia. Se le puso un inteligente "trainer", se le cuidó y estudió con verdadero interés, y poco a poco "Man o' war" correspondió a estas atenciones, mostrándose un gran caballo de carrera.

No mucho después, "Man o' war" era un ferrocarril de cuatro patas por la velocidad de sus carreras; sus más conspicuos compañeros hubieron de resignarse ante esta pluma caballar, nuevo Pegaso, Clavileño de carne y hueso que devoraba las distancias con cincuenta kilos de "jockey" a cuestas. Sus famosos galopes fueron "reporteados" a todos los diarios del mundo; cundió su nombre glorioso por todos los círculos hípicos del Viejo Continente; se habló de sus hazañas con entusiasmo; se le entrevistó... Fué el ídolo de los "turfmen" de los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y Francia, a pesar de que "Man o' war" no ha pasado el charco. Recientemente leímos un "soneto hípico" dedicado a sus finas patas inquietas. Una revista profesional le dedicó un artículo de fondo relacionado con la Liga de las Naciones.

"Man o' war" es el "caballo del día" como lo fuera Wilson en el sentido humano.

Su prestigio está bien cimentado; la cuesta sudores. Considérese que corre a la velocidad de un tren ordinario, cubriendo las distancias en tan breve tiempo, que suele finalizar sus carreras cuando los otros caballos apenas van a la mitad del camino. No hay precedente semejante. Y claro, el público le tiene una ciega confianza; las apuestas a su favor se cotizan a cien contra uno y siempre gana. Una ganga para sus partidarios.

Recientemente se concertó una carrera entre este velocípedo y "Sir Barton", el célebre caballo canadiense al que se le juzgaba como el único competidor posible. El transcendental recorrido se celebró en el "racetrack" de Kennelworth, Canadá, y "Man o' war", con las manos en los bolsillos, como si dijéramos se lo echó al plato con enorme ventaja.

En vista de su indiscutible superioridad, fuera de toda competencia, ha sido retirado de los hipódromos y no volverá a correr más.

En efecto; se le ha conducido, en apoteosis caballuno, a un soberbio palacio-establo de Kentucky. Allí, rodeado de comodidades, de servidumbre y de hermosas yeguas, será un sultán norteamericano. Su misión no es otra que la de reproducirse lo mejor posible.

Así lo ha comprendido su dueño, Mr. Riddle, el cual ha despreciado doscientos mil dólares, que le ofrecieron por el... aeroplano de cuatro patas. También declinó otras ofertas de Inglaterra, desde donde le hicieron tentadoras proposiciones. Nada, nada; para semental. Se acabaron las halagadoras "purses". Hay que pensar en el porvenir de la familia. Y de la familia futura de "Man o' war" se las promete muy felices el multimillonario, pues si se cumple aquello de que "de tal palo, tal astilla", la sucesión del noble cuadrúpedo representa toda una fortuna.

Ahora bien: tal joya merece tantas y tan delicadas atenciones como un príncipe heredero. Más todavía; porque para un personaje real siempre hay sucesor; a veces varios; de modo que no se pierde gran cosa porque desaparezcan de entre los vivos. Pero caballos como "Man o' war" no hay más que uno en el mundo, y de su salud y de su potencia dependen algunos centenares de miles de dólares.

¡Se comprende bien el regalo, el mimo y la atención con que se le cuida!

"Man o' war" tiene a su servicio doce personas pendientes del menor movimiento de sus orejas; dos veterinarios de prestigio profesional le examinan diariamente, desde los cascos hasta el iris visual; se le baña, se le frota y se le masajea con arreglo a fórmulas científicas especiales, y sus alimentos, traídos de las poblaciones más distantes, obedecen a un plan nutritivo en que la cantidad y la calidad se justiprecian por la química orgánica.

Todo matemático. Duerme "Man o' war" y durante su reposo lo velan dos vigilantes, que cuidan escrupulosamente de la no interrupción de su descanso. Todo está previsto, nada se deja a la casualidad, a veces funesta. Un "control" perfecto asegura a "Man o' war" de la más remota contingencia.

En su reciente viaje al Canadá se le condujo en un tren especial, rodeado de un verdadero ejército de "trainers" y cuidadores... Wilson, por Europa, no ha viajado con tantas seguridades ni tanta comodidad; porque los que somos hombres, por altos que estemos, no podemos prescindir de atender, por cuenta propia, a ciertos menesteres, y los caballos no.

Un viejo y fiel compañero, una especie de secretario particular, va siempre a su lado, en el mismo departamento. Es "Major", un veterano de los hipódromos que ya no corre. "Man o' war" no puede prescindir de tan buena compañía; le quiere como a un padre; le protege; seguramente le ha servido de consejero en sus estupendas correrías. Y "Major", encantado de la vida, de la vida que lleva al lado de su joven protector y amigo, viaja también como un gran señor.

Ambos cimentaron su amistad en los establos de Mr. Belmont, y desde entonces hacen vida común, se han jurado una reciprocidad afectiva que suele fallar en los mortales bípedos, y Mr. Riddle, que así lo ha comprendido, no moviliza a "Man o' war" sin que le acompañe "Major".

Una vez que hubieron de separarlos circunstancialmente, "Man o' war" protestó, pateó, relinchó como un clarín de guerra; una espuma bélica cubrió sus belfos; rechazó la pitanza apetitosa. Entonces hubo un movimiento de alarma; se probaron todos los recursos para calmarlo, hasta que se cayó en la cuenta. Faltaba "Major". A los diez minutos un camión especial, a razón de doscientos kilómetros por hora, traía al veterano al lado de su fiel amigo.

Esta es la interesante historia del caballo mejor del mundo, cuya principesca existencia se desliza en un perpetuo Edén.

¡Feliz él! Y sin embargo, no cabe duda de que es objeto de enconos y envidias dentro de la especie a que pertenece. Que se le pregunte a cualquier caballo de los que arrastran su existencia tirando de un carricoche. Es seguro que protestará de la grandísima suerte de su "prójimo" "Man o' war", de que se sentirá bolsheviki... ¿Acaso todo consiste en correr? En la vida, ¿no hay asuntos más serios que despachar?

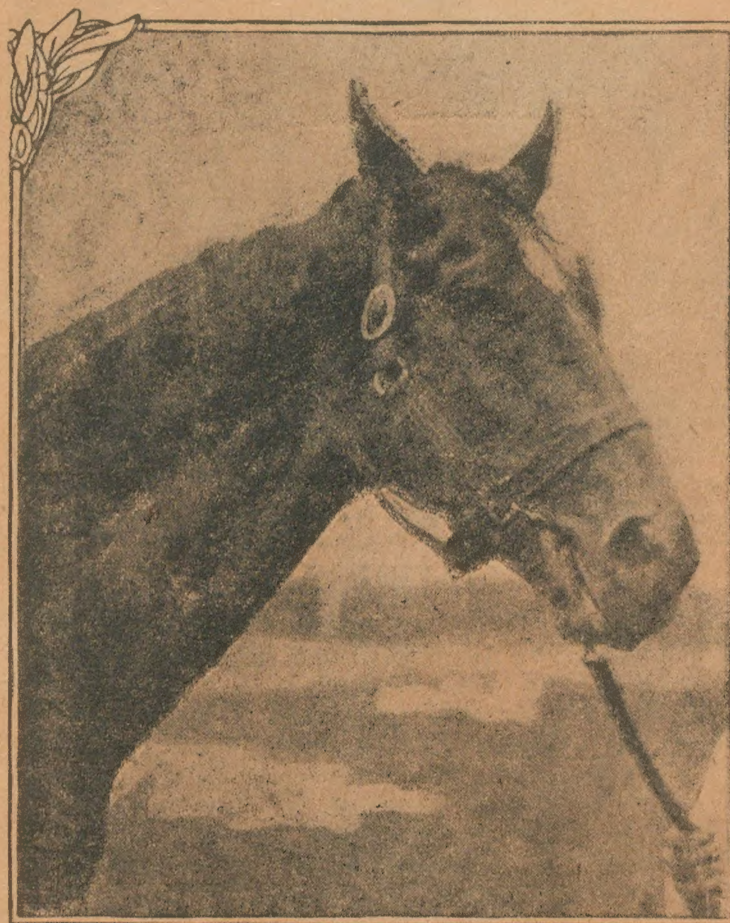
Así han de exclamar los compañeros de abajo, al contemplarlo a él tan arriba.

Esta será la eterna lucha, lo mismo entre los hombres que entre los animales: la diferencia de clases.

¡Y todavía hay quien pregona para encumbrarse, lo de la igualdad social! ¡Ilusos!

**O. K.**

New York, octubre 27 de 1920.



El famoso caballo "Man o'War", que vale 200.000 dólares, y cuya "personalidad" es objeto de vivos comentarios en los Estados Unidos.


**FRAY MOCHO ha trasladado sus oficinas de Dirección, Redacción y Administración, a la calle Bolívar, 879, U. Telef. 428, Buen Orden**


## "La escena"

Esta revista teatral, la más difundida e importante en su género, publicó en el suplemento de ayer la pieza de Escobar, "Flor de lys". En su número del jueves insertará la pieza "La loba", del prestigioso autor señor T. Deffilipis Novoa, que acaba de estrenar la compañía de Angela Tesada en el Apolo.

---

Zora, es un kurdo natural de Bislis, que nació el año 1191 de la Hégira, o sea en el 1775 de nuestra Era, reinando en España Carlos III; es decir, que el buen hombre tiene 145 años.

En su país natal vivió hasta que subió al trono el sultán Mamud y llegó a Constantinopla cuando la matanza de los genízaros.

A los diez y ocho años se casó y su primer hijo no vivió sino veintiún años; su segundo hijo tampoco llegó a alcanzar una vida larga, sino que murió a los sesenta y dos años, dejando una hija que en la actualidad tiene setenta y siete años, y que vive tranquilamente en su país rodeada de una numerosa descendencia, cuyo número desconoce el bisabuelo. Zora se casó dos veces y de sus dos matrimonios tuvo quince hijos de los cuales sólo vive el menor, el cual, según palabras del padre: "el pobre chico no vivirá mucho, su salud está bastante quebrantada". El pobre chico ha cumplido ya noventa y seis años.

El viejo kurdo Zora ha ejercido el oficio de "hamal", mozo de cuerda, y en la actualidad es portero en la fábrica de Top Hane, la Gran Maestranza de Artillería. Gana 120 piastras al día. Habla muy poco de acontecimientos históricos que jamás, dice, le interesaron.

Al hablar de sus casamientos, Zora le dijo a un periodista de Constantinopla esta estupenda declaración:

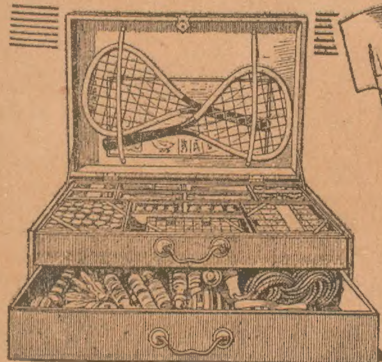
"¿Qué quiere usted?, no me he casado por tercera vez porque después de los ciento diez y ocho años ya no hay quien sea marido ni mujer."




# JUGUETES en Gath & Chaves

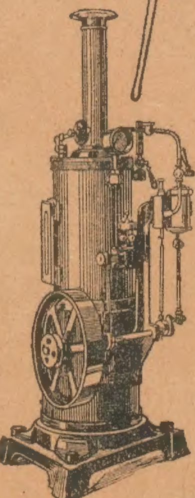
ASOCIAN LOS NIÑOS A SUS ILUSIONES DE ESTOS DIAS, EL NOMBRE DE Gath & Chaves COMO LA REALIZACION DE UN ENSUEÑO: JUGUETES NUEVOS A PRECIOS EXCEPCIONALES.



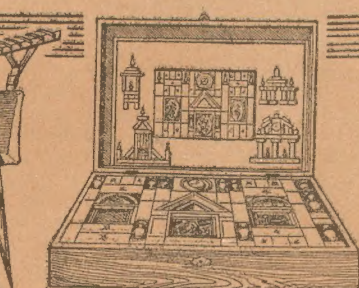


**Baules** con diversos juegos de sociedad y con juegos de jardin, a $ 80, 65, 50, 46, 40, 34, 32, 28, 24.50, 19.50 y

**$ 15.50**



**MOTORCITOS** a vapor, diversidad de modelos a pesos 150.-, 120.-, 90.-, 65.-, 48.-, 35.-, 25.50, 19.50, 12.50, 7.50, 5.90, 3.50 y..... $ **2.90**



**Cajas de construcción** en madera, juguete muy entretenido, a $ 12.50, 9.50, 6.50, 5.20 y

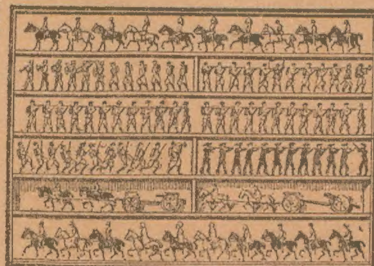
**$ 4.20**

**Juego** de rastrillos para jardín, compuesto de 3 piezas, $ 3.50, 2.80 y 2.20

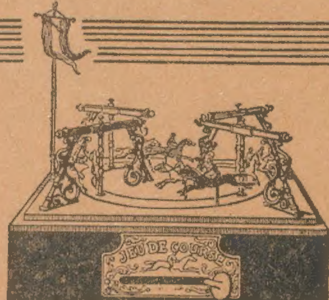
**Palitas** de madera, a $ 0.65; rastrillos de madera a. . $ **0.65**



**JUEGOS** de raquetas para volante; divertido juego al aire libre, desde pesos 11.50 a... $ **5.50**



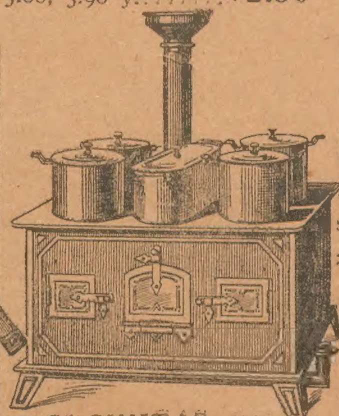
**Cajas de soldados**, gran variedad de formatos de las diferentes armas, a $ 70, 60, 55, 38, 25.50, 13.50, 10.50, 8.50, 6.00, 5.00, 3.90 y......$ **2.30**



**Carreritas** de resorte, muy buena calidad, en caja de cartón, $ 22, 16, 11, 9.80 y............ $ **6.90**

**Carreras de caballitos** de precisión, en caja de madera, para kermese, con seis caballos en seis pistas, $ 180; con ocho caballos en ocho pistas, $ 260; y con nueve caballos en tres pistas, a pesos

**150.00**



**COCINITAS** con baterías, tenemos un variado surtido de modelos a pesos 45.-, 38.-, 22.50, 17.50, 14.50, 8.50, 6.90 y. . . $ **4.20**

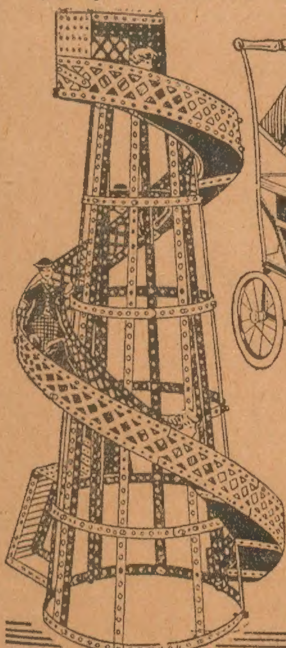


**MUÑECAS VESTIDAS**, con elegantes trajes, completamente articuladas, cierran los ojos, $ 55, 35, 27.50, 23.50, 19.50 17.50, 8.50, 6.20, 5.50 y

**$ 3.90**

**MUÑECOS** de paño, tipos humorísticos inmensa variedad de modelos, desde pesos 25.50 a

**$ 4.90**



**Meccano.**-El juego de construcción más interesante e instructivo, a $ 120, 49, 35, 21.50, 14.50, 7.50 y pesos...... **4.50**

**Coche** plegable artículo norteamericano, muy práctico para paseo o viaje, con llantas de goma, a pesos

**48.-**



**Regaderas** de latón pintadas en varios colores, diversos tamaños $ 2.30, 2.10, 1.75 y

**$ 1.30**



**Baldes de latón**, pintados en varios colores, especiales para arena, $ 1.10, 0.95, 0.75 y......$ **0.55**

**Tambores** con palillos, variado surtido, a pesos 4.50, 3.90, 2.90 2.30 y

**$ 1.90**

**Agencia de Gath & Chaves en MAR DEL PLATA**
**Rambla 57 y 58**
U. T. 923, Mar del Plata

The South American Stores

# Gath & Chaves Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

# Nuevas investigaciones acerca del monumento llamado "Calendario Azteca"

En representaciones del disco solar, hechas en los antiguos códices, vemos muchas veces el fondo encima del cual están puestos los rayos y demás detalles, pintado de color amarillo e iluminado con líneas rojas (fig. 1). Estas líneas o rayas se vuelven barras de relieve en las esculturas (fig. 2).

También el Calendario Azteca tiene estas barras que reproducen líneas rojas; sólo que su identificación se dificulta algo por estar cubiertas en parte. Del dorso de las culebras míticas que circundan el disco solar, se levantan de trecho en trecho llamas de fuego y ocultan parte de las barras. En la fig. 3 he sacado un segmento del calendario y en la fig. 4 doy un dibujo esquemático en que están señalados por medio de rayado todos los pormenores que corresponden a líneas y figuritas cojas en las pinturas. Este boceto, mejor que muchas palabras, explica la superposición de las llamas sobre las barras, que en número de cuatro rellenan cada espacio entre dos rayos o ráfagas solares. En las figuras 1, 2, y 6, sólo aparecen dos barras; pero su número es insignificante: hay ejemplares con dos, tres, cuatro y más.



Fig. 1.—La imagen del sol. (De un códice pictórico).

Una prueba para la validez de mi interpretación, consiste en el hecho de que en varios casos es bien notable en el monumento que la primera barra de la serie penetra hasta la orilla del disco, siendo visibles partes entre las dos lenguas de fuego y la circunferencia. Estas circunferencias se pueden observar, por ejemplo, en las combinaciones de barras y llamas que están arriba en la fig. 4.

Que el disco solar del calendario realmente llega hasta el dorso de los dragones que lo encierran, se ve con claridad en el pequeño segmento, que queda libre entre las frentes de las dos cabezas humanas que se asoman de las fauces de los reptiles míticos.

Aunque realmente es simple y obvia esa explicación de las barras cubiertas por las llamas de los dragones, se da aquí por primera vez. Ningún autor ha encontrado esta solución hasta ahora y también a mí se me ocurrió sólo hace poco tiempo. Pero las verdades sencillas, muchas veces son las que más tarde se ofrecen.



Fig. 2.—"Calendario" de Oaxaca



Fig. 3.—Parte de la orilla del "Calendario Azteca".

Debajo de las barras que acabamos de tratar, se encuentran figuras extrañas que no poco han preocupado a los intérpretes del monolito. Para poder dar una satisfactoria explicación de ellas, es menester entrar en la discusión del significado de todas esas líneas y puntos rojos que aparecen en los discos solares.

Lo más sencillo sería negarles toda significación y tomarlas por rayado que sirve para avivar el fondo amarillo. Sin embargo, el color siempre rojo de estos pormenores me sugiere otra idea. Al dios solar es a quien se hicieron los sacrificios, él bebe la sangre de las víctimas y para su manutención fué preciso instituir la guerra, que le procuró constantemente nuevo sustento. Así me parece probable que esas figuras rojas sean representaciones de huellas de sangre, copias de líneas trazadas por el sacerdote sacrificador con el líquido purpúreo que goteaba del corazón del inmolado encima de un disco del astro diurno.

En este caso, los pormenores de nuestro monumento que afectan forma de arquitos o acicates, en la fig. 4, dos veces cuatro ejemplares, se dejan explicar como originados por la fusión de una figurita de contorno de gancho o yugo con una rayita. En la figura 5 tenemos un dibujo de la sangre que sale del cuello de un degollado, y la identidad del detalle que estamos discutiendo, con estas salpicaduras me parece innegable, lo mismo que su génesis de un ganchito con rayita superior.



Fig. 4.—Diseño esquemático de la figura 3.

Que la configuración de este detalle puede variar considerablemente, nos enseña la fig. 6, en que se compone de cuatro o tres barritas con otra horizontal que las reune.

Inmediatamente debajo de las figuras que acabamos de interpretar se encuentran en el calendario tres líneas paralelas. Igual número presenta la fig. 6, mientras en la fig. 1 sólo se cuentan dos.

Antes de seguir con la explicación de otros detalles, mencionaré algunas de las hipótesis que han sido emitidas respecto al conjunto de formas que hasta aquí hemos descrito.

Una de las más descabelladas teorías, seguramente es la del profesor Valentini, contenida en un discurso acerca del Calendario Azteca pronunciado en 1878 en Nueva York y traducido a varias lenguas. Toma Valentini aceptando una idea de León y Gama, las llamas como nubes que descargan lluvia "cayendo cuatro gotas sobre un camellón representado por tres surcos en los cuales yace un grano de semilla".

Las figuras de arquitos las interpretó Gama como "los montes donde se engendran las nubes", mientras don Enrique Juan Palacios dice que "ningunos glifos más interesantes tiene el monolito", disertando largamente sobre su significación. Lo compara con el adorno pectoral de Quetzacóatl y cree que expresen el valor de cinco revoluciones de Venus o 2.920 días.

Si los autores difieren bastante en sus opiniones sobre los pormenores de la fig. 3, que ya hemos discutido, en cambio, están de acuerdo en ver en las puntas elaboradas o índices del Calendario, rayos solares. Las fajas transversales que ostentan estos rayos indican diferente coloración, como también lo vemos en la fig. 6, donde estos detalles están pintados de un color rojo oscuro, cambiando con un matiz más oscuro. Por la comparación con esta fig. 6, podemos inferir que los campos o fajas de más relieve en los rayos del Calendario, representan el rojo oscuro y los un poco más bajos el matiz claro.

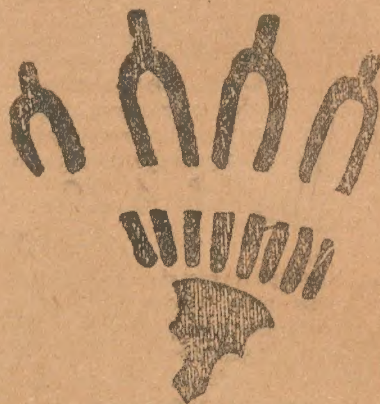


Fig. 5. — Salpicaduras de sangre. Detalle sacado de un códice.

En medio de los dos rayos, se encuentra en la fig. 3 un detalle que puede ser identificado fácilmente como colgajo de chalchihuite, aunque la mayor parte de los escritores no reconoció su naturaleza y da explicaciones más "filosóficas". Las figuras 7 y 8 dan dos piezas de adorno que ostentan estos colgajos, siendo la primera figura una orejera y la segunda un adorno pectoral.

Terminan los colgajos de chalchihuite del Calendario como los de las figuras 1 y 6 en disco con círculo interior. Debajo notamos tres plumas cortas que en las pinturas siempre son de color blanco (véase figuras 1 y 6). Después siguen dos angostas fajas que se pueden paralelizar con los dos campos que les corresponden en la figura 1, y que en este caso son de color rojo y azul. Generalmente sólo se pinta una faja de rojo, como lo vemos en las figuras 6 y 8. Pero en el gran monumento del Museo todo es elaboración, y por eso fueron esculpidas dos cintas. La figura 1 las muestra también, como acabamos de decir, pero es una excepción que aparece sólo una vez en el Códice. Por último, viene un campo que en el Calendario contiene una figura compuesta de un punto central y cuatro barritas en las esquinas. En los dibujos (véase las figuras 1, 6, 7 y 8), les corresponde un campo verde.

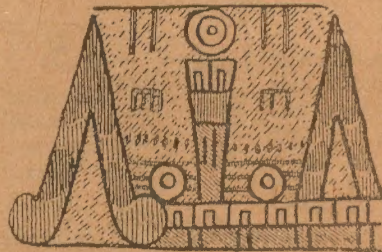


Fig. 6. — Emblemas solares sacados de un vaso sagrado del museo.



Fig. 7 y 8.—Adornos con colgajos de chalchihuite. (De un códice pictórico).

Como la explicación de ese quintíduo, de ese símbolo que sustituye en el Calendario la parte verde de los dibujos de chalchihuites, requiere un tratamiento un tantito circunstanciado, lo dejaré para otra ocasión.

Prof. Hermann **BEYER**.

# El aeroplano como medio de transporte

Los esfuerzos de los constructores aeronáuticos ingleses para llegar a hacer del aeroplano un medio de transporte realmente práctico, no se limitan a procurar, como recientemente hemos dicho a nuestros lectores, mayores velocidades, ni a mirar por el confort de los pasajeros.

En estos momentos, se estudia en Inglaterra un nuevo tipo de avión destinado principalmente a llevar carga, un verdadero monoplano mercante, con el que se esperan notables resultados. El aparato en cuestión va provisto de alas tipo "alula", las cuales producen la llamada corriente de aire de dos dimensiones, que suprime el movimiento lateral, y exigen la supresión de la hélice de tracción, que es sustituída por hélices laterales. Pero para el no técnico, lo más notable del nuevo avión es su disposición interior. La cámara del piloto va delante, y forma una portezuela en figura de casquete, que se abre y da paso a una segunda cámara en la que se ajusta una especie de enorme cofre, que lleva el cargamento. Un sencillo artificio, permite retirar el cofre para llenarlo, y volverlo a introducir en el aeroplano, ya cargado, con lo cual se evita la pérdida de tiempo que implica el cargamento, pues el avión, a su llegada, puede dejar un cofre vacío, recoger otro lleno y emprender nuevamente el vuelo. El espacio que queda detrás de la cámara del cofre, va ocupado por la maquinaria.

Este nuevo aeroplano ha sido bautizado con el nombre de "camión pelícano"; tendrá veinticinco metros de longitud por cuarenta y cuatro de envergadura, e irá provisto de dos motores Napier de 460 caballos. Con cuatro toneladas de cargamento y el combustible suficiente para la travesía Londres-París, podrá hacer por término medio ciento diez y seis kilómetros por hora.

Esbozos londinenses

# El lord corregidor y la sopa de tortuga

por Luis Tulio BONAFOUX

El lord corregidor de Londres es el personaje más importante del barrio de los negocios. Representa la vieja tradición inglesa. Por eso, cada día nueve de noviembre, desfilan por la city regimientos de policías, de infantes luciendo cascos marciales, de soldados escoceses vestidos con faldas cortas de cuadros verdes y rojos, de "boy-scouts", diminutos guerrilleros cuyas inofensivas armas son palos de escoba; fanfarrias estrepitosas é infinidad de antiguos "guilds", ó gremios de los oficios desempeñados en la metrópoli desde hace siglos, que envían a la procesión diputaciones arrogantes y estandartes de seda en que se hallan bordadas alegorías del trabajo.

En cada asta flota una bandera; por cada ventana asoman diez cabezas carialegres; en los escaparates de las tiendas se han colocado sillas, alquiladas a buen precio. La muchedumbre, apiñada en las aceras, piensa con orgullo que ninguna tierra, en toda la extensión del globo terráqueo, posee alcalde tan magnífico que dé gratis—con el dinero de los contribuyentes—fiestas tan solemnemente históricas...

Son unas horas memorables, en que resucita la pompa herrumbrosa del Londres de antaño, conservada con esmero, cual las momias y esfinges de los cenáculos egipcios. La vida pública del corregidor es breve: un año, durante el cual es dueño del Este industrial, con residencia en dos palacios de enmohecido aspecto, que son al mismo tiempo museos de curiosidades y de libros raros, llamados "Mansion House" y "Guildhall". A su cargo portentoso y codiciado de primer magistrado, incumbe la realización de obras humanitarias, en las que le ayuda la "lady mayoress" con empresas caritativas. Debe pensar en la pobreza ajena, mantener la dignidad de su borroso imperio, y preservar religiosamente las viejas costumbres. Vive doce meses con la prosopopeya de un rey mago y muere, metafóricamente, al llegar a los muelles las primeras gaviotas ahuyentadas por las heladas borrascas del mar.

Este año se va Sir Edward Cooper y sube al poder Alderman J. Roll, ataviado en costosos mantos de paño de oro. Y en la noche del día nueve sírvese en la legendaria vajilla del "Guildhall" la tradicional y nunca bien digerida sopa de tortuga.

———

Años ha vislumbré la procesión, que por lo vistosa bien pudiera denominarse carnaval, desde un balcón de la ciudad, colgado entre espesos cables telefónicos, a semejanza de otro jardín babilónico, sólo que en el balcón apenas había unos arbustos marchitos.

Un manto transparente de neblina grisácea caía sobre los tejados, y hacía que los edificios se esfumaran en la distancia, delicadamente, revistiendo tintes raros de aguafuertes ensombrecidas por el tiempo. La atmósfera era vieja, y vieja la diversión, compuesta de personajes creados por el genio de Stratford-on-Avon.

Entre las oficinas deslizóse una procesión pintoresca. El ambiente olía a vetusto papiro; tipos dantescos fascinaban la mirada; sonidos llenos de misterioso encanto cautivaban el oído; el desfile, engañando el pensamiento, sacaba al espectador de la monotonía de la vida diaria. Una escena representaba el regreso de Enrique V y su ejército, después de la batalla de Agincourt, en 1405, con sus arcabuceros, arqueros, piqueros y nobles luciendo resplandecientes armaduras. Otras escenas mostraban al histórico bebedor, Sir John Falstaff, con sus compañeros y pajes, saliendo de la famosa "Taberna de la Cabeza de Jabalí" en Eastcheap; al duque de Gloucester con Eduardo V y el duque de York camino de la Torre de Londres, en 1483; a Enrique VIII y el cardenal Wolsey dirigiéndose hacia Blackfriars, en 1528; al rey Alfredo yendo a inspeccionar las murallas de la ciudad; a Guillermo el Conquistador; hasta a Carlos I días antes de perder la cabeza en Whitehall... Era una hilera interminable de reyes, frailes, cortesanos, mosqueteros, prisioneros, alabarderos y reyes de armas, a pie o a caballo; un museo ambulante de cañones, escopetas, adargas y escudos de armas. No se cansaba el espectador de ver pasar ese regimiento salido no se sabía de dónde, que lucía los colores de la paleta de un impresionista y tenía la apariencia de una procesión medioeval.

Pero se acercaron soldados y marineros modernos; tambores que conocíamos; armas que matan más que las otras. La visión de un instante desapareció en la neblina; estábamos otra vez en el Londres de hoy. Pasó, bamboleándose, el mariscal de la ciudad; luego vinieron los regidores y jerifes; al final, el nuevo lord corregidor en su carroza dorada, arrastrada por seis caballos que guiaba el cochero más gordo y resplandeciente del mundo.

Mientras el pensamiento de los unos perseguía a Shakespeare, las miradas de los otros seguían al corregidor. Y cuantos lo acompañaban sonriendo iban, en realidad, tras de la tradicional y nunca bien digerida sopa de tortuga...


Cigarrillos

Dólar

20.30 y 40 cts.

J. S. ONAGOITY & Cia.

HUMBERTO I. 1256


# Una anécdota del inventor del teléfono

"Míster Watson, venga usted; le necesito". Estas fueron las primeras palabras que se hablaron por teléfono, y el día que tal aconteció fué el 10 de marzo de 1876.

Durante varios meses Alejandro Graham Bell, el joven inventor que apenas tenía que comer, y su amigo Watson habían estado trabajando en su nuevo invento. Como Bell decía fué concebido en una bohardilla y nacido en un miserable taller.

Dos meses después se inauguraba en Filadelfia la Exposición Centenal y allí mandó Bell su aparato.

En aquella época estaba el inventor muy enamorado de una encantadora muchacha. Miss Hubbard, cuyo padre tenía algún cargo en la exposición. Un día, ésta fué a ver a su novio y le dijo: "Es necesario que vayas tu mismo a Filadelfia, yo también voy, ven conmigo".

"No puedo; no tengo dinero ni ropa"", contestó Bell, y la muchacha rompió a llorar. "No llores: voy contigo", y sin maleta ni billete montó en el tren.

La pareja llegó a Filadelfia; la exposición llevaba abierta seis semanas y nadie se había fijado en el pequeño teléfono expuesto encima de una mesa. Miss Hubbard rogó a su padre que invitase a algunos hombres de ciencia a ver el aparato.

Así lo hizo el padre, pero tarde llegaron los jueces, y como tenían apetito y estaban cansados, apenas escucharon las explicaciones de Bell, y a ninguno interesó el relato. Se fueron sin siquiera coger en la mano el teléfono.

El inventor, descorazonado, permanecía abatido al lado del aparato, cuando un caballero alto, moreno, de barba blanca, acompañado de una elegante dama, se acercó a Bell, le alargó la mano y afectuosamente le dijo:

"¿Cómo está usted, señor Bell? No se acuerda ya de mí? Hace algunos años que asistí à su clase de sordomudos y luego fundé una escuela similar en mi capital."

Bell hizo una profunda reverencia y exclamó:

"Sí, me acuerdo, sí, señor. Su majestad es el emperador del Brasil."

Sonrió don Pedro, y añadió:

—"¿Es este un invento suyo?"

Bell explicaba entusiasmado; el emperador escuchaba interesado, cogió el auricular, y un amigo del inventor se fué a gran distancia y habló.

El emperador asombrado exclamó:

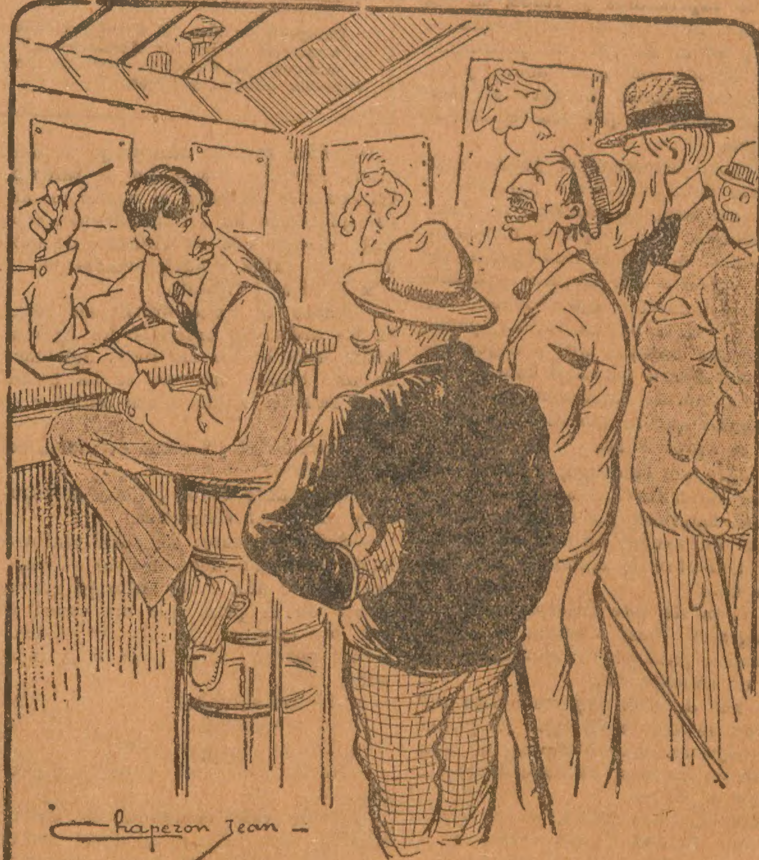
"¡Dios mío esto habla!"

A todo esto se había agolpado buen número de curiosos atraídos por el soberano del Brasil, entre ellos buen número de sabios. Uno era lord Kelvin, el electricista más notable de la época, que fué el segundo en llevar a la oreja el auricular.

"¡Habla, sí que habla; esto es lo más maravilloso que he visto en América!"

Pronto llovieron sobre el joven inventor honores y riquezas, y como en los cuentos de los niños, Bell y Miss Hubbard se casaron y vivieron felices.

UN HOMBRE DE TALENTO




—A Pérez lo han condecorado. Es un hombre de talento.
—Por lo menos ha tenido el talento de hacerse condecorar.


TOSI GUITARRAS

DESDE 7 HASTA 300 $

METODO facil ilustrado para aprender a tocar sin maestro $ 1.40

CUERDAS importación directa.

CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

TOSI Hnos

MAIPU 241 Bs. As.

# EL CONSEJO DEL FILÓSOFO

**por "Fósforo" (Francisco R. GONZALEZ)**

"La pobreza es nuestra mayor señora y aliada. Es la que nos enseña el sentido de la vida."

—¡Cómo podré, Dios mío, hacerme amar?

Y el atribulado joven, encerrado en su cuarto, seguía paseando su pena amorosa, suspirando de vez en vez.

—Consultaré a los sabios—pensaba y a los hombres de mundo: pediré consejo a las mujeres galantes, abriré mi corazón a los novelistas, interrogaré a los filósofos.

Y como lo pensó lo hizo.

A quien primero se dirigió fué a un sabio de anteojos verdes, nariz corva y cabeza despoblada, semejante a la de un loro centenario.

—Querido joven—dijo el sabio, después de oir con la mayor atención al cuitado mancebo—si has dado ya el primer paso, no retrocedas: el amor no tiene más auxiliar que la tenacidad: sigue derechamente el camino emprendido: en el extremo de ese camino hallarás la felicidad o la muerte, y cuando digo la muerte, digo también la felicidad, porque no hay felicidad mayor que la muerte para el hombre que ama sin ser amado.

—Señor—murmuró el joven—llevo largos tres años de llorar constantemente, sin lograr conmover el corazón de la mujer amada.

—Sigue llorando, hijo mío, sigue llorando y triunfarás.

Y así, llorando a mares, llegó nuestro joven a donde un hombre de mundo, y le contó poco más o menos lo que el sabio de la nariz corva y cabeza despoblada.

—Seca tus lágrimas, mozo inexperto—respondióle el hombre de mundo; —mal conoce a las mujeres quien lleva arrugas en la levita y no huele a sándalo o a reseda. Se más correcto en el vestir, ten muy presente que en el lazo de una corbata, hecho con cierto primor, puede quedar prendido el corazón de una mujer bella antes que en un gajo de laurel de esos con que la gloria orna las sienes de los conquistadores y de los artistas. Y no olvides ¡oh joven estimabilísimo!, los chalecos caprichosos y raros, ni los escarpines de seda, ni los claveles en el ojal, ni la sortija con pedruzcos. Charla mucho sin decir nada; y no economices elogios. Armado de esas frívolas armas conquistarás el mundo femenino.

—¡Señor!—exclamó el joven visiblemente conmovido—me indicáis un medio tan fácil de alcanzar la dicha ambicionada, que no puedo menos de preguntaros cuánto os debo por el señalado servicio que me habéis hecho.

—Cinco dólares,—dijo el hombre de mundo—y si te parece mucho, puedo hacerte una rebaja: mis consejos, como la mercadería turca no están exentos de irrisorias fluctuaciones.

—Tomad quince dólares, caballero, y que os aprovechen.

No logró, sin embargo, el pobre enamorado, adelantar ni un paso en su amorosa empresa, no obstante haber gastado un caudal en acicalarse, tal como el hombre de mundo se lo había aconsejado.

En vista de este fracaso, y fiel a su programa, dióse a buscar una mujer galante para pedirla consejo, y no tardó en encontrarla.

Era una de esas mujeres bellas que supieron de amores en edad temprana y que bajo un seno de nieve y de rosa ocultan un corazón hecho cenizas.

Díjole el joven:

—¡Oh tú, dulce mujer, en cuyos negros ojos brillan falsas ternuras, y asoman las puntas de sus alas los negros pensamientos que abrigas en tu mente; tú que tanto has amado, dime cómo podré hacerme amar de la mujer que adoro?

¿Eres rico?—preguntó la mujer galante, acariciando con su mirada dominadora al indiscreto mozo.

—Soy muy rico.

—Conozco tu mal y ansío curarlo: yo no puedo aconsejarte otra cosa mejor, sino que te enamores de mí.

—Muchas gracias dijo el mancebo calándose el sombrero—me ofreces el infierno a cambio del purgatorio. ¡Hasta más ver!

Y el joven salió como disparado en busca de un novelista. Cuando éste se enteró de lo que pasaba en el ánimo de su visitante, le dijo con mucha amabilidad:

—Debes buscar, a todo trance, una mujer de talento que se ponga en contacto inmediatamente con esa reacia beldad. Yo en mis novelas, echo mano de las criadas, pero eso no se puede hacer en la vida real, porque criadas con talento no es posible hallarlas sino en las novelas. Sí, caballerito, una mujer que esté noche y día hablándole a la ingrata de tus merecimientos, que le pinte tu desesperación, que logre conmoverla en fin.

Dos años se pasó nuestro joven buscando en vano una mujer de talento, tal como lo indicaba el novelista, así fué que como un último recurso, consultó el caso con un filósofo, de esos de levita raída y agrio semblante.

Y le dijo el filósofo:

—Nadie ha visto brotar las rosas en los ardientes arenales del Africa; nadie hará brotar las rosas del amor en un corazón que no se ha hecho para amarte. Olvida a esa mujer y sé feliz.

—¡Olvidarla! ¿Y cómo olvidarla señor filósofo?

—Dime ante todo: ¿tienes la seguridad de tener vergüenza?

—Señor filósofo; si para muestra basta un botón, debo deciros que una vez, siendo aún niño, enfermé gravemente de la pena que me causó el que me echaran del teatro públicamente por no haber pagado la localidad.

—¡Te has salvado!

—No os entiendo.

—¿Tienes deudas?

—No le debo nada a nadie, a Dios gracias.

—Desde este momento, tu mayor empeño será el de quedarte pobre como yo, y contraer deudas, no para pagar, sino para quedar debiendo. El hombre de vergüenza que debe y no puede pagar, olvida todos los caprichos—el amor es un capricho—de la vida, para entregarse a la única desesperación que es compatible con el suicidio: la de no poder pagar lo que debemos. Sigue mi consejo, doliente joven, y te prometo que al presentarte la cuenta el sastre o el zapatero, teniendo tú el estómago vacío y no disponiendo de un lecho donde reposar en una noche invernal, olvidarás los desdenes de la virgen que turba tu sueño, y olvidarías los agravios de las once mil vírgenes si tuvieras bastante corazón para amar a tanta gente.

El joven respondió horrorizado:

—Dejadme con mi mal, señor filósofo!



EN EL "SUBTERRANEO"

Campeón de box del Caballito.—Me está usted pisando.
Campeón de box de Almagro.—¿Y qué?
Campeón del Caballito.—Que nos pelearemos... por cincuenta mil pesos y los derechos cinematográficos.

## Ecos de una "homenajenación"

**Discurso pronunciado por el escritor Alfredo A. Bianchi, en el banquete que recientemente le dieron sus amigos con motivo de la publicación de su libro "Teatro Nacional".**

Ante todo, muchas gracias.

Desde la noche del 6 de abril de 1915, fecha en la que se realizó la primera de estas amables comidas de "Nosotros", creo que llevo organizados por lo menos un banquete en homenaje de la mayoría de los presentes, pues en honor de algunos he organizado hasta dos y tres. De modo que, me parece, me tenía ya bien ganado mi banquete. Y es en ese sentido, como retribución de atenciones, que, sobre todo, creo merecerlo.

En aquella primera comida de "Nosotros", dije, al final, que una de las características de estas reuniones sería la ausencia de discursos. Pero este sano propósito, a medida que los años pasaron, ha ido desvaneciéndose. Por lo visto, el afán de lucirse por la oratoria es uno de los defectos inherentes a la naturaleza humana. Mis amigos los maximalistas, destruyeron el viejo parlamento por su inutilidad verborrágica; pero a estar a las últimas informaciones — leed el "Radicalismo" de Lenin — parece que también en los Soviets ha resurgido esta manía de perder tiempo hablando, en lugar de hacer.

Ya han visto ustedes que en el congreso de Halle, el compañero Zinovieff — igual que cualquier Oyhanarte — necesitó hablar cuatro horas seguidas para convencer a los independientes de algo tan claro como la luz meridiana.

Por lo tanto yo, enemigo de los discursos, no pienso pronunciar uno. Y para probarlo... seguiré hablando... (Entre paréntesis: esta mi enemiga por los discursos se refiere a los banquetes de los otros, no a éste: después de mí, podéis hacer mi elogio todos los que queráis, que yo quedaré muy contento).

Bueno, estábamos en que yo me había ganado este banquete, como simple retribución de atenciones. Todo lo demás, es exceso de benevolencia vuestra. Mi libro "Teatro Nacional" no vale un banquete, sino por la intención que él encierra, pues yo, como nuestro presidente, soy un hombre bien intencionado.

He publicado este libro, sin que yo mismo crea en su mayor valor, por satisfacer a muchos que piensan que mientras uno no tiene un libro, no vale nada. Mi vieja aspiración, no realizada, era la de publicar un estudio orgánico y total del teatro nacional, pero como dice mi amigo Folco Testena que una de mis principales cualidades es la pereza, probablemente no lo escribiré nunca.

Por otra parte, mis artículos han sido absolutamente ineficaces. Esa sí que ha sido una voz en el desierto. Publicados casi todos en la revista "Nosotros", entre su reducido número de lectores, como comprenderéis, no figura ni la mayoría de los autores nacionales ni el público de nuestros teatros. Cuando el director de "La Prensa" se convenza de mi importancia y me llame a ejercer la crítica de su diario, otra cosa será.

Creo en la existencia del Teatro Nacional y en que, a pesar de su decadencia actual y mi convicción de ser el Teatro un género casi al margen de la Literatura, representa una de las manifestaciones artísticas más serias de nuestro ambiente. Su decadencia actual se debe, ya lo he dicho varias veces, a una confabulación inconsciente de autores, directores artísticos y críticos y a la que no es ajena la Sociedad de Autores, pues, como dijo una vez con exactitud el crítico uruguayo Julián Nogueira, las sociedades de autores de finalidad comercial, ofrecen el beneficio de asegurar el justo pago del trabajo intelectual, pero establecen también el vicio de escribir mal y de prisa, sin depuración en la forma ni en el concepto, para satisfacer los gustos del público, que, en general, son pervertidos.

Los autores jóvenes, los recién llegados, y los por llegar, son los llamados a salvar la dignidad del teatro, hoy en pleno naufragio. Y en ellos confío.

Nuevamente gracias.




S. M. LA SIRVIENTA




Lo que es necesario hacer para que Jesusa no les dé la galleta.

## La última discípula de Chopin

Bajo los auspicios de la "Sociedad Federico Chopin", los admiradores del gran compositor y patriota polaco se reunieron el 18 de octubre último en el Cementerio del Pere-Lachaise para conmemorar el 71.° aniversario de su muerte. En esta ocasión, uno de los presidentes de la "Sociedad Chopin", M. Edouard Ganche, en el boletín de la "Asociación Polaco-Francesa", trazó una simpática silueta de la última discípula del maestro, madame Marie Roubaud de Cournand, muerta en los últimos meses de 1916, y de la cual se han podido reunir algunas devotas confidencias y recuerdos que tienen profundo valor.

Cuando se le hizo a M. Ganche la proposición de presentarle una discípula de Chopin, su primer sentimiento fué de desconfianza. La frecuente usurpación de ese título, lo debía poner naturalmente escéptico, y hacerlo guardar circunspección. Pero se trataba en esta ocasión, según se le aseguró, de una vieja dama muy sincera, y nada semejante a esas personas de edad que viven halagándose de haber sostenido relaciones con hombres célebres. Se desvanecieron sus dudas con testimonios tan fehacientes, se le presentaron noticias tan explícitas, que, dice él, hubiera sido una inmensa falta no reconocer la sinceridad de su autor. Fué de esa manera que se puso en relaciones con la señora Marie Roubaud, "la última discípula de Chopin".

Ella terminaba nonagenariamente en el departamento que ocupaba, 3, plaza de Roule, una larga vida doblemente penosa por la pérdida de su fortuna y la muerte trágica de su hija, víctima del incendio del Bazar de Caridad. Era una viejecilla, a quien el peso de los años doblaba el cuerpo menudo y frágil, pero a quien los ojos centelleantes y animados rejuvenecían el rostro que no había perdido sus encantos. Su memoria no había conocido el desfallecimiento, y toda ella asombraba por la vivacidad de espíritu. Era la nieta de un abate de Gournand que fué lector de Luis XVI, casado después durante la Revolución y profesor de la Escuela Normal. Desde temprano demostró grandes habilidades musicales y aprendió piano con Osborne. Su salud se alteró mucho poco después de su matrimonio, y cayó en un estado de melancolía tan mórbida que, en busca de un derivativo capaz de obrar sobre su parte física y moral a la vez, decidieron sus parientes, que conocían su pasión por el arte, confiarla al más grande de los maestros. ¿Pero aceptaría él? Era bastante dudoso. La joven, a quien encantaba tal propósito, tentó la empresa y supo hacerse agradable al gran músico después de un primer rehusamiento formal. Como María Roubaud, visiblemente desesperada le suplicase, él, mostrándole el piano, le dijo: "Pues bien, tóqueme usted algo". Temblando, conmovida, ella interpretó el "scherzo en si bemol menor". Al último acorde, Chopin hizo signos de aprobación y le rogó volver el jueves siguiente a una hora que le fijó. Por tanto las lecciones no llegaron a ser muy numerosas. A la décimoctava, María partió con su marido para Rusia, en vacaciones de aquél. Durante su ausencia, Chopin sucumbió al mal implacable que lo minaba desde hacía tiempo.

Por cortas que fueran las relaciones entre maestro y discípula, ellas no fueron menos fecundas para la formación artística de aquella mujer que guardó hasta lo último el encanto de sus divinas lecciones, y M. Ganche ha recogido de labios de la anciana su eco entusiasta, al mismo tiempo que algunos rasgos expresivos del gran artista. Chopin era un evocador, un ensoñador incomparable. El no reparaba en lo escrito, y daba el ejemplo en el piano mismo. Repetía que los franceses no entendían sus mazurkas; que se necesitaba ser polaco para sentir la finura del ritmo nacional y darle el color popular. Como la señora Roubaud, mientras tocaba, se fijase mucho en un cuadro situado sobre el piano, Chopin le dijo: Es necesario deshabituarse de mirar tanto ese cuadro, de otra manera llegará un momento en que no podrá tocar sino mirándolo.

El pianista habitaba en 1847 en el número 9 de la plaza de Orleans (80 rue Taibout); se sabe hoy eso por sus cartas y por su contrato de locación. M. Ganche quiso darse el patético placer de conducir a Mme. Roubaud en peregrinación a un lugar a donde ella no había vuelto desde setenta años antes. El se sorprendió de oirla afirmar que ella no había estado nunca en el número 9, y de notarla creída de que era en el número 6 donde estaba la entrada antigua de la casa de Chopin. Subió la escalera la viejecilla, inspeccionó el sitio, y se detuvo, desorientada. Ese no era el lugar donde había estado. Al día siguiente escribía: Este departamento seguramente ha sido transformado... mis viejos recuerdos se debaten entre las nieblas acumuladas por el tiempo." Algunos meses después de esta visita, la última discípula de Chopin murió. Se vino a saber entonces que tenía ciento cuatro años de edad.

## La utilidad

—¿Le produjo a usted algún beneficio la educación musical que dió a su hija?

—Ya locreo, a ella debo el haber podido comprar a mitad de precio las casas que están al lado de la nuestra.

LA CASA MAS CONVENIENTE PARA COMPRAS

A. CABEZAS

SARMIENTO ESQ. SAN MARTIN Bs. As.

1921

**INICIE EL NUEVO AÑO**
**REGULARIZANDO**
**SU PRESUPUESTO**

En ninguna forma conseguirá mejor la regularización de sus finanzas que solicitando en nuestra casa un crédito a pagar en 10 meses.

1.° Resolvemos todas las solicitudes en brevísimo tiempo, muchas veces en el acto.

2.° No cobramos absolutamente nada por concepto de comisiones, adelantos, ni por ningún otro concepto.

3.° Recién se paga la primera cuota de amortización del 1.° al 5 del mes siguiente al que se obtuvo el crédito.

4.° Nuestras mercaderías, todas sin excepción, tienen sus precios marcados a la vista y son los mismos para todo el mundo, lo que garantiza idénticas condiciones que al contado.

5.° Las compras pueden realizarse en el momento que más convenga, pues aun en épocas de liquidación reconocemos las "TARJETAS DE CRÉDITO" como dinero efectivo.

6.° Nuestra casa tiene mercaderías para todos los usos y en todas las calidades, desde el tipo más económico hasta el de mayor lujo, tanto para hombres, señoras, niños, niñas y bebés, como para el hogar.

PODEMOS GARANTIZAR QUE NINGUNA INSTITUCION DEL MUNDO OFRECE MAYOR CONJUNTO DE EXCEPCIONALES VENTAJAS.



## ¡Cabecitas hermosas!

**Rostros alegres y satisfechos, constituyen una evidente demostración de salud y robustez perfectas.**

A esto llegan todos los niños que durante su primera y segunda infancia se han alimentado con

# "Germinase"

*(El alimento de los hijos de médicos)*

***El alimento natural por excelencia, que proporciona tranquilidad a las madres en lo que respecta a la salud de sus hijitos.***

La "GERMINASE" se vende en todas las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.


## PAISAJE CAMPESTRE

por Luis María JORDÁN

(Del libro de versos "Primavera interior", recientemente aparecido)

Caminábamos juntos al claror de la luna,
dos hileras de sauces recortaban la huella;
al fondo aparecían, como en un cuadro, alguna
que otra casita blanca y alguna que otra estrella.

El capitoso aroma de la tarde fundía
en un hálito extraño los perfumes diversos
y el alma indefinible del boscaje se abría,
como se abre un espíritu que está pensando versos.

El perro de la casa lamía nuestras manos
con una mansedumbre cariñosa y esclava,
y a veces, atraído por rumores lejanos,
a las sombras fugaces de la noche, ladraba.

Un fatídico buho nos chistó de las lomas;
a su voz enigmática despertaron los teros,
y hubo un dulce y medroso arrullar de palomas
entre los mechinales de los hondos aleros.

Tras las parvas enormes se ocultaban las liebres
amusgando la oreja con angustias miedosas,
mientras, sonoramente, sacudió los pesebres
el relinchar metálico de las yeguas rijosas.

Libertado del peso cotidiano, caduco,
un manso buey mordía retoños de albahaca
y en sus enormes ojos soñolientos, de eunuco,
flotaba una confusa recordación de vaca.

En las aguas movidas de los hondos regatos,
donde suelen bañarse las chicas aldeanas,
discutían sutiles argumentos los patos,
bajo las sinfonías agudas de las ranas.

Como genios nacidos en la atmósfera fresca,
ocupados quién sabe en qué serios asuntos,
llevaban las luciérnagas su lámpara chinesca
que encendía en el aire centenares de puntos.

Al umbral de una casa que recorta en el cielo
el romántico límite del paisaje campestre,
se adormía la vieja soñación del abuelo
perfumada en las auras del aroma silvestre.

A lo lejos, al fondo de la senda, se hundía
la cúpula del templo en el cielo de raso;
y yo no sé qué vagas angustias infundía
la iglesia campesina coronada de ocaso.

Poco a poco, el crepúsculo se diluyó en penumbra,
el violeta del aire tomó un tinte más denso,
y ya en la plena noche, y en pleno azul, alumbra
la luna, los confines del horizónte inmenso...

Regresamos al paso por la senda dormida;
la Amada es una sombra doliente de la huella,
tan irreal, que a ratos, parece estar ungida
por la luz titilante de alguna que otra estrella.

El perro de la casa nos relame las manos
en sus exultaciones de sumisión eterna
y nosotros volvemos, silentes, como hermanos,
que a la oración regresan a la casa paterna.

El ambiente campero nos ha dado una calma,
una quietud, un algo tan sutil o divino,
que al juntar nuestros seres en una sola alma,
y al unir nuestras almas en un solo destino,
vemos que Dios, va a nuestro lado, en el camino.

## Las Vírgenes en el arte

El arte no ha producido jamás figura más bella ni más atractiva que la de la Virgen María. Los pintores más célebres han buscado inspiración en ese tipo ideal que reune, a la más pura expresión de la belleza física, el sentimiento más profundo de la pureza moral; en todas las épocas, en todos los países, se han esforzado los grandes maestros por dar realidad a esta figura, y todos ellos parecen haber comprendido la gran dificultad que se opone a su interpretación: revestir de formas bellas lo que es en sí mismo el más casto de los pensamientos.

Y esta dificultad han logrado vencerla muy pocos. Los que han querido hacer resaltar la nota religiosa, han pintado una Virgen fea, o por lo menos, llena de frialdad y falta de vida; los que, inclinándose del lado dél realismo, han tratado de representar una Virgen bonita, hacen pensar a quien ve sus cuadros, en la mujer, no en la Madre de Cristo. Ejemplo de esto último tenemos en las Vírgenes de Rubens: son mujeres hermosas, sí; pero mujeres solamente, con las mismas carnes exuberantes y la misma mirada picaresca que las cortesanas de su "Jardín del amor".

El mismo Miguel Angel, genio fogoso y gigantesco, decae al pintar tan sublime figura. La pintó pocas veces, pero esas puso en ella su propia aspereza de carácter. Sus Vírgenes no tienen ese rasgo esencial y evangélico que hacen de María la primera entre todas las mujeres, no tienen humildad. Se les mira con respeto, pero no inspiran veneración ni cariño.

Las Vírgenes de Rafael tienen fama universal; el mismo Proudhon decía que le inspiraban profundo amor, y hasta aseguraba que estaría enamorado de ellas si el respeto a la maternidad no se lo impidiese. Pero ese es precisamente el gran defecto de las Madonnas del gran maestro; son mujeres hermosas, mujeres humildes, mujeres santas si se quiere, pero son sobre todo madres; cada una de ellas es un canto a la maternidad. Como escribía Jorge Sand en un artículo dedicado a la Virgen de la Silla, son romanas de pura raza, no son semíticas, y ni su tipo ni su indumentaria convienen a la fe austera de los primeros cristianos.

En este defecto han caído casi todos los artistas que han representado a la Madre del Redentor con su divino Hijo en los brazos. Por el contrario, los que la han representado sola han extremado el misticismo en tal forma, que de una mujer bienaventurada entre todas, han hecho una monja condenada a la seriedad y tristeza del claustro.

A España corresponde, tal vez, el honor de haber contado con el artista que mayor inspiración ha demostrado al interpretar tan difícil personalidad. Las Concepciones de Murillo son, en efecto, los más acabados conjuntos de belleza física, humildad y sentimiento religioso; en ellas no hay nada de carnal, pero no hay tampoco misticismo exagerado. La Madonna es el espejo donde se refleja el alma de cada época, de cada pueblo y hasta de cada artista, a lo que se debe que no haya dos iguales, ni aun parecidas.

# SECCIÓN VERMOUTH

### EL OFICIO MAS ACTIVO

En una reunión se discutía cuál era la profesión que requería una actividad más grande.

Cada cual exponía su opinión. Malalacha quiso expresar la suya:

—El oficio más activo, dijo, es el de los albañiles.

—¿Por qué?—le preguntó uno.

[illegible] que siempre [illegible] obra.

### MANERAS DE RABLAR

A Malalacha todos los amigos le temen por sus chistes. Pero hasta ahora ninguno se atrevió a manifestarle su disgusto en forma contundente.

Y Malalacha sigue abusando. Un amigo habla de que le han calumniado y Malalacha dice:

—Es un infundio que parece una barraca.

—¿Por qué?

—Pues porque no tiene fundamento.

### UN COLMO

Y como todos los contertulios se quedan fríos, sin saber que decir, Malalacha añade:

—¿Saben cuál es el colmo de un solicitante?

Nadie responde.

—¿No lo saben? Pues bien: desear pedir una cosa a un ministro, encontrar a mi amigo Sala en la antesala y hacer antesala ante Sala.

### MALALACHA ENAMORADO

Malalacha es socio de un centro recreativo. En el centro le presentan a una joven. La joven es bonita. La joven es amable.

—¿Cómo se llama usted?

—América—responde la niña.—Por la noche Malalacha confía el amor que ha brotado en su pecho a un amigo y le dice:

—Estoy enamorado de la América del centro.

### ¡NO ES LO MISMO!

En un cabaret. El dueño habla con unos clientes americanos.

—¡Ah, señores! En mi casa he visto caer a varios compatriotas suyos.

—¡Oh, yes!... Peleas... revólver...

—¡No! ¡Champán!

### UNA AVENTURA

Una dama entra en una casa. Llama en un departamento, un joven la recibe.

La dama es muy habladora. Sin darle tiempo a que el joven diga una sola palabra, comienza a contarle todas las dolencias que le aquejan.

—Siento un terrible dolor de cabeza. No sabe usted, doctor, lo que me hace sufrir...

La mujer, habla, habla, habla.

El joven quiere interrumpirla y no le resulta posible.

—Mire, tómeme usted el pulso. Fíjese usted en mi lengua—termina la dama.—¿Y no me receta nada?—pregunta después, viendo que el joven permanece mucho contemplándola.

—Señora... yo...

—¿No es usted el doctor Giménez?

—No. El doctor Giménez vive en el departamento de al lado.

### ¡QUÉ TONTERIA!

Un pintor célebre ha visitado un ranchito para pintar un paisaje.

Cuando ha terminado su cuadro, los chacareros le dicen:

—¿Y ahora qué hará usted con este cuadro?

—Lo voy a vender. Espero que me darán por lo menos veinte mil pesos por el cuadro.

—¡Qué zonzos son, pues, los puebleros!—exclama el patrón.—Por menos de la mitad les vendería el rancho de verdad.

### LA RAZÓN

A Luisita le duele tener un marido muy sucio. Un día le dice:

—¡Pero, Juan! Hace tres años que vivimos juntos y nunca he visto que te lavaras los pies.

—Es que soy supersticioso, hija mía—responde el marido.

—¿Y eso qué tiene que ver?

—Es que una adivina me predijo que moriría ahogado.

### NIÑOS TERRIBLES

Va por la calle una señora muy gorda. Un verdadero monstruo.

Pronto se forman alrededor suyo un coro de chiquillos.

—¿Qué es lo quieren ustedes?—pregunta la mujer.—¿Es que no han visto nunca una mujer como yo?

—Sí, hemos visto otras, responde un chiquillo, pero nunca las hemos visto gratis.

### EL PRIMER AMOR

Una mujer muy fea y ya entrada en años es requerida de amores por un joven.

Ambos se encuentran en el campo, en un territorio poco poblado.

—¡No sé lo que ha visto usted en mí!,—exclama la mujer humildemente, para pedir mi mano.

—¡Ay, señora!,—dice el joven. ¡Hay tan pocas mujeres por esos pagos, que es imposible elegir!






### PROBLEMA FACIL

—José, dice el maestro. Resuelve este problema: Seis muchachos están junto al río. El maestro a prohibido a cuatro que se bañaran. ¿Cuántos se bañarán?

El muchacho responde:

—¡Los seis, señor maestro! ¡No hace falta hacer cálculos!

### ¡POBRECITA!

Asnorio le dice a un amigo:

—¡Che! Hace seis meses que tengo una idea en la cabeza.

—¿Una idea, vos?, — responde el amigo. ¡Pobrecita! Cómo la compadezco. Debe aburrirse mucho, siempre sola!

### MINERO FILÓSOFO

Juan es poco afortunado. Todo le sale mal. No teniendo otra manera de vivir ha aceptado trabajar en una mina de carbón.

La primera vez que desciende a la mina Juan reflexiona.

—¡Pobre de mí — exclama. — Creo que se me presenta un porvenir muy negro!

### UN EJEMPLO

En la escuela. La señorita dice:

—Amigos míos: en la vida es necesario acostumbrarse a saber combinar lo útil con lo agradable. Vamos a ver, Pipirí: cítame el ejemplo de un objeto que reuna estas cualidades.

—La coliflor, señorita.

### UN ERUDITO

El señor Sonsonetti se cree un hombre de una inteligencia excepcional. Algunos amigos, para no poner en duda su palabra, le consideran también como a un hombre inteligente.

—¿Cuántas sinfonías tiene Beethoven?—le pregunta una dama.

—Tres: la pastoral, la heroica y la novena sinfonía.

### LA EDUCACION

Hablan dos mendigos:

—La pobreza no es enemiga de la educación. Conviene ser bien educado.

—No lo crea, che. Ayer hacía yó de sordomudo; un caballero me dió un peso, yo le di las gracias y...

—¿Y qué?

—Que me puso de canalla y de sinvergüenza que no había por donde agarrarme.

EL PELIGRO ACTUAL



El intelectual. — ¿Por qué se condena al bolsheviquismo? Antes sería necesario darle la ocasión de llevar sus teorías a la práctica, para poder juzgarlo.

(De "Life").

# LA CASA COLONIAL

por Manuel GALVEZ

(Del libro titulado "Luna de miel y otras narraciones", recientemente aparecido).

I

—¡Ricar...do!

Este grito afligente, agudo, oído a media noche y en aquella casa, me despertó sobresaltado. como en una atroz pesadilla. ¿Estaría soñando? ¿Quién me llamaba de ese modo?

No tuve tiempo de repetirme estas preguntas. Un nuevo grito, esta vez ahogado, como apagándose, me llamó desesperadamente:

—¡Ricardo, pronto!

Era mi hermana, que dormía en el cuarto vecino. Me arrojé del lecho, y en un segundo estuve junto a Teresa.

—¿Qué hay?—pregunté con el corazón oprimido.

—Ruidos... en el patio...

—¿Ruidos?

—Sí, ruidos extraños... Anda gente...

El grito angustioso de Tere, como llamábamos a mi hermana, había despertado también a mis padres y a mi hermanito Luis. Mi madre había creído que asesinaban a su hija. Había saltado de la cama, y ya se acercaba al lecho de Teresa, temblando lastimosamente y con los ojos engrandecidos por el pánico. Mi padre, con un revólver en la mano, aseguraba que nada había pasado y trataba de tranquilizar a Tere y a mi madre. Luis, que dormía en el cuarto de Tere. nos miraba atónito, sin comprender. Mi hermana, con los ojos enormemente abiertos—sus bellos ojos negros—y los brazos en actitudes torturadas, me impresionó de veras. Mi padre había encendido la luz eléctrica.

—Ruidos... Anda gente... No vayas, Ricardo, no vayas...

Pero yo, que ya tenía mi revólver en la mano, salí afuera. Nadie. Recorrí cuarto por cuarto la casa toda, busqué debajo de las camas y fuí hasta la calle. Todo en silencio. Ninguna huella de que hubiese andado gente.

—¿No habrás soñado?—pregunté a mi hermana.

—No, no. No he soñado.

—Nosotros no hemos oído nada—dijo mi padre.

Me acerqué entonces a Teresa, y poniéndole una mano en la frente, inquirí:

—¿Te has puesto hoy el termómetro?

—No, pero no tengo fiebre—contestó con acento de fastidio.—Ni he delirado ni tampoco me he vuelto loca. He oído ruidos, estoy bien segura. Ruidos extraños, como si arrastrasen muebles por el patio, como si golpeasen con una cosa de metal a la puerta de mi cuarto.

—Estos días has hecho desarreglos—objeté, no queriendo darme por vencido.

Teresa volvió a fastidiarse y me contestó con enojo. Mientras tanto, mi madre, agobiada de temores por la salud de su hija, exclamaba:

—¡Qué será, Dios mío!

Le dimos a mi hermana un remedio para los nervios. Yo la convencí de que nadie andaba por la casa, y me quedé sentado junto a su lecho, en una mecedora, esperando que se durmiese, lo que no tardó en ocurrir.

II

Hacía diez meses que Tere se había enfermado del pulmón. Una lesión insignificante. No había tenido otros síntomas que dos o tres décimos de fiebre y un poco de cansancio. Mis padres, Teresa y mi hermanito Luis debieron partir para Córdoba. Yo me quedé en Buenos Aires, donde mis negocios en la Bolsa de Comercio me obligaban a quedarme. Mi familia pasó todo el verano y el otoño en Ascochinga. Al llegar el invierno, y como Teresa estuviese casi sana, se fueron a la ciudad de Córdoba y se instalaron en un hotel. Pero en el hotel no era posible vivir, y pensaron en buscar casa. Yo fuí por unos días a Córdoba con el fin de ayudarles en su tarea.

Mi hermana salía muy poco. Pero en uno de sus paseos en carruaje vió que se alquilaba una casa vieja y quiso visitarla. Luego se empeñó en que la tomáramos.

Debo decir que Teresa es una muchacha inteligente y sensible. Lee mucho, y tiene gran afición por los versos y otras futilidades por el estilo. Entiende en cosas de arte, y yo me he sorprendido más de una vez oyéndole hablar del gótico y el románico, palabras que para mí, absolutamente lego en esas materias, carecen de sentido. Tiene también un particular amor por las cosas de otros tiempos, que "la hacen soñar y la encantan", como me dijo en cierta ocasión, haciéndome reir. Yo no comprendo tan extraños gustos. Me apasiona una jugada de Bolsa, una partida de golf, pero detesto las vejeces; y en cuanto a los versos, no tengo el menor escrúpulo en declarar que me revientan. ¿Será que en mi condición de hombre práctico carezco de sensibilidad y de gusto artístico?

Fuí a ver la famosa casa que entusiasmaba a Teresa hasta ponerla nerviosa y exaltada, y me pareció horrorosa. Las puertas de los cuartos eran bajas, chatas, macizas, de madera negra, y tenían enormes cerraduras de hierro. Las paredes me hacían pensar en las de los conventos. Las ventanas, con sus grandes barrotes de hierro, daban a la casa el aire poco agradable de una prisión. Los pisos, de ladrillo; los techos, a dos aguas, y de grandes vigas de madera. Se subía a las habitaciones altas por una anchísima escalera de mampostería, con la baranda de media vara de grosor, y pintada de rojo. La puerta de calle era extremadamente fachendosa, haciéndome recordar a esos hidalgos españoles que ocultaban bajo su empaque castizo la vida de pobreza que debían llevar. Tenía en lo alto una especie de penacho, sobre el dintel un escudo, y elegantes columnas adosadas. En la única habitación alta salía sobre la calle un balconcete de madera, sostenido de un pequeño alero de tejas, por delgados hierros. Parecía que colgara del alero, el que, como todo el techo, era de tejas españolas. Los dos patios, encuadrados por corredores, ostentaban columnas un poco gruesas. Crecía el musgo por todas partes. En los fondos de la casa, una pequeña huerta lindaba con el muro, alto y sombrío, de una iglesia.

La casa estaba limpia y podía ser habitada. Pero a mi me sublevó la idea de que mi familia fuese a meterse en semejante antigualla, que tenía un poco de convento y otro poco de cárcel.

—Es horrible—le dije a Tere, con indignación.—Debe haber humedad, cucarachas, ratones, murciélagos... Se van a morir de tristeza en esa cueva sin luz. Me comprometería a volverme neurasténico o loco, en un mes de vivir aquí. ¡Maldita literatura! Debemos buscar una casa moderna, donde entre el sol y donde no haya estas insoportables negruras que te gustan tanto...

—¡Prosaico!—exclamó Tere cariñosamente.—No comprendes el encanto del pasado.

—¿Encanto? Francamente, no me interesa en absoluto el pasado.

—Claro—dijo Tere, un poco agresiva.—Te interesa el *football*, el *golf*, todo lo que sea inglés o yanqui. Y en cambio la literatura y el arte, los valores espirituales...

Los valores espirituales? ¿Y qué diablo es eso? No conozco más valores que los que se cotizan en la Bolsa. Soy un hombre de negocios, un hombre de mi tiempo. ¡Qué me importa la literatura! Y en definitiva, se me ocurre que el placer que tú experimentas leyendo un libro de versos, es el mismo que yo siento al saber el alza de algunas acciones que he comprado, o dando patadas a la pelota del *football*. El placer es un fenómeno fisiológico.

—¡Materialista! Me avergüenzo de tener un hermano con semejantes ideas. Eres un perfecto borrico. Te aseguro que todos los hombres inteligentes del país encontrarían que nuestra casa tiene verdadero interés artístico.

Confieso que al oir estas palabras me asombré de no andar en cuatro pies. Teresa era inteligente y culta, y si afirmaba que todos los hombres de criterio artístico opinaban como ella, así había de ser.

Sin embargo, me atreví a preguntarle:

—Pero, ¿qué le encuentras de particular? Yo quisiera que me explicaras en qué está la belleza o el interés de tu famosa casa.

—¿En qué? En ser característica, original, poética... Es uno de los poquísimos buenos ejemplares que hay en todo el país de la arquitectura colonial. Es un documento...

—¿Documento? — exclamé, abriendo los ojos con estupefacción, pues jamás se me había ocurrido que una casa pudiera ser un documento, lo mismo que las escrituras de propiedad.

—Sí, documento de una época, documento de la vida colonial...

—¡Buena cosa, la vida colonial! ¡Como para alegrarse de sus documentos! ¿Qué había en la colonia? Falta de libertad, supersticiones, roña... Pero no hablemos más. No me convenzo.

La casa fué alquilada. A mi madre no le parecía tan mal. Yo creo que hasta le gustaba, sin duda porque en su niñez, allá por los años de la guerra del Paraguay, vivió en un caserón por el estilo. En cuanto a mi padre, militar retirado y criollo viejo, que había vivido en campamentos y sufrido toda clase de penalidades, lo mismo era una casa que otra. Además, él estaría en Córdoba poco tiempo.

Debo agregar que hubo otras dos razones para alquilar: una, la dificultad de encontrar casas desocupadas; y otra, su baratura. El alquiler era tan bajo que me intrigó. Pero, ¿a qué averiguar? Motivos tendría el propietario para entregar su casa por un precio irrisorio.

Nos instalamos, pues, en la casa colonial. Trajimos algunos muebles de Buenos Aires, y Tere alquiló en Córdoba otros que estaban en consonancia con el edificio. Un horror los tales muebles. Negros, siniestros, oliendo a convento, apestando a vejez.

Dos semanas llevávamos en la casa, y yo ya comenzaba a tener ideas estúpidas. Todo aquello me hacía pensar en la Inquisición, en el catecismo Astete, en el Purgatorio, en el Infierno. ¡Ah! y en la encantadora vida de la Colonia, entre frailes, negros, contrabandistas y empacados hidalgüelos que apenas sabían leer y que no se bañaban nunca. Deseaba luz, la vida moderna; y en mi condición de huésped aburrido de una ciudad que se me antojaba eclesiástica y que tal vez no lo fuese, extrañaba la acción, mi adorada calle Reconquista y, sobre todo, el *golf* con muchachas bonitas. Pensaba volverme en la semana a Buenos Aires, donde felizmente ya no hay casas coloniales, cuando detuviéronme en Córdoba los sucesos que he creído interesante referir.

En cuanto a Tere, me es imposible negar que era dichosa en aquella casa. Cierto que los murciélagos, las mariposas negras, las arañas peludas y los ratones le daban tremendos disgustos; pero cuando ninguno de estos bichos turbaban su espíritu, parecía que viviese en su ambiente natural, rodeada de poesía, de misterio y de eternidad. Había adornado la casa con crucifijos, cuadros religiosos y santos de madera, algunos de los cuales fueron trabajados por los indios hacía un siglo y medio o dos siglos. Quemaba perfumes que a mí me recordaban las misas cantadas, en un pebetero de plata, y se pasaba las horas tocando en un armonio, que alquilara por una bicoca, músicas religiosas, fragmentos de cantatas y de misas, que en mi sentir de profano y de hombre práctico, ennegrecían tanto la casa como los murciélagos y las sillas frailunas...

III

A la noche siguiente, dormía yo como un bendito, soñando que las cédulas serie I, de las que mandara comprar días antes varios millares, habían subido portentosamente, cuando me despertó una serie de ruidos. Presté atención. Por suerte, ni mis padres ni mis hermanos habían oído. Pero, ¿qué ruidos eran

"PEINANDO" AL HUESPED DEL PALACIO DE JUSTICIA



—¿Es casado el procesado?
—Sí, señor.
—¿Con prole?
—No; con Robustiana.
—Hombre, con prole quiere decir con hijos.
—Entonces, sí; tengo un prole y una prole.


# ¡Los Barros Alejan de la Sociedad!

**Las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" le devolverán su Cutis Maravillosamente limpio en unos Cuantos Días.**

No hay humillación más grande que el saber que sus amistades notan constantemente los barros que aparecen en su cara.



***No se volverá a sentir avergonzada si permite que las píldoras de composición de cal "Stuart" destruyan esas erupciones cutáneas.***

Ahora enviamos un mensaje de esperanza para toda mujer que padezca de molestas erupciones. Hoy mismo, desde luego, Ud. verá el principio del fin de esta humillante enfermedad. Mañana, cuando se mire al espejo, comenzará Ud. a notar la diferencia y al cabo de unos cuantos días habrán desaparecido todos los barros, pues el medicamento los habrá destruído.

Los barros, erupciones, espinillas, paño y otras enfermedades de la piel, son producidas por impurezas en la sangre. Las píldoras de composición de cal "Stuart" evitarán todos estos padecimientos, limpiando la sangre de todas sus impurezas. Estas maravillosas pildoritas se asimilan en la sangre y van directamente a su destino, hasta que cada gota de sangre en su cuerpo se haya purificado. Y con una provisión de sangre pura, su cutis se limpiará y hermoseará con notable rapidez.

**Unicos importadores:**

**MENDEL Y CIA.**

**Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires**

esos? Salté de la cama, tomé el revólver cargado y salí al patio. Nada. Fuí a la huerta. Nada. Recorrí, en puntas de pie, cuarto por cuarto. Nada tampoco. Creí haber soñado y, vuelto a la cama, traté de dormirme otra vez.

Y me dormí, en efecto. Pero apenas había pegado los párpados, cuando un grito de Tere, ahora más afligente que el de la noche anterior, me estremeció de pies a cabeza. Volé a su cuarto. Dí luz. Tere estaba pálida, a punto de desmayarse. Le tomé el pulso y me dí un buen susto. Le hicimos beber agua de azahar y nos quedamos acompañándola.

—¿Qué pasó? — preguntábamos todos con ansiedad.

—Gritos... como de mucha gente... de hombres y de mujeres... Pero gritos estridentes, alocados... A veces, como de moribundos. Y estrépito de puertas... golpes de latas... Yo hubiera jurado que eran aquí, en mi cuarto... ¡Los demonios, Ricardo! Esta casa está embrujada...

—¡Esto faltaba! — exclamé nervioso. —Los demonios no existen sino en la imaginación de los crédulos y de los cobardes. Me gustaría encajarle un tiro a uno de tus demonios.

—Probablemente—dijo mi padre, que conocía varios casos análogos, ocurridos en otras partes,—son algunos pillos que quieren asustarnos para robarnos después.

—Pero no cuentan estos infelices pillos de tierra adentro—exclamé con no inoportuna fatuidad de porteño—que soy campeón de tiro de revólver en Buenos Aires. ¡Ya verán, los canallas!

Como era natural, no nos acostamos. Tere se había puesto tan nerviosa, que hubo necesidad de acompañarla hasta que amaneciera. Convinimos todos en que a la tarde veríamos, mi padre y yo, al jefe de policía.

Confieso que pasé aquella noche sumergido en un pozo de preocupaciones. La noche anterior había atribuído el hecho extraño de que Tere oyera ruidos fantásticos a su estado nervioso, pues aunque mi hermana no era una histérica, sino, por el contrario, una muchacha perfectamente normal, no podía negarse que la tuberculosis, si bien incipiente, había desquiciado su organismo y desarreglado su sistema nervioso. Pero, esta vez, yo también había oído los ruidos. Mi sensación había sido rapidísima y no eran exactamente los ruidos de que hablaba Teresa; pero el hecho existía fuera de mí y no había en mi caso sugestión ni podía haberla. Sólo quedaba la suposición de que yo hubiese soñado.

Resolví hacer vigilar la casa. Si todo era obra de pillos, como aseguraba mi padre, nada ocurriría a mi familia estando yo en Córdoba. ¿Pero cuando me fuese, lo cual debía ser muy pronto, dada la naturaleza de mis negocios? ¿Y si no había pillos, sino que yo también, como mi hermana, era víctima de la sugestión o del miedo? Esta idea me sacaba de quicio, poniéndome irritado y nervioso.

A la madrugada se durmió Teresa y todos nos fuimos a nuestras camas.

## IV

El jefe de policía era un militar retirado, y tenía cierta relación con mi padre. Porteño, como nosotros, había ido a Córdoba como empleado de una intervención federal, y allí se había quedado. Era un hombrón formidable, de una extraordinaria robustez. Muy alto, de anchísimas espaldas, fornido. Usaba una perita y vestía con escasa elegancia. Hablaba con cierto dejo de hombre de campo, y con frases familiares. Era un criollazo como mi padre, un buen hombre medio gauchón, a la que te criaste. Nos recibió con afectos sencillos, sin exageraciones ni cumplimientos.

Le expusimos el caso. Nos escuchó sonriendo socarronamente. Noté que calzaba botas. En medio de mi relato, entró un soldado, un chino, con un mate en la mano y lo entregó al jefe, el cual lo tomó parsimoniosamente, después de habérnoslo ofrecido. Cuando terminé yo de hablar, el jefe exclamó:

—¡Ahijuna! Las van a pagar, los muy trompetas.

—¿Usted cree que se trata de ladrones?—le pregunté.

—¿Y diai? No ha'e ser la viuda...

Refirió entonces, en su lenguaje pintoresco, atestado de palabras vernáculas, varios casos análogos que conocía. Habían ocurrido en distintas provincias, no en Córdoba, donde se encontraba desde hacía sólo un año. Contó que cuando una casa quedaba mucho tiempo desocupada, los ladrones solían refugiarse en ella. Para poder vivir allí tranquilamente sin que nadie les molestase, hacían correr la voz de que la casa estaba maldita o embrujada, que andaban fantasmas y aparecidos. Ellos mismos alborotaban un poco a media noche, y, naturalmente, nadie quería alquilar una casa condenada. Unos temían a los fantasmas, otros, con más espíritu crítico, a los futuros robos que pudieran hacerles en venganza de haber destruído el sortilegio. Si alguna familia se arriesgaba a vivir allí, era atemorizada a fuerza de extraños ruidos, de gritos, de ayes espantosos. La familia se iba, y los ladrones quedaban dueños del campo.

Yo tenía una sospecha y se la expuse al jefe.

—La huerta da a una iglesia—dije.—¿No será obra, todo eso, del sacristán? Porque estos sacristanes suelen ser unos pillastres...

—¡No me diga, amigazo! ¡Hubiera empezao por áhi, pues!

En este instante entró de nuevo el soldado con otro mate y anunciando un diputado provincial.

—Che—le dijo el jefe al soldado.—¿Qué casa es esa de la calle...?

Le dimos la calle, el número y las señas de la casa.

—Es la casa'el Corregidor—habló el chino, canturreando en su acento cordobés.

—Bueno, mis amigos—dijo el jefe dirigiéndose a nosotros, que nos habíamos levantado.—Mandaré vigilar. Y estesen tranquilos, no más. Yo he de averiguar el misterio de la casa del Corregidor...

Y se rió sonoramente de sus palabras, que evocaban el título de alguna novela policial.

Referimos la entrevista a Tere, pero ella, lejos de tranquilizarse, parecía más temerosa que nunca. Hablaba como si supiese algún secreto y no quisiera revelárnoslo.

—Entonces, ¿insiste en que la casa está embrujada?—le pregunté cuando mi padre y mi madre nos dejaron solos.

—Embrujada, precisamente...

—¿O es que todo es cosa de aparecidos, de fantasmas?

—No lo dudo...

—¡Bah, bah, bah!—exclamé con humor algo agresivo.—¡Eso has sacado con tu famosa casa colonial! En una casa moderna, sin aleros poéticos ni murciélagos, no se habrían animado a incomodar tus ánimas benditas.

—Tienen buen gusto las ánimas—replicó mi hermana, con cierto retintín.

Previmos que la conversación podía tomar un mal sesgo, y callamos. Estábamos mutuamente fastidiados. Yo buscaba una frase, porque aquel silencio me molestaba, y creí encontrarla. Traté de expresarla en el tono más amistoso y sencillo que fué posible.

—Ahí tienes los espectros del pasado. Las vejeces que tanto quieres, muertas, bien muertas, rondan esta casa colonial como almas en pena. Sólo sirven para asustar a las gentes y proteger a los murciélagos, a las arañas peludas y a los pillos.

Pero Tere, que me adoraba y veía la ninguna hostilidad de mis palabras, no se ofendió. Me contestó sencillamente, sin el menor intento agresivo.

No tardamos en discutir a propósito de lo sobrenatural. Era inevitable, pues el tema estaba allí, a nuestra mano, entre nosotros, si así pudiera decirse. Teresa creía, no solamente en la posibilidad de los milagros, en que las almas de los muertos andaban por el mundo y se aparecían a los vivos, y en la existencia de los demonios y en su influencia sobre las vidas humanas, sino también en que hubiese almas vendidas a Satanás, y en otras curiosidades por el estilo.

—El mundo está lleno de misterio—afirmaba Teresa. — Ocurren continuamente cosas muy extrañas, que nadie puede explicar. Los casos de muertos que se aparecieron a los vivos abundan de tal manera, que no comprendo, Ricardo, cómo ignoras una cosa así. En Flammarión puedes leer...

—Pues para mí—sostuve, dando a entender que había leído a Haeckel, del que apenas tenía una remota noticia,—no hay enigmas en el universo. Todo es natural y explicable. Algunas cosas, ¿no son por ahora suficientemente comprensibles? Se trata de fuerzas desconocidas, de fuerzas aun mal estudiadas...

Esto último lo dije con insoportable pedantería, tratando de aplastar a mi hermana con aquel aparato científico, o que yo imaginaba tal. Pero Teresa, inteligente y perspicaz, echó abajo mi pobre argumentación abrumándome con intesesantísimas citas, refiriéndome extraños casos de aparecidos. Yo no me convencía—¡naturalmente!—y seguía con el disco de las fuerzas inmensas e ignoradas.

Era al atardecer y nos hallábamos en el patio. Un murciélago enorme cortó nuestra conversación, haciendo estremecer a Teresa. Casi en seguida llegaron del paseo mis padres, con mi hermanito Luis. Apenas la sirvienta vió a mi madre se presentó a decir que dejaba la casa. No hubo medio de conseguir que se explicara. Nos dió diversos pretextos, algunos verdaderamente ridículos. Para mi madre, que tomaba todas las cosas a lo trágico, aquello era una enorme contrariedad. A mí me preocupaba poco, pues tenía ya resuelto que al siguiente día, aunque aquella noche nada ocurriera, se trasladase la familia al hotel.

Para mi hermana la salida de la sirvienta debió ser un motivo de exaltación nerviosa. Yo creo que Tere sospechaba que aquella mujer sabía algo. Y debo advertir que esa mujer era la única persona de servicio que había querido entrar en nuestra casa. La cocinera la habíamos traído de Buenos Aires, y las demás sirvientas apenas duraron una tarde o un día.

—¡Qué gente!—exclamaba mi madre, con cómica indignación.

—Tienen miedo, mamá—las excusaba Tere.—Y hacen muy bien en irse. Tal vez ellos sepan algo que no sabemos nosotros...

## V

Como dije, había yo resuelto, con asentimiento de todos, que al día siguiente, lo más temprano posible, y aunque aquella noche transcurriera en la más perfecta calma, volveríamos al hotel. Tere no fué la persona menos interesada en que diésemos eterno adiós a la venerable reliquia, al valioso documento de nuestro pasado colonial.

Mi padre se iba esa noche a Buenos Aires. Una razón impostergable —¡un vencimiento!—le obligaba a dejarnos. El viejo protestaba de aquel viaje, pero se marchaba tranquilo, confiando en su amigo el jefe de policía y en que, con un poco de vigilancia, las ánimas se marcharían a la cristiana paz de sus sepulcros. Acompañamos a mi padre a la estación. Al regreso, mi madre y Luis se acostaron. Tere y yo nos quedamos en el comedor.

Después de un cuarto de hora de charla, comentando algunas noticias de Bue-




**La llave de la fortuna se encuentra entre sus manos**

mientras sus fuerzas vitales no hayan declinado. Energía, decisión, perseverancia, son estas las cualidades que conquistan fortuna y posición y la fuente de éstas, a su vez, se halla en un sistema nervioso bien equilibrado.

Si usted siente que su organismo no llega a la capacidad deseada, tome, durante unas semanas, el

**Tónico SOUBEIRAN**

el tónico nervino más poderoso, la fuerza viva que distribuye salud y vitalidad por todo el organismo. Es la preparación admirable que equilibra el alterado sistema nervioso, que ahuyenta las neurastenias, que tonifica y vigoriza todos los órganos vitales, al mismo tiempo que purifica la sangre.

No pierda ni un solo día más; usted se sentirá otro hombre antes que pase una semana.

**DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS**

Unico concesionario: FRANCISCO LOPEZ, 2653, Santa Fe. Bs. Aires.
En Montevideo: MACEDONIO FERRARI, 1518 Juan C. Gómez.
En Santiago de Chile: A. PETRIZZIO y Cía., Estado 93.
En Asunción: PEDRO SAYE, 60 Convención.


**EL DIARIO DE 1925**



Al paso que se realizan los progresos de la prensa, no tardaremos en ver un diario que se imprima y se reparta a la vez, por toda la república.

nos Aires, propuse a Tere que, como otras veces, leyéramos algo. Me levanté y le presenté a mi hermana, con cierta protesta de su parte, un tomo de cuentos de Mark Twain, que es la única literatura que soporta mi ineducado paladar, según lo califica Teresa.

—Tengo que rezar — objetó mi hermana.

—¡Pero qué tanto rezar! Has pasado casi todo el día en esa monótona ocupación.

Teresa adoptó un aire misterioso, impenetrable. Y con una voz cálida, un tanto emocionada, repuso, sin mirarme:

—Esta noche debo rezar incesantemente. Es imprescindible que así lo haga. Alguien necesita hoy de mis oraciones.

Levanté los hombros, algo picado, y me puse a leer. Tere sacó de su bolsillo un rosario y comenzó a pasar las cuentas con lentitud.

Transcurrió así un largo rato. Yo debía contener las risas a cada instante para no interrumpir a mi hermana. En ocasiones, el célebre humorista yanqui me obligaba a salir al patio para desahogarme. En el silencio del cuarto, que parecía subrayado por el runrún del rezo de mi hermana, el reloj de mi pared iba jaloneando el tiempo con su tic tac monótono.

De pronto noté que mi hermana miraba fijamente el reloj, y observé que aquellas miradas se repetían a cada instante. Una gran inquietud debía haber en el espíritu de la pobre Teresa. No le dije nada y me puse a observarla. Eran las once y cuarenta, y a medida que se acercaba la medianoche aumentaba el desasosiego de Teresa. No encontrando otra explicación al estado de mi hermana, pensé que tal vez, en las noches anteriores, los ruidos fueron oídos a las doce en punto, o que por lo menos así lo creía ella.

Naturalmente, yo también comencé a inquietarme. Ya no pude leer una línea. Mis ojos iban de Teresa al reloj y del reloj a Teresa. Mis oídos estaban pendientes del menor ruidito que pudiera sobrevenir. A las doce menos cinco el fervor de Teresa en sus oraciones creció intensamente. Levantó las manos hacia el cielo y las unió, mientras rezaba con voz clara y alta.

—Teresa, ¿qué tienes?

Me acerqué a ella y le tomé los brazos entre los míos. Estaba pálida, temblaba. Era evidente que esperaba con certidumbre algún acontecimiento extraordinario. Miraba con terror hacia el reloj, sin cesar en sus oraciones.

—Teresa, por favor, ¿qué tienes?

En este instante comenzaron a sonar las doce. Una emoción intensísima me dominaba. El corazón me empezó a latir violentamente. Mi hermana, con una palidez de marfil, temblando entera, llenos de lágrimas los ojos, pero con una expresión en el rostro relativamente serena, exclamó:

¡Dios mío, Dios mío!

Cuando cesó el reloj, oí un ruido que venía del patio. Al principio fué suave y casi lejano, pero poco a poco fué creciendo. En medio de ruido de muebles, de objetos de metal golpeados contra las puertas, se percibían gritos vagos e incomprensibles; se dijeran ayes de moribundos.

Me quedé aterrado. Esta vez todos habíamos oído los ruidos. No soñábamos. No había sugestión ni era posible que la hubiese desde que estábamos en distintos cuartos. El chico Luis, abrazado a nuestra madre, lloraba desesperadamente. La pobre vieja había llegado no sé cómo hasta el comedor, tambaleando, estremecida, con el rostro despavorido.

Un minuto debieron durar los ruidos, pero a todos aquel minuto nos pareció un mes. Nos disponíamos a comentar el suceso apenas pasó, cuando un hecho espantable nos heló la palabra en los labios y nos petrificó en nuestras actitudes. He aquí lo que ocurrió:

Se apagó primero la luz eléctrica. El terror de mi madre y el de Luis parecían haber llegado al colmo. Yo, sentado junto a Teresa, tenía sus manos entre las mías. Ella continuaba rezando, menos agitada, y siempre como si esperase algún acontecimiento transcendental. Iba a levantarme para buscar una vela, cuando vi a Tere que se erguía en su silla, abría desmesuradamente los ojos, miraba la puerta del dormitorio de mi madre y señalaba en aquella dirección con su barbilla levantada. Era evidente que no podía hablar. Los demás tampoco nos atrevíamos a perturbar aquel misterio y mirábamos hacia la puerta como intentando descifrarlo. Como, en cierto momento, mi hermana indicara la puerta con más decisión y se llevara las manos a la cabeza en un gesto de horror, corrí hacia el cuarto de mi madre. Al pasar por el vano de la puerta, cuyas hojas estaban abiertas de par en par, sentí un roce material contra mi cuerpo, lo mismo que si un objeto se hubiese interpuesto en mi camino. Pero apenas hube pisado el dormitorio de mi madre, cuando un horrible grito de Teresa me hizo volver repentinamente. Al mismo tiempo, sonaron fuertes aldabonazos en la puerta de calle.

—¿Qué hay? ¿Pero qué es esto?— exclamé.

—¡Mi hija! ¡Teresa!—lloraba mi madre, aterrorizada.

Teresa se había desmayado. Corrí a buscar agua, pero los golpes en la puerta eran tan violentos que acudí a abrir. Entraron los dos vigilantes, que habían oído el grito de Teresa y creyeron en un asesinato. Los dejé con mi madre y mis hermanos y me fuí a buscar agua. Los vigilantes se quedaron encendiendo fósforos, pues la luz eléctrica no volvía, si bien nadie la había cerrado.

Al volver con la copa de agua, ya Teresa había recobrado el sentido. Agradecí a los vigilantes su intervención y les rogué que se retiraran.

Apenas quedamos solos, pregunté a mi hermana:

—¿Qué sucedió? ¿Qué has visto?

—No sé... no me preguntes... te contaré mañana...

Mi madre no hacía sino exclamar: "¡Dios mío!", "Santa Virgen María!" y otras invocaciones devotas. Yo me levanté a traer una vela. Como probablemente no nos acostaríamos, por lo menos hasta el amanecer, no era posible estar en plena oscuridad. Traje, pues, un candelero y encendí la vela.

Pero no pasaron dos minutos sin que los sucesos inexplicables de aquella noche tuviesen su adecuado fin.

Una hoja de la ventana que daba a la calle había quedado entornada, cuando de pronto, movida sin duda por una ráfaga de viento, se abrió del todo. En el mismo instante apagóse la vela. Iba a encender un fósforo, pero Teresa me detuvo la mano, diciéndome con voz susurrante, una voz suavísima que parecía venir de ultratumba:

—¡Silencio! ¡Silencio!...

Quedamos todos inmóviles, petrificados, mudos. Se oían nuestras respiraciones. ¡Qué silencio, qué inquietud trágica, qué calma metafísica en aquella oscuridad! Nadie hubiera podido decir una palabra. Pensábamos, mirábamos, esperábamos... ¿Cuánto tiempo permanecimos así? ¿Medio minuto? ¿Una hora? ¿Una semana? Imposible saberlo. Sólo puedo asegurar que viví aquellos instantes con una sensación de eternidad en mi alma.

De pronto sentí que los ojos de Teresa se hacían más grandes, más misteriosos. Seguí su mirada y vi que iba otra vez hacia la puerta. Al mismo tiempo, me oprimió las manos, como ordenándome que mirase. No podría describir lo que pasó por mi en aquel instante. Tuve la sensación indudable, fatal, de que alguien había entrado en el cuarto. Al principio no distinguí nada en la puerta. Luego... ¡Ah, no olvidaré nunca, en todos los días de mi vida, aquella espantosa visión! En el vano de la puerta vi dibujarse la silueta más horrible, más siniestra, más lúgubre, que pueden ver ojos humanos. Primero, colgando del dintel, apareció una gruesa cuerda; abajo de la cuerda surgió la cabeza de un hombre, una masa sangrienta y horripilante; después el cuerpo y los pies... Yo creía estar loco. Me parecía que yo no era aquel ser humano que estaba presenciando semejantes cosas, y pensé que tal vez estuviese muerto o que me hubieran arrancado mi personalidad. Fué un segundo, un segundo no más. Y cuando pasó, el viento, que comenzaba a sopar, nos trajo un fúnebre tañido de campana, de una campana que sonaba lenta, triste, allá lejos, muy lejos... Luego enmudeció la campana y se encendió en seguida la luz eléctrica.

Apenas amaneció, arreglamos nuestros baúles y dejamos para siempre nuestra famosa casa colonial.

## VI

Aquella tarde fuí a visitar al jefe de policía.

—¡Todo descubierto!—dijo al verme.

Tenía un enorme mate de plata en la mano y reía socarronamente.

—¡Cómo!—exclamé lleno de asombro.

—Unos pillos, pues, mi amigo, que explotan un suceso ocurrido allí hace dos años.

Aunque yo estaba seguro de no haber soñado y no tenía la menor duda de la realidad de los extraordinarios hechos que presenciara, es tal la incredulidad humana que le pregunté:

¿Unos pillos?...

—Sí, m'hijito. Y explotan el caso tan hábilmente, que eligen la misma fecha en que ocurrió.

Sospeché que el jefe no sabía nada de la verdad.

—Y ese suceso, ¿es?...

—Que hace dos años, en estos días, se ahorcó allí un hombre.

Me quedé frío y mudo.

—El año anterior hicieron la misma farsa, parece.

—¿Y descubrieron a alguien?—inquirí, con la intención maligna de burlarme del pobre hombre.

—No... Ni entonces ni ahora. Todavía, al menos. Pero ya aparecerán...

—Yo dudo, señor jefe...

—¿Qué? ¡Pues estaría lindo, mi amigo, que un mozo como usted saliese creyendo en las cosas del otro mundo!

Y se echó a reir sonoramente, mientras devolvía el mate al chino.

—Entonces, señor jefe, ¿seguirá usted averiguando?

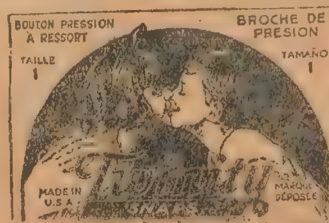
—Y claro, pues. ¡Qué se ha creído! Ni aunque el propio Dios Padre me dijese que era cosa de las ánimas, no había de creer. Para mí no hay sino lo que se ve. La policía no cree sino en ladrones y en pillos...

Y me retiré con cierto escepticismo respecto al éxito de las investigaciones del señor jefe de policía.


# Mira, La Falda Nueva y con Broches de Presión Twinity!



Los Broches de Presión Twinity no se pegan ni desgarran el vestido, no se arrancan, se abrochan al tacto y son seguros. Cuando se usan en la ropa interior o en vestidos lavables, no se caen con el lavado ni el planchado. Se fabrican en blanco y negro y son inoxidables.




En la actualidad los usa toda la gente distinguida en todo el mundo y hacen nuevos amigos de todos los que los prueban. Compre sólo los legítimos Broches de Presión Twinity. Vea que la marca de fábrica de los "Niños Besándose" esté en cada cartulina. Si no puede Ud. encontrar los Broches de Presión Twinity en el almacén, envíenos su nombre y procuraremos que los tenga luego.

Mendel y Cía.,
Unicos Representantes,
Buenos Aires, Guardia Vieja, 4439
Asunción, Montevideo, Santiago

Fabricantes:
Federal Snap Fastener Corporation
New York, E. U. A.


EL TIEMPO ES ORO... Y EL AMOR PLATA



El padre. — Mi hija tiene veintidós años y yo le daré, de dote, un millón por cada año.
El novio. — Y, usted disculpe, ¿no tendría por casualidad alguna hija mayor?

# NOCHE DE BODAS (Paso de comedia)

por Carlos ROMEU

A la señora Angelina Pagano, respetuosamente.

**Personajes: Cándida, Jorgelina, Alcira, Roberto, el doctor.**

(Decoración. Salita elegante, con dos puertas a derecha e izquierda. Araña de luces encendida. Al levantarse el telón aparecen en escena Cándida y Alcira, ambas en traje de "soirée".)

**Alcira.**—¡Ay, Cándida, que suerte la de tu hermana!... ¡Mira que casarse ahora que se le iba pasando la edad!...

**Cándida.**—Che, no seas alacrana, que Jorgelina no ha cumplido aún los veinte. Además, cuando hay amor cualquier edad es encantadora.

**Alcira.**—Sí, y si no lo que lo diga la viuda del gringo Nicola, que tiene sesenta años y suda de noche charlando atrás del buzón, con el sargento Pereyra.

**Cándida.**—¡Mirá que sos reparona! Pareces crítico teatral de un diario.

**Alcira.**—Yo digo lo que veo... y lo que siento, por eso no les caigo en gracia a la mayoría de las chicas.

**Cándida.**—Vos lo que sos, es una envidiosa de la suerte de mi hermana, ¿sabés?...

**Alcira.**—Sí que es una suerte... y no te niego que hasta tengo un poquito de envidia, (con intención). Bueno, he dicho "tengo" y debería decir "tenemos"... Tenemos, vos, yo y todas las chicas que están en el baile. Porque eso de encontrar un hombre que se comprometa con una niña y se case en el término de tres meses, es algo anormal.

**Cándida.**—Y con los tiempos que corren...

**Alcira.**—Y con las huelgas que se declaran. (Suspirando). ¡Ay!... Eso es lo único que "se declara" de veras, una huelga... porque lo que es un hombre...

**Cándida.**—Por eso Jorgelina está que no cabe en sí de gozo, y un tanto impaciente porque se realice de una vez tan ansiada ceremonia.

**Alcira.**—Y a propósito de ceremonias, el cura tiene que venir aquí, ¿verdad?

**Cándida.**—Sí; hemos decidido realizar la boda en casa, para que la fiesta tome más caracteres de acontecimiento. Ya verás, ya verás que altar hemos arreglado entre mamá y yo.

**Alcira.**—Yo voy a ver si me conquisto al cura... todos los curas son tan simpáticos...

**Cándida.**—No digas pavadas.

**Alcira.** (Viendo a Jorgelina que entra por la derecha).—Aquí está tu hermana.

**Jorgelina.** (Es una linda rubia. Viste "el anhelado" traje de novia... con azahares y todo. Viene nerviosa, impaciente, en el estado de ánimo de una persona que espera algo que no llega).—¡Ustedes aquí de charloteo, y el salón hecho una heladera, sin una chica que anime, que toque el piano! (Se pasea inquieta).

**Cándida.**—¿Y Roberto?...

**Jorgelina.** — No sé... aún no ha vuelto... Hace más de media hora que ha salido en busca del cura, y ni uno ni otro se dejan ver por aquí. ¡Estoy pasando una nochecita que a cualquiera se la doy!

**Alcira.** (Vivamente). — ¡Dámela a mí!

**Cándida.** Pero, ¿el casamiento no era a las nueve?...

**Jorgelina.**—Sí... ¡y ya son las diez! Imaginate vos la desesperación de una mujer que en los momentos actuales de crísis y calamidad, logra pescar un marido, y por culpa de un amigo que va a buscar un cura, se le retrasa la hora del matrimonio. ¡Es como para pegarse un tiro! (Pausa).

**Alcira.**—¿Y tu novio?... ¿qué hace?...

**Jorgelina.**—Está en el salón con mamá, ¡Ah! la vieja lo ha agarrado por su cuenta y no lo suelta. Ya lleva veinte minutos entreteniéndolo, para que no se aperciba de este retraso. (Otra pausa). ¡El dichoso curita!... (Mirando hacia la izquierda). ¡Y Roberto sin venir!...

**Alcira.**—Roberto es hijo del doctor Almeida, ¿no?...

**Cándida.**—Sí... Llegó a las ocho y cuarto con su padre, y como es un muchacho tan servicial, le pedimos por favor que se diera una vuelta hasta la iglesia.

**Jorgelina.** (Desesperada).—Pero, ni él ni el cura dan señales de vida. ¡Ay, que nerviecitos tengo!

**Alcira.**—Calmate, che, ya vendrán.

**Cándida.**—Bien dicen que el que espera, desespera.

**Alcira.**—Con tal que no le haya pasado nada a Roberto...

**Cándida.**—¿Lo sentirías vos?...

**Alcira.**—Ya lo creo. ¡Es tan simpático Roberto!... Voy a ver si me lo conquisto.

**Cándida.**—Vos tenés la manía de conquistar a todo el mundo, y a vos no te conquista nadie.

**Alcira.**—¡Che, che, no te pasés!

**Jorgelina.** (Escuchando). — ¡Silencio!... ¡oigo pasos! (con alegría). Sí... ¡aquí está Roberto!

**Cándida.**—¡Por fin!

**Roberto.** (Entrando por la izquierda).—Buenas noches.

**Jorgelina.** (Ansiosa).—¿Y el cura?

**Roberto.** (Desolado).—¡Ay, Jorgelina!... ¡El cura no puede venir!

**Alcira.**—¡Ah!

**Cándida.**—¿Cómo?

**Jorgelina.**—¿Por qué?

**Roberto.** — ¡Admírense ustedes!... ¡porque hay huelga de curas!

**Jorgelina.**—¡Dios mío! (Cae desmayada) en una "chaise longue").

**Cándida** (asustada).—¡Ay, mi hermana!...

**Alcira.** (A Roberto).—¿Pero, cómo puede ser eso?

**Roberto.**—Siendo. Llegué a la iglesia, y me lo dijo el sacristán. Han hecho huelga, porque quieren menos horas de trabajo, abolición de la misa de seis y un día de descanso a la semana. ¡Al fin y al cabo, tienen derecho, lo mismo que los demás!

**Cándida.** — ¡Roberto! ¡Mi hermana se muere!...

**Alcira.** (Acudiendo).—¡Jorgelina!

**Roberto.**—¡Silencio, no griten, que van a alarmar a la gente! Voy a buscar a mi padre que es médico, y vuelvo en seguida. (Se va por la derecha).

**Alcira.**—¡Pero, que contratiempo!

**Cándida.**—¡Qué desgracia, digo yo!

**Jorgelina.** (Volviendo en sí y llorando).—¡Chicas! ¡ya no hay casamiento!... ¡Qué desventurada soy!

**Cándida.** (Besándola).—Calmate.

**Jorgelina.**—¡No puedo!... ¡Yo me siento muy mal... y voy a morirme!

**Roberto.** (Por la derecha). — Por aquí, papá, por aquí.

**El doctor.** (Que aparece, siguiendo a Roberto).—¿Qué le pasa a Jorgelina? ¿Está muy enferma?...

**Alcira.** (Con intención).—¡Sí, doctor!... ¡¡No tiene cura!!...

Telón rápido


## Los caminos a seguir

en la vida, se nos ofrecen extendidos hacia todas direcciones; y en la elección del que más tarde hemos de recorrer, encerramos, inconscientemente, el enigma de nuestro destino. De igual modo, al adquirir una costumbre ya hemos sometido de antemano al poder de semejante decisión nuestra trayectoria individual, en su aspecto moral, social y fisiológico.

Refiriéndonos a este último orden de ideas, diremos que el hábito de la higiene significa previsión, y, por consiguiente, acierto. Luego, cultivar esta costumbre supone una garantía de normalidad en el proceso vegetativo, y, por ende, en el disfrute de una perfecta salud.

Solo una crasa ignorancia o una enfermiza negligencia pueden hacer caso omiso de la profilaxis individual. En la mujer, por ejemplo, es no solo una necesidad imperiosa, sino un deber ineludible. ¿Ignoran, acaso, las señoras, que la mayoría de los recien nacidos, atacados de conjuntivitis purulenta, lo debieron únicamente al paso por un ... ... infectado? Sabido es que la vagina, semillero de microbios, es la fuente originaria de numerosas enfermedades en el sexo femenino; y que la infección puede ser fácilmente transmitida a la prole, bastando un simple flujo blanco para provocar la conjuntivitis en las criaturas. Luego no solo por la propia salud, sino por la de los hijos, todas las señoras están obligadas a practicar la higiene.

Con la practica de lavajes vaginales diarios, a base de soluciones tibias de Lysoform, bactericida excelente, inodoro e inofensivo, habrán eliminado las señoras los peligros indicados y evitado las hemorragias, flujo blanco, ovaritis, fibromas y un sinnumero de otras enfermedades que, generalmente, hallan su punto de partida en una descuidada toilette íntima.

El Lysoform se vende en todas las farmacias envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos.



## VICTIMA VOLUNTARIA

puede llamarse a todo el que, padeciendo hemorroides, se somete, con mansa resignación, al cruel suplicio de esta enfermedad, sin oponer a ella más que inútiles lamentaciones sobre una suerte adversa.

Todo el que sufra esta dolorosa afección, debe saber que un resto de voluntad, un instante de decisión que venza el aplastamiento moral que le domina, puede llevarle a la meta de un feliz éxito que su crónico pesimismo ya no le permite ni siquiera vislumbrar.

Noridal es un precioso elemento cuya eficacia indudablemente deben ignorar estos enfermos, desde que continúan sometidos a semejante martirio; pero si después de conocer la existencia de este maravilloso específico siguen soportando los agudísimos dolores, las pérdidas sanguíneas, la congestión intestinal, los trastornos digestivos, la inquietud nerviosa, etc., que acompañan a las hemorroides, y no se alarman ante la posibilidad de que surjan fístulas, ulceraciones o gangrenas por estrangulación hemorroidal, y de que sea inevitable una arriesgada y cruenta operación quirúrgica, forzosamente hay que calificarles de víctimas voluntarias, como decimos al principio, por cuanto teniendo a su alcance el modo de extirpar radicalmente la terrible enfermedad que les consume, con sólo el empleo de Noridal, prefieren continuar sufriendo físicamente, antes de comprobar con un mínimo esfuerzo de acción, la maravillosa eficacia de este específico.

El Noridal es una pomada dispuesta en pomos provistos de una canula con orificios laterales, que distribuyen el medicamento en todos sentidos, con lo cual se evita el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con los dolorosos y antihigiénicos supositorios, al ser aplicados con los dedos.


LADRONES



1621



1921

## El papa no acepta la "Santa Biblia" cinematografiada

Una casa cinematográfica de Roma quiso que el papa presenciara el desarrollo de una gran película titulada "La Santa Biblia", en que se han recogidos las escenas más importantes de los sagrados libros, desde la creación del hombre hasta la crucifixión de Cristo. Accedió el santo padre a la solicitud, y en sus habitaciones privadas se dió una sesión, a la que asistieron todas las eminencias de la curia romana.

El papa experimentó una profunda impresión de desagrado después de ver la nueva creación, y ha prohibido a los católicos de todo el mundo que asistan a este espectáculo, en tanto que de la cinta no desaparezcan varios pasajes que considera inmorales. Son estos los que corresponden al Paraíso terrenal, en donde aparecen nuestros primeros padres completamente desnudos, hasta su expulsion del Edén.

Uno de los episodios que más han llamado la atención es el de la construcción de la torre de Babel, donde toman parte 20.000 artistas.

El "film" ha costado cinco millones de liras.

## PUCHITOS

En la Rusia actual teóricamente no se vende ni se compra nada. La libertad de acción, la libertad de palabra, la libertad de prensa, han sido abolidas. Según Haden Guet, que fué mandado a Rusia por los laboristas ingleses, el partido comunista ruso es simplemente un hermandad militar.

La hierba no crece en la obscuridad.

Ese mal genio que con frecuencia muestran los niños; esas terribles rabietas que cogen, no es una falta que hay que corregir, sino, por el contrario, una de las más esenciales cualidades sin la cual no se puede llegar a ser nada en el mundo. Nada de corregir el mal genio, nada de reprimir la cólera; todo lo contrario: fomentarla.

Tal es la conclusión de la ciencia después de minuciosas investigaciones.

En su obra "Psicología y Pedagogía de la cólera", el doctor Richardson dice que la ira es el primer paso de la civilización, porque cuando el hombre se encolerizó con otro y le arrebató parte de sus subsistencias, ya se inició en él el jefe, el director de muchedumbres. Sin la cólera contra las injusticias, nunca hubiese habido un movimiento colectivo hacia el progreso humano.

La ira aumenta la condición del hombre moral, intelectual y corporalmente.

En todos los accesos de cólera hay tres períodos: 1.°, el de resentimiento y disminución del propio respeto; 2.°, el de excitación violenta, y 3.°, el de reacción que pasa con un sentimiento agradable que se puede prolongar largo tiempo. La reacción prolongada y no violenta es la que produce las mayores ventajas a la humanidad.

La primera moneda acuñada en Roma tenía la figura de un buey, y en las épocas patriarcales la vaca fué el símbolo de la fortuna. "Esta familia es la mía y estas son mis vacas", dice el árabe al que visita su tienda, y la raíz que en varios idiomas significa vaca, entra en muchos términos que significan dinero.

Así, tenemos que en latín la raíz "pecus" forma muchas palabras de esta índole. Pecunia significa dinero; pecuniario significó en un principio pago hecho con vacas; peculiaridad se refería en su origen al número que un hombre poseía.

Los tres primeros presidentes que hubo en los Estados Unidos se casaron con mujeres viudas.

El doctor Grawitz, ayudante del profesor Virchow, ha descubierto por medio de autopsias efectuadas en personas que se creía habían muerto de reuma muscular, que lo que tenían era triquinosis. Dicho doctor supone que una tercera parte de los casos de reuma muscular, no son otra cosa que triquinosis.

El Indostán paga anualmente a sus selvas vírgenes un alto tributo de vidas humanas. El número de muertes ocasionadas por las mordeduras de las serpientes y los ataques de las fieras es enorme, número que durante unos pocos años ha ido en aumento, hecho que se atribuye a las grandes inundaciones.

Las aguas al elevarse han alejado las serpientes de las tierras bajas, y las aldeas han sido invadidas por los simpáticos bichos.

Según la última estadística anual, resulta que 55 personas fueron muertas por los elefantes; 25 por hienas; 100 por osos; 351 por leopardos; 319 por lobos; 853 por tigres y 688 por otros animales entre ellos los jabalíes. No menos de 22.478 murieron a consecuencia de las picaduras de serpientes venenosas. El total de muertos fué de 24.878. Las bajas entre los temibles habitantes de la selva fueron casi tan enormes como la de sus enemigos humanos y animales domésticos juntos, pues fueron muertas 91.104 serpientes y más de 19.000 fieras de diferentes especies.

Buen número de mordeduras de serpientes fueron curadas con la lanceta Branton y permanganato de potasa, pero es imposible fijar el valor de este tratamiento porque no se sabe a punto fijo si todas las picaduras tratadas eran o no de serpientes venenosas.

Una máquina de escribir cuesta en la Rusia de los soviets 100.000 pesos; un pequeño "auto" para dos personas, la friolera de 200.000 pesos.

La persona o personas que no encuentren vivienda en estos tiempos de escasez, pueden, si quieren, alquilar una isla, en la que pueden vivir en su gusto, sin caseros que les tiranicen ni porteras que les amarguen la vida.

Hace algún tiempo, la isla de Herm, a pocas millas de Guernsey, estaba desalquilada y la tomó una compañía alemana por una renta semanal equivalente a unos cinco pesos de nuestra moneda.

Hoy, como todo ha subido, la ha alquilado el novelista inglés Compton Mackenzie, haciendo un contrato por sesenta años y pagando por ella un alquiler anual de 11.000 pesos.

En otro tiempo la isla de Hern estuvo ocupada por el príncipe Blucher, biznieto del famoso mariscal que se divertía criando canguros en la isla, pero al estallar la guerra el gobierno francés protestó de la presencia en la isla del noble alemán tan cerca de las costas francesas y le obligó a salir de ella.

El citado novelista Mackenzie también ha arrendado la isla vecina de Jethou en mil pesos al año, pero no hay que apurarse, aún quedan las islas Buse Oriental, Buse Occidental en las Shetlands que se pueden alquilar sin dar gratificaciones a las porteras.

No hace muchos días se celebraban en Newark, Estado de New Jersey, los funerales de un canario, a los que asistieron quinientas personas. Una banda numerosa tocó las marchas fúnebres de ritual.

El alado cadáver iba en un ataúd en miniatura, conducido en una carroza blanca, a una finca del amo del canario, en donde fué enterrado en un macizo de flores.

No es este el primer canario que ha recibido honores póstumos. En la iglesia anabaptista de Lincoln, Estado de Cincinati, hay un coro compuesto de canarios enseñados que cantan con el acompañamiento del órgano, y cuando uno de ellos muere se le hacen funerales corrientes, a los que asisten los fieles de la congregación y multitud de curiosos.

En Quimper, Bretaña, hay un cenotafio erigido a un canario que se ahogó en el mar.

Hace pocos meses, los habitantes de Zofingen, pequeña localidad de Suiza, hicieron un magnífico entierro a una gallina que murió al momento de terminar de poner su milésimo huevo, y en el sitio en donde fué enterrada pusieron una lápida conmemorativa.

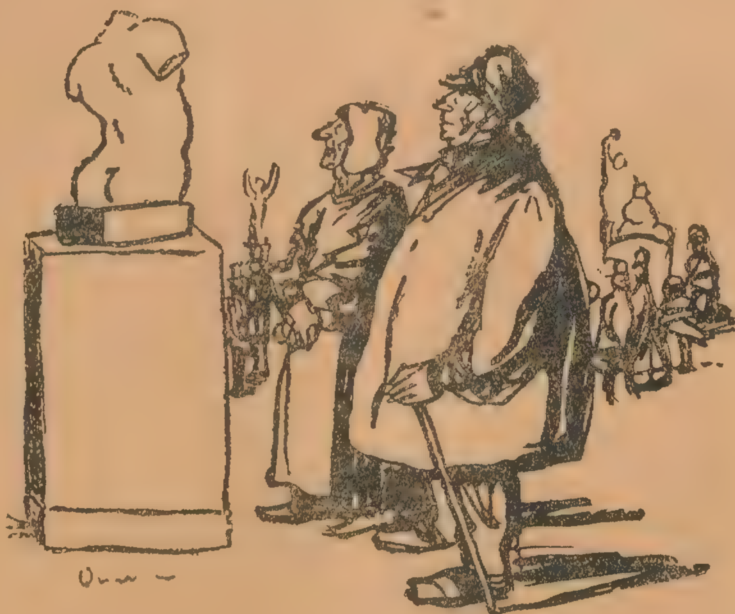
Probablemente, el entierro más extraordinario de esta especie es uno que hace algunos años hizo gran sensación en París. Las autoridades ordenaron a una excéntrica señora, que vivía en el elegante bulevar Hanssmann, que se deshiciese de la colección de más de cien aves, que con sus cantos y cacareos tenían loca a toda la vecindad.

La colección de la buena señora se componía de cincuenta pavos, treinta palomas, veinte gallinas, doce cacatúas y tres loros.

Después de recorrer todas las oficinas de París pidiendo el indulto para sus bichos, no tuvo más remedio que resignarse a verlos morir. Todos fueron cloroformizados y luego incinerados. Sus cenizas fueron guardadas en magnífica urna de bronce, que sobre una columna fué colocada en medio del jardín de la atribulada señora.

Las ceremonias del entierro estuvieron a la altura del cariño que las aves se llevaron a la tumba.

POR LO QUE PUDIERA SER



—Che, no nos acerquemos demasiado. Tal vez luego dirían que la habíamos roto nosotros.

Un periódico científico alemán relata algunos curiosos experimentos relativos al equilibrio simétrico entre las dos mitades del cuerpo de los animales.

Si la simetría bilateral se rompe por la amputación de una parte de uno de los lados, el equilibrio se rompe igualmente; pero se ha visto que al cabo de cierto tiempo esta simetría vuelve a restaurarse por uno u otro medio.

Así, por ejemplo, si cortamos las antenas, pero a diferentes largura, de la mosca de agua, un pequeño isópodo muy común en las aguas corrientes, el "arellus aquaticus", la antena que se ha dejado más corta crece con más rapidez que la otra, y pronto quedan iguales muho antes de terminar el crecimiento. Si solamente se corta una de las antenas, crece, pero no llega al tamaño de la otra. Sin embargo, al poco tiempo la antena sana empieza a atrofiarse, se acorta, y el equilibrio se establece. Otro tanto ocurre cuando se quita una de las bocas a un cangrejo. En este caso nace otra boca más pequeña, sin dientes; el equilibrio está roto, pero al mudar de cáscara se vuelve a establecer, porque la mayor disminuye y pierde sus dientes.

La larva de la chinche de agua, "hydrophiles", tiene dos mandíbulas con dos dientes cada una; si se le quita una de ellas, vuelve a reaparecer, pero sin dientes, y al mudar la envoltura la otra mandíbula aparece sin dientes.

Es el mistral un viento frío y fuerte que reina en el sudeste de Francia. En los distritos en donde prevalece, todos los árboles aparecen inclinados hacia el Sureste, y los jardines tienen que estar protegidos por el Noroeste, que es por donde sopla el mistral, con tapias muy altas.

Un invierno, en Marsella, sopló este viento con tal violencia, que se llevó por el aire un carro, tirado por un caballo y una mujer que iba dentro del vehículo, yendo a caer al canal, en donde la mujer y el caballo perecieron ahogados.

A consecuencia de esta desgracia, se dieron órdenes prohibiendo que durante los días en que sopla el mistral ningún vehículo transite por las cercanías del canal; y los que se hallan por sus orillas al iniciarse el viento tienen que meterse inmediatamente por las calles contiguas alejándose de la vía fluvial.


# Muerte Segura Para Los Callos

**"Gets-It" los reblandece y los desprende sin dolor.**

Lo primero que hace "Gets-It" sobre un callo, es quitar el dolor. Luego, ataca al callo o callosidad y lo reblandece.



Pronto, está casi listo para desprenderse. Ud. no tiene más que ayudar, levantando el callo un poco entre el pulgar y el índice. Ud. casi no lo siente, pues no ha quedado ni la menor molestia. Millones de personas han encontrado que este es el procedimiento más limpio, seguro y agradable.

"Gets-It," el callicida infalible, de venta en cualquier Droguería o Botica. Fabricado por E. Lawrence y Cía., Chicago, E. U. A.

**Unicos Representantes**

**MENDEL Y CIA.**

Guardia Vieja, 4439 Buenos Aires

# ESTAMPA ANTIGUA

por J. LÓPEZ BARBADILLO

Es una historia que yo aprendí en un libro antiguo y malo y hoy quiero relatarla al vulgo a mi manera, diciéndole antes las benditas palabras orgullosas que me tropecé en otro libro, antiguo y bueno: "Hermano vulgo, aunque sé que eres poco agradecido, y siempre despreciador de las obras ajenas, te entretengo por entretenerme, sin pretender tus alabanzas ni esperar más gloria que la ocupación honesta".

---

Pasó esto por los años de 1617, cuando en España era el duque de Lerma monarca y virreinaba en Nápoles el gran duque de Osuna, que fué grande por poeta, por guerrero, por político y porque sufrió infamia noblemente, y haciéndole morir en el encierro de un castillo le pagó un rey toda la honra que le debía otro rey.

Y en Nápoles, en un rincón de la ciudad, había ua casa humilde, y era la casa un santuario de la belleza y el candor. Tenía allí su morada una doncella de quien la historia dice que se llamaba Alvigia, y calla quiénes fueron los que la engendraron; solamente se sabe que vivieron días felices de holgura, que creyeron en Dios y guardaron su ley y que murieron en lozana edad, dejando en orfandad temprana a aquella niña rubia y linda como un ángel de los que un siglo atrás pintara Rafael sobre los muros vaticanos.

Una mujer de mala alma, que fué nodriza de la niña, y que sólo ruindad y afición de dineros escondía bajo los pechos mercenarios, quedó por curadora única de aquella tierna flor humana. Y en tanto que la flor crecía con purísima fragancia de virtud—por caridad del cielo—y con la bizarría de una hermosura incomparable—por prodigio de la Naturaleza,—la condenada hembra deshacía su caudal y se comía su casa: ayer un poco, hoy otro poco, y cada vez más desapoderada y ambiciosa, malbarató la hacienda y aun el hato de la cándida Alvigia. Las gargantillas, las cadenas, las tumbagas, y más tarde las piezas de plata para el servicio de la mesa, que eran veinte, y luego las preciadas telas de lienzo y de lino, y hasta las redomas del agua de olor que dejara al morir la señora, todo fué granjería de los logreros genoveses.

Pero cuando la niña pubertó y hallóse pobre, Nápoles vió que aquella pobre tenía un tesoro en su belleza soberana: una cara de rosas más frescas que las rosas; una guedeja de oro que valía más que el oro; unos ojos azules y serenos como la mar partenopea que reflejaba en su serenidad el cielo azul.

Y la voz de su fama se comenzó a expandir, y ante las recatadas celosías de la doncella pasaron muchas veces terciopeladas gorras de señorías y de excelencias con sus pulidos clavos y medalla de oro y una pluma blanca, y por verla de espacio refrenó acaso el príncipe de Salerno a su corcel el día que estuvo en Nápoles, y a su puerta se oyó chocar de espadas en las noches, y quizás don Francisco de Quevedo, el español valiente y poeta, secretario de Osuna, riñó por ella alguna vez, puesto el acero en una mano, mientras con otra se afirmaba en la nariz los redondos y altivos anteojos de carey.

Cuantos mancebos un punto la miraban, luego ardían en su amor y la rondaban y la requerían. Más de una vez un pícaro dejó el tinelo para llevarla pliegos sellados con los sellos ostentosos de su señor el conde, y más de un rajabroqueles bravucón cobró de algún magnate el precio de la cuchillada por la cara a un capitán de Flandes, gallardo y rondador. Muchos ojos galanes se clavaban en ella con el ansia liviana que la hermosura pobre y virginal pone siempre en la carne señoril y joven, y ella supo mostrarse desdeñosa, cual pedía su recato, y, haciéndolo, ponía más fuego en todos los anhelos.

Y aconteció que un día, cuando apenas quedaba ya blanca en la casa y la menguada vieja pensaba si partirse, abandonando a Alvigia, quiso el Malo infundirle el pensamiento de una última ruindad; y vencida de las dádivas pingües de un gentil marqués, llegó hasta la doncella y deslizó en su oído un ruego infame. Y ante los ruborosos ojos encendidos en lágrimas, juntó sus manos sarmentosas en guisa de plegaria, y exclamaba:

—Hija Alvigia, es muy rico, y se muere de amor, y no promete, sino que da en mano; y tú puedes granjear ahora, que luego vendrá tiempo en que te salve un cardenal con indulgencias y perdones. Y es marqués, hija Alvigia.

La niña sollozaba y la vieja decía:

—¿Qué respondes?

Y la niña callaba y murmuró la vieja:

—Hija Alvigia, que no hay para comer.

Entonces la doncella, a cuya voz apenas daban paso los gemidos, replicó:

—Hay todavía.

Y mandó a la mujer que diese a un pregonero el postrer mueble de valor y más querido: el lecho en que durmió su madre, y sobre el cual aletearon luego los dulces sueños pudorosos de su infancia.

Era una cama entera de damasco y terciopelo carmesí, y con tablas doradas, y con cuatro cortinas y cielo y cobertor y rodapiés con flecos y alamares de oro; y el pregonero la llevó y hubo en la casa buena suma de ducados.

Pero tiempo adelante se consumió el dinero, y un rico genovés fué el enemigo que tentó entonces a la vieja.

—Hija Alvigia, te cubrirá de seda y joyas, y es dadivoso como un príncipe, y es mercader de Génova, hija Alvigia. Piensa que no hay para comer.

La niña respondió temblando:

—Llevaos mi ropa y dadla para que se venda.

Y quitóse una saya de raso morado, que tenía muchos y muy lindos golpes (única gala de su humilde doncellez), y se puso una parda y remendada sin guarnición alguna.

Pero los reales se acabaron y el medio de allegarlos. Y cuando al par llamaban a la puerta la hambre y la mano ensortijada de un gran príncipe que quería dar dineros por amores, y la nodriza, ya segura de su medra, dijo a la niña que no había para comer, la niña replicó de nuevo:

—Hay todavía.

Y entróse en su aposento y, estando breve espacio en él, tornó trayendo entre las manos la cortada madeja de sus cabellos de oro. Hacían una melena blanda, inmensa, suave, de seda de sol.

Y los llevaron a vender. Había salido a misa la duquesa de Osuna, doña Catalina Enríquez de Ribera (a quien todos llamaban virreina, y llamo yo virreya, no por razón ninguna, sino por no ser como todos—que es una razón),—y viendo desde el coche a una mujer que los vendía, mandó que se acercase, maravillada de la hermosura de ellos. Y al preguntarle la virreya de quién fuesen y si podría tener mal o contagio de comprarlos, supo toda la historia y conoció la liviandad de la nodriza y la virtud de Alvigia. Conque, llamándola a palacio, vió junta su belleza con las prendas de honestidad e ingenio e hízola dama suya, y pidió al duque que la maligna vieja saliese desterrada para siempre, y luego dotó a Alvigia y la casó con un apuesto alférez español. Y quizás aquel día le consagró un epitalamio el secretario don Francisco de Quevedo, que ahora ponía por ella la pluma en un papel y antes por ella hundió la espada en algún pecho valeroso.

---

Esta es la historia que aprendí en un libro antiguo y malo, y que aquí cuento a mi manera, por parecerme que es muy bella y ejemplar. Si es ejemplar y bella, "tú te entremeterás en juzgallo, hermano vulgo, por el mismo caso que no te toca hazello, procurando quitar a los sabios el juyzio de que sólo son dueños, y de quien yo espero corrección y la pido".


Pidan

la deliciosa

cerveza

QUILMES

CRISTAL


DE LA VIDA ARTÍSTICA



Uno de los grandes problemas que debe resolver un pintor joven.

## El hombre 's lamandra

Un soldado inglés ha inventado una substancia para hacer las ropas incombustibles.

Hace pocos días, y ante numerosa concurrencia, el inventor se colocó en el centro de una gran hoguera encendida en uno de los suburbios de Londres, vestido con un traje kaki impregnado con lás materias en cuestión, y el rostro cubierto con la máscara contra los gases.

Al igual de un mártir de los antiguos tiempos o de un condenado por la Santa Inquisición, el militar cruzóse de brazos en medio de las llamas, y, en esa actitud, permaneció hasta que se consumió el combustible que alimentaba el fuego.

El hombre salamandra salió victorioso de la prueba.

EN LOS SALONES DE LA SOCIEDAD RECREATIVA "EL NENUFAR DE VILLA PARAISO"



—Creí que usted sabía bailar.
—Yo sé; pero la música no me acompaña.

# El alacrán de Fray Gómez

(Tradición peruana)

Estaba una mañana Fray Gómez en su celda entregado a la meditación, cuando dieron a la puerta unos discretos golpecitos, y una voz de quejumbroso timbre dijo:

—Deo gratias... ¡Alabado sea el Señor!...

—Por siempre jamás, amén. Entre, hermanito —contestó Fray Gómez.

Y penetró en la humildísima celda un individuo algo desaparrado, "vera efigies" del hombre a quien acongojaban pobrezas; pero en cuyo rostro se dejaba adivinar la proverbial honradez del castellano viejo.

Todo el mobiliario de la celda se componía de cuatro sillones de vaqueta, una mesa mugrienta y una tarima sin colchón, sábanas ni abrigo, y con una piedra por cabezal o almohada.

—Tome asiento, hermano, y dígame sin rodeos lo que por acá le trae—dijo Fray Gómez.

—Es el caso, padre, que yo soy hombre de bien a carta cabal...

—Se le conoce, y que persevere deseo, que así merecerá en esta vida terrena la paz de la conciencia, y en la otra la bienaventuranza.

—Y es el caso que soy buhonero, que vivo cargado de familia, y que mi comercio no cunde por falta de medios, que no por holgazanería y escasez de industria en mí.

—Me alegro, hermano, que a quien honradamente trabaja Dios le acude.

—Pero es el caso, padre, que hasta ahora Dios se me hace el sordo, y en acorrerme tarda...

—No desespere, hermano, no desespere.

—Pues es el caso que a muchas puertas he llegado en demanda de habilitación por quinientos duros, y todas las he encontrado con cerrojo y cerrojillo. Y es el caso que anoche, en mis vacilaciones, yo mismo me dije a mí mismo:—¡Ea! Jeromo, buen ánimo y vete a pedirle el dinero a Fray Gómez; que si él lo quiere, mendicante y pobre como es, medio encontrará para sacarte del apuro. Y es el caso que aquí estoy porque he venido, y a su paternidad le pido y ruego que me preste esa puchuela por seis meses, seguro que no será por mí por quien se diga:

En el mundo hay devotos
de ciertos santos:
la gratitud les dura
lo que el milagro;
que un beneficio
da siempre vida a ingratos
desconocidos.

—¿Cómo ha podido imaginarse, hijo, que en esta triste celda encontrará ese caudal?

—Es el caso, padre, que no acertaría a responderle; pero tengo fe en que no me dejará ir desconsolado.

—La fe lo salvará, hermano. Espere un momento.

Y paseando los ojos por las desnudas y blanqueadas paredes de la celda; vió un alacrán que caminaba tranquilamente sobre el marco de la ventana. Fray Gómez arrancó una página de un libro viejo, dirigióse a la ventana, cogió con delicadeza a la sabandija, la envolvió en el papel, y tornándose hacia el castellano viejo le dijo:

—Tome, buen hombre, y empeñe esta alhajita; no olvide, sí, devolvérmela dentro de seis meses.

El buhonero se deshizo en frases de agradecimiento, se despidió de Fray Gómez, y más que de prisa se encaminó a la tienda de un usurero.

La joya era espléndida, verdadera alhaja de reina morisca, por decir lo menos. Era un prendedor figurando un alacrán. El cuerpo lo formaba una magnífica esmeralda engarzada sobre oro, y la cabeza un grueso brillante con dos rubíes por ojos.

El usurero, que era un hombre conocedor, vió la alhaja con codicia, y ofreció al necesitado adelantarle dos mil duros por ella; pero nuestro español se empeñó en no aceptar otro préstamo que el de quinientos duros por seis meses, y con un interés judáico, se entiende. Extendiéronse y firmáronse los documentos o papeletas de estilo, acariciando el agiotista la esperanza de que a la postre el dueño de la prenda acudiría por más dinero, que con el recargo de intereses lo convertiría en propietario de la joya tan valiosa por su mérito intrínseco y artístico.

Y con este capitalito fuéle tan prósperamente en su comercio, que a la terminación del plazo pudo desempeñar la prenda, y envuelta en el mismo papel en que la recibiera, se la devolvió a Fray Gómez.

Este tomó el alacrán, lo puso sobre el alféizar de la ventana, le echó una bendición, y dijo:

—Animalito de Dios, sigue tu camino.

Y el alacrán echó a andar libremente por las paredes de la celda.

Ricardo PALMA.

---

Hay en Londres, en la calle Pilgrim, cerca de la catedral de San Pablo, un restaurante para hombres solos. En él, todos los viernes del año hay que comer de vigilia y no se sirven sino huevos y pescado.


El arte de hacer análisis.

HACER análisis es un arte bien difícil por cierto. Los conocimientos científicos son naturalmente indispensables, pero no bastan. Algo más se requiere; y ese algo, lo más difícil de adquirir, es la práctica. Nuestro químico la tiene. Durante más de veinte años ha ejecutado personalmente decenas de miles de análisis. Un vistazo de él, da más resultado que varios capítulos de teoría. Cuantos médicos lo han puesto a prueba han quedado completamente satisfechos de su trabajo y nuestros clientes han visto siempre su maestría y seguridad. Puede Vd. encargarle sus análisis, él personalmente le atenderá. Nuestros honorarios son módicos.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

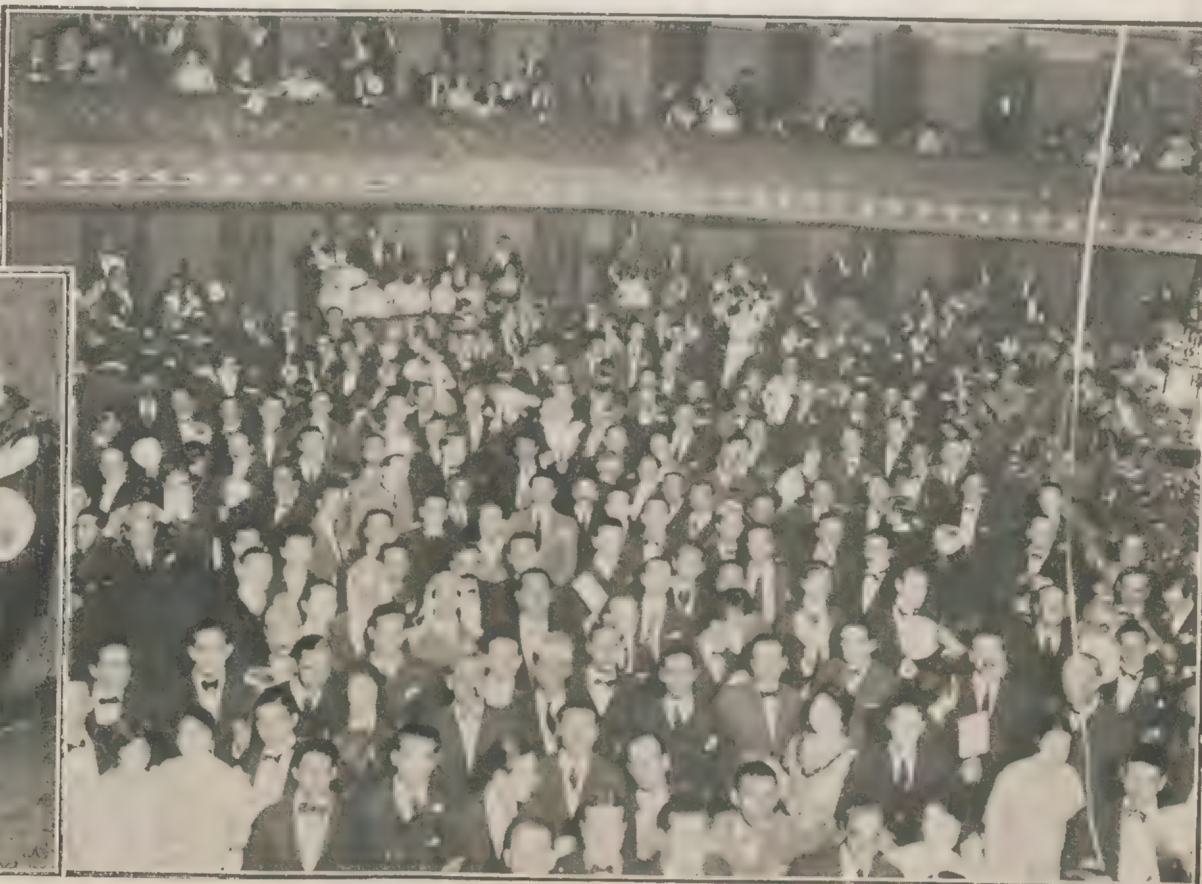
SARMIENTO y FLORIDA - Buenos Aires

JEP

# EL BAILE DE LOS INOCENTES



Tres cosas buenas, vale decir, ''papas''.



El teatro Coliseo ''au grand complet''. Hay de todo como en botica: ''escribas'' de diarios y revistas, fariseos de la política, hombres de negocios, médicos, abogados, industriales, comerciantes, ''féminas'' competentísimas, etc. Total: el baile realizado bajo el patrocinio del Círculo de la Prensa, resultó todo un éxito.



En el palco oficial. — El doctor Veronelli, secretario de O. P. de la intendencia municipal, el príncipe Aimone, el baron Demarchi, un grupo de marinos italianos y varios miembrcs de la comisión directiva del Círculo de la Prensa.



A la espera del remate del novillo y de la vaquillona.



''Tipos de imprenta'', murga formada por los camaradas de la sección sports de ''La Nación'', y de la que resultó as filarmónico el sutil Kalisay Escobar Bavio (143 kilos).



# DE LA ESTADA DE LOS MARINOS DEL ROMA, EN BUENOS AIRES



Una vista parcial del banquete realizado en el comedor de verano del Jockey Club y servido en homenaje al príncipe Aimone. El doctor Julio A. Roca hizo uso de la palabra en nombre del Jockey Club, para dirigir una salutación al obsequiado y a los demás oficiales del acorazado Roma, que asistieron al acto. Contestó en forma expresiva el comandante Capón, jefe de la nave, y cerró la serie de discursos el barón Antonio De Marchi, con frases oportunas.



DEMOSTRACION — Durante la comida recientemente efectuada en el restaurant Ferrari, con que un grupo de amigos obsequiara al doctor Oliverio Tracchia, celebrando la brillante actuación que dicho caballero desplegara como presidente del Centro de Profesores Diplomados de Enseñanza Secundaria.



EL MILLON. — Los señores Hugo Roselli, Manuel P Borzone, Marcelo Padoani, Arrigo Guittoni, Juan F Torres, Teófilo Laborde, J A Bandettini, Francisco Grillo, Jaime Senso y José T Navarini, empleados de la Sucursal del Banco de Italia y Río de la Plata, establecida en Rosario, que obtuvieron el premio mayor de la lotería de Navidad



TEATROS — Arturo Gozalvez, notable tenor perteneciente a la compañía del teatro Avenida, que debutará con la última producción del maestro Straus, titulada "El último vals"



## NECROLOGÍA



Señora Dominga H. de Ramognino, madre de los conocidos industriales, señores Francisco, Federico y Luis Ramognino, recientemente fallecida en esta ciudad, a los ochenta y siete años de edad



Señor Simón Bonneu, cuyo deceso se produjo en Buenos Aires el día 22 del pasado diciembre

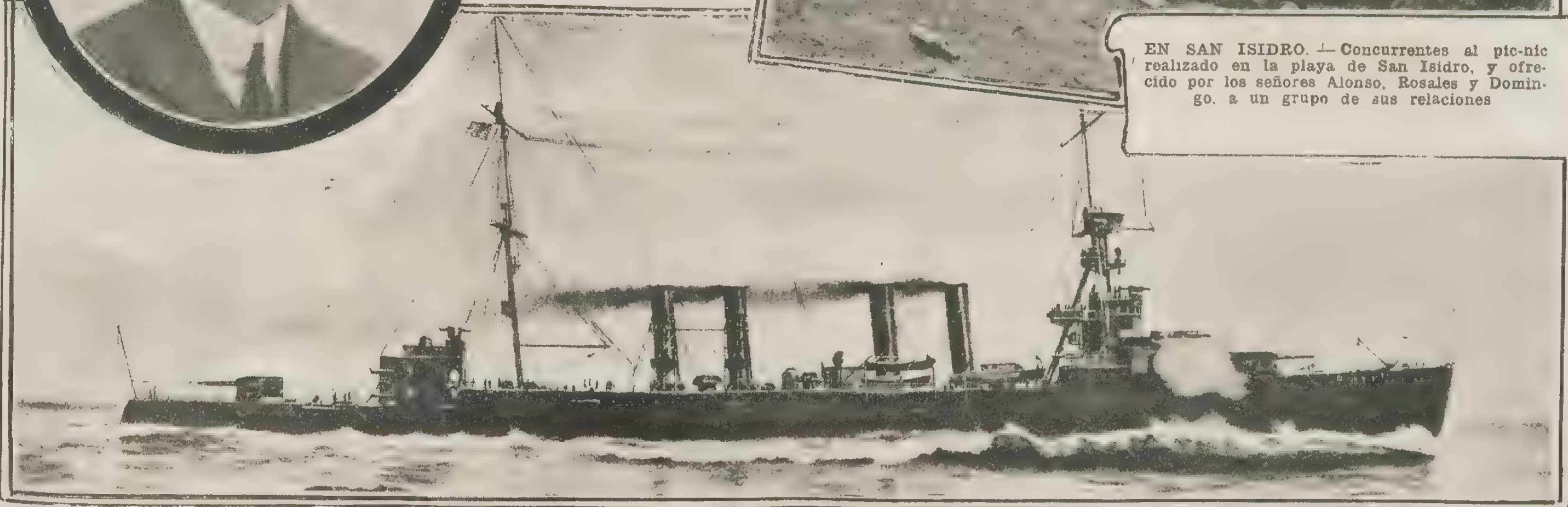
## LA PRIMERA CACERIA EN AEROPLANO



Por vez primera, según se dice, el aeroplano prestó su concurso a una cacería. El hecho tuvo lugar en California.



EN SAN ISIDRO. — Concurrentes al pic-nic realizado en la playa de San Isidro, y ofrecido por los señores Alonso, Rosales y Domingo, a un grupo de sus relaciones



LOS NUEVOS BUQUES DE COMBATE. — El primero de los diez nuevos "scout" que se están construyendo para la armada estadounidense. Son muy distintos de los modelos antiguos y podrán desarrollar velocidades insospechadas, hasta unos 34 nudos por hora. Dichas unidades tendrán unos 550 pies de largo y 7.500 toneladas de desplazamiento. Estarán armados con doce cañones de seis pulgadas.

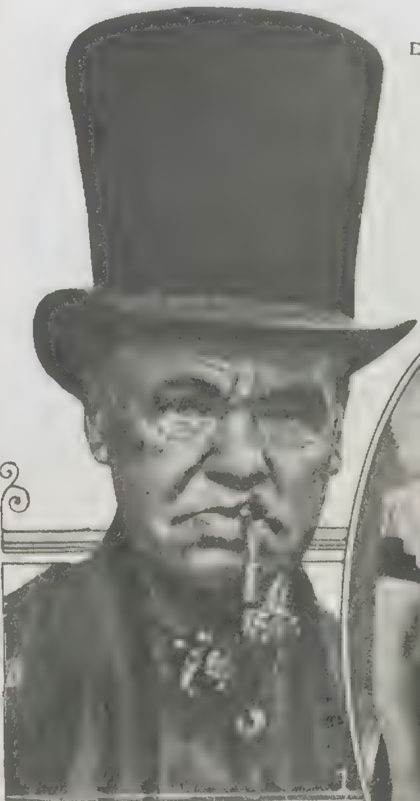


DE ROSARIO. — Aspecto que ofrecía el patio de la cárcel penitenciaría de Rosario durante el reparto de dulces y juguetes, efectuado por el director del establecimiento, señor Asencio Báez, entre los hijos de los penados, con motivo de las fiestas de Navidad.



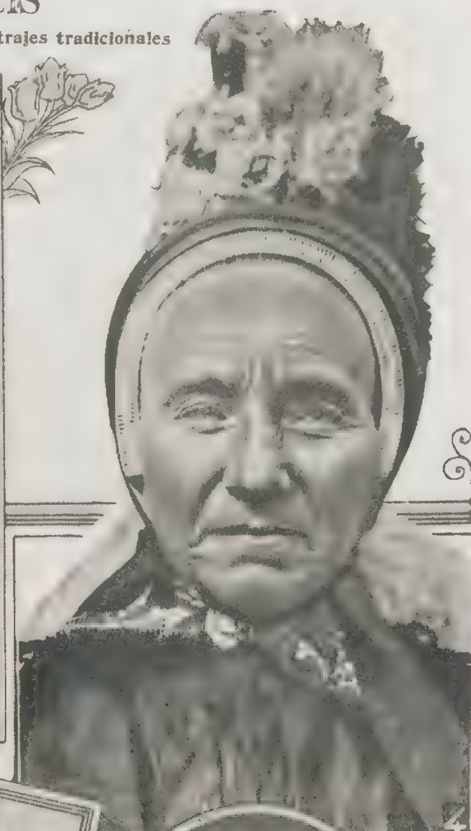
# LA MODA A 24 HORAS DE PARIS

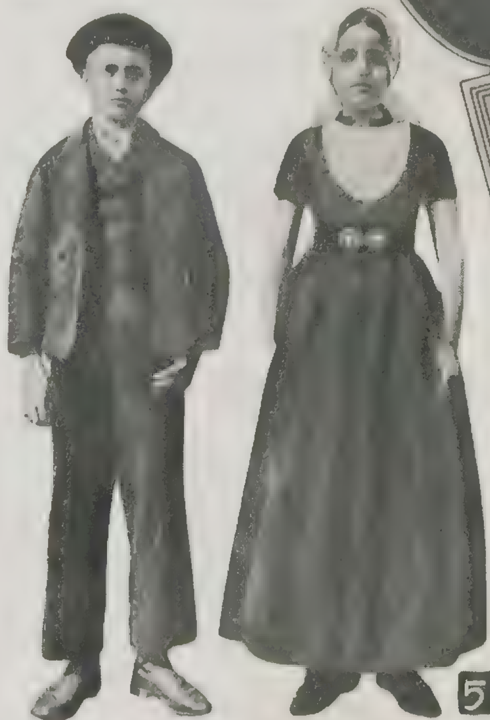
En Holanda la moda no es tan volubie como en otros países, y se usan todavía los trajes tradicionales











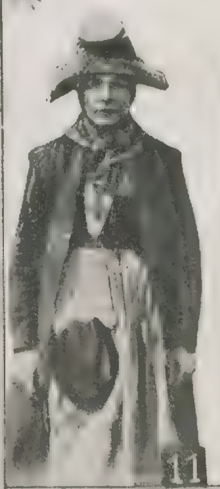














1.—Al contemplar el "tubo", hay que admitir la posibilidad de que haya heredado el sombrero de su padre, o, tal vez, de su abuelo.

2.—Un traje de bodas que, a pesar de su sencillez, no deja de ser interesante.

3.—Trajes de riguroso ceremonial. Sólo se exhiben en las grandes ocasiones.

4.—El mejor "sombrero" de la abuela.

5.—Tampoco los jóvenes son partidarios de las modas modernas.

6.—Un peinado que no deja de ser bastante cómodo.

7.—Un sombrero que tiene numerosas partidarias.

8.—Es innegable la belleza de las tocas que usan algunas mujeres.

9.—Madre e hija se dirigen al mercado, ambas vestidas de un modo parecido.

10.—Trajes de fiesta. Son las mismas figuras que pintara Rembrandt.

11.—Un estilo bastante práctico para los días de lluvia.

12.—Los trajes típicos, vistos por detrás.



# Nota social



Señorita Raquel Firmat Lamas

*Fot. Wilcomb*



# NOTAS TRANVIARIAS



Un aspecto del salón de la Sociedad Operai Italiani, durante el banquete ofrecido a los señores Ramón L. Rodríguez, Juan J. Villamiel y Avelino Zabala, altos empleados de la Empresa de tranvías Anglo-Argentino, que recientemente se acogieron a los beneficios de la jubilación.



El ingeniero señor José Pedriali, administrador general del Anglo-Argentino, pronunciando su discurso, en el que hizo resaltar con elocuencia la meritoria labor realizada por los empleados jubilados.



Varias excursionistas gozando las delicias del columpio al aire libre



Grupo de la comitiva oficial, altos empleados de la Empresa de tranvías Anglo-Argentino e invitados especiales, durante el acto inaugural de la temporada veraniega en el recreo de la Compañía, situado en el balneario de Quilmes.



El señor José Pedriali y las personas que le acompañaron, recorriendo la quinta del Hogar Sanford, durante su reciente visita al establecimiento.



Un ágape familiar en el recreo del balneario de Quilmes.



# Las vacaciones del presidente estadounidense electo, en Texas.—Ecos de un incidente sensacional



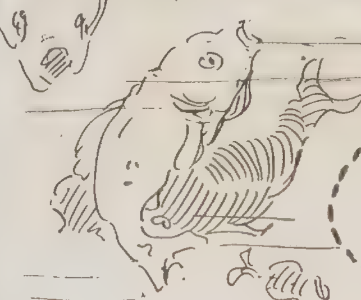


El señor Adolfo Vieyra Latorre y su hijita Nina, en la Rambla de Mar del Plata, gozando de las delicias que ofrece el aristocrático balneario





El presidente electo Harding, durante sus vacaciones en Texas, disponiéndose a realizar una excursión de pesca, distracción que es uno de sus deportes favoritos.



El senador David Elkins, de Virginia, y el presidente Harding, contemplando un pez monstruo, capturado por el primero.





# El primer consejo de ministros de Italia celebrado en la nueva sala presidencial del palacio Viminale



En el centro: el honorable Giolitti, a la derecha de éste: Porzio (de pie), Sforza, Facta, Meda, Peano, Labriola, Micheli y Bonomi. A la izquierda de Giolitti: Fera, Rossi, Alesio, Crocce, Raineri, Pasqualino, Vasallo y Sechi.



UN TORERO EN NUEVA YORK —El célebre Belmonte, de paso para Cuba y Méjico, ha permanecido unos días en Nueva York acompañado de su esposa. Su presencia ha llamado grandemente la atención.



EL FOOTBALL, DEPORTE FEMENINO. —Un grupo de lindas francesitas se trasladaron a Inglaterra para luchar con un team femenino rival. Las francesas resultaron ganadoras y fueron proclamadas campeones mundiales femeninos





PREPARATIVOS DE UN GRAN CAMPEONATO DE BOX. — Jack Dempsey y Georges Carpentier firman el contrato obligándose a luchar por el campeonato mundial y por el premio de 500.000 dólares.




Algunas veces, el éxito de las iniciativas humanas suele deberse a la diosa casualidad, señora que acostumbra a prodigar sus favores a espaldas de toda lógica; pero en otras ocasiones el triunfo definitivo y rotundo lo impone la perseverancia en la acción y el poder de la inteligencia.

A este último caso pertenece la culminación del POLVO GRASEOSO LEICHNER, en su característica de insuperable como elemento de belleza facial. Las sorprendentes propiedades que posee para hermosear el cutis, manteniéndolo fresco, delicado y suave, le fueron transmitidas mediante una paciente labor de más de treinta años, que consiguió llevar el producto al mayor grado posible de perfeccionamiento y eficacia; y la enorme aceptación que hoy goza entre las damas, base de su envidiable prestigio, es, pues, una legítima consecuencia de los propios méritos.

NOTA. — Todas las señoras consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHNER pueden recibir gratuitamente "EL ECO DE LA MODA", revista ilustrada de arte, elegancia y distinción en el vestir; si la solicitan al Señor Gerente de la Agencia de Publicidad Cenit, calle Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires, acompañando al pedido la mitad de la estampilla fiscal, donde aparece el nombre POLVO GRASEOSO LEICHNER, que lleva adherida cada caja de este artículo.



# Cosas del cine, que no se ven en el cine

## EL CINE COMO MEDIO DE PROPAGANDA OFICIAL

El gobierno francés al lanzar el nuevo empréstito al 6 por ciento, se ha servido del cine como medio eficaz de propaganda. Es la primera vez que se utiliza este sistema oficialmente.

Para lograr su objeto el gobierno ha hecho impresionar siete películas y luego ha organizado un concurso entre el público que presencie su exhibición y otro concurso entre los directores de salas de espectáculos que hagan proyectar las cintas en sus locales.

Los premios asignados a este concurso serán distribuídos en la forma siguiente:

Ciento cincuenta mil francos entre los espectadores.

Cincuenta mil francos entre los directores.

Están redactadas las bases del concurso con tal habilidad que obligan a los directores a pasar las siete cintas en sus locales y obligan al público a concurrir y presenciar la exhibición de las siete películas, pues ello es necesario para poder descifrar el enigma que se trata de resolver.

La opinión general es de que este sistema de propaganda dará excelentes resultados en la práctica.

## ¿SON SUPERSTICIOSOS LOS ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS?

Si algún día alguien formula esta pregunta en presencia de ustedes, pueden contestar afirmativamente sin vacilación alguna.

Salvo muy contadas excepciones, los artistas que trabajan para el cine, como los del teatro, están llenos de temores supersticiosos y atribuyen a las causas más banales los acontecimientos que les disgustan.

Para que puedan nuestros lectores hablar del asunto con conocimiento, les indicaremos algunas de las "manías" de varias estrellas.

### Las superticiones de Mary Pickford

La rubiecita de los lindos rulos, la dulce ingenua de los ojos cándidos, cuyo nombre es popular en el mundo entero, aunque ocupa un lugar prominente, no está libre de la vulgar dolencia que aqueja a tantas comadres: Mary Pickford es supersticiosa.

Si quisiéramos hacer públicas todas las manías de la más popular de las estrellas, nos veríamos en la precisión de consagrarle varias crónicas. Sólo citaremos algunas.

Mary Pickford por nada del mundo saldría del taller donde realiza el trabajo por una puerta distinta de aquella por la cual ha entrado. Por cierto que esta manía de la artista dió, en cierta ocasión, lugar a un conflicto curioso.

Mary Pickford había llegado al taller alegre, muy alegre. Aunque Mary Pickford por lo general está siempre contenta, aquel día su alegría era mayor. Su llegada fué en el estudio como la llegada de un enjambre de gorriones alegres. El trabajo se realizó en medio de un entusiasmo pocas veces igualado. Pero cuando, terminada la labor del día, sonó la hora del descanso, a Mary Pickford se le presentó un enigma terrible, pavoroso y que no sabía cómo resolver.

—¿Por qué puerta entré al estudio? — se preguntó Mary.

Y al no poder contestar a la pregunta, sus nervios, fácilmente excitables, vibraron en desorden.

¡Ah! Ella no saldría del estudio hasta que el enigma quedara resuelto sin género alguno de duda. Lo contrario habría sido desafiar al destino y exponerse a que su carrera, hasta entonces triunfal, tuviera una conclusión inesperada y trágica. ¡No! Mary Pickford no saldría por otra puerta.

Ante aquella catástrofe absurda toda la poderosa organización comercial para quien la estrella trabajaba, sufrió una convulsión enorme.

Todo el mundo se afanaba por tranquilizar a la estrella. Nadie se atrevía a juzgar ridículo su gesto (la grandeza da derecho a todo, incluso a lo que de mayor necedad sería tachado en una persona vulgar), pero todos se esforzaron en asegurarle que sus temores no se realizarían. Todo era inútil. La artista no dejaba convencerse. Muy al contrario; de pronto lanzó una exclamación y dijo:

—¡Ay! ¡Comienza la mala suerte! He perdido un anillo... ¡un anillo que era regalo de mi madre!

Y todos entonces, al trabajo de tranquilizarla añadieron el de buscar el objeto perdido.

Avisada la madre de la estrella, doña Carlota llegó, pero tampoco pudo convencer a su hija. Y la pobre Mary Pickford, porque no recordaba por qué puerta había entrado, permaneció durante tres días encerrada sin salir del estudio.

Y aquella reclusión habría durado Dios sabe hasta cuándo, si no se hubiese producido un hecho feliz.

—¡Encontré el anillo! ¡Encontré el anillo! — gritó al anochecer del tercer día una partiquina.

—¡Sí?

—¡Qué suerte!

—¿Dónde estaba? — preguntó Mary a la joven.

—Lo hallé en una rendija, junto a la puerta...

—¿Qué puerta? ¿qué puerta? — interrumpió Mary ansiosamente.

Y así, gracias a una circunstancia fortuita, recobró una joya familiar y se vió libre de un encierro. Pero no se vió libre de la superstición que le aquejaba.

Otra de las manías de Mary Pickford es no tolerar que nadie silbe en su camarín. Si alguien contraría los deseos de la genial intérprete, por descuido o por ignorancia, debe sufrir una reprimenda muy grande, y sólo es perdonado con una condición: debe salir al pasillo y dar tres vueltas a la izquierda. Después de prometer formalmente que el hecho no se repetirá, el pecador es perdonado y vuelve a ser admitido por la encantadora Mary.

### Otras artistas supersticiosas

La Nazimova tiene por costumbre (de la que no se aparta en ninguna ocasión) acariciar un amuleto que tiene oculto en uno de los cajones de su tocador, antes de salir a escena. Una vez se dió el caso de que el empresario tuvo que suspender el espectáculo porque a la señorita Nazimova se le había extraviado el amuleto.

Muy parecida es la manía de Madge Kennedy. Sólo que el amuleto que precisa se encuentra siempre a mano fácilmente. A Madge Kennedy le sirve de amuleto cualquier cosa, con tal de que sea de hierro.

Francesca Bertini, antes de trabajar frente al objetivo, no se olvida nunca de juntar los dedos anular e índice. Jura la famosa actriz italiana que si alguna vez ocurre el olvido, hará repetir las escenas filmadas aunque hayan salido bien, o de lo contrario no terminará la película.

En cambio, Pura Merichelli, antes de comenzar su trabajo, frota con la yema de sus dedos la cabeza de un alfiler que lleva constantemente consigo.

Antes de salir al escenario, Hesperia acostumbra trazar una cruz sobre el espejo del camarín.

Linda Pini, en cambio, no toma precaución alguna antes de dar principio a su trabajo. ¿Es que Linda Pini, siendo una actriz más modesta, no puede pagarse el lujo de ser supersticiosa? ¡No, no es eso! Pero Linda Pini quiere ser original, y en vez de tomarlas antes de comenzar el trabajo las toma después. Al concluir la última escena, Linda tiene por costumbre girar tres veces sobre uno de sus tacones. Si no lo hiciera, asegura que no se atrevería a presentarse al público el día siguiente.



Richard Barthelmes.

## LA HIJA DE EDDY POLO

Eddy Polo, el celebrado actor, tiene una hija.

Es el nombre de la muchacha Malveen Polo. Como su padre, siente mucho cariño por el cine y espera conseguir fortuna y gloria actuando frente al objetivo.

Dentro de algún tiempo podremos apreciar si sus condiciones corresponden al renombre de su padre o si todo su mérito estribará en ser hija de Eddy Polo.

Uno de los papeles más importantes de la obra "Las esposas locas" le ha sido confiado a ella. Veremos cómo sabrá desempeñarlo.

## TAMBIEN PORTUGAL QUIERE PRODUCIR PELICULAS

El cinematógrafo es el gran negocio de' día. Como ya hemos dicho en otra ocasión, es el negocio que cuenta en la actualidad con mayores capitales, después del trigo y del carbón.

Numerosas son las naciones que disputan a los Estados Unidos su carácter, durante la guerra poco menos que exclusivo, de "mercado productor".

Como en todas partes, en Portugal se ha fundado también una poderosa sociedad que se propone realizar maravillas. El nombre adoptado por la nueva institución es el siguiente: "Caldevila Film". Sus propósitos iniciales son conquistar los mercados portugués, español y brasileño. Para más tarde vislumbran, como es lógico, tratándose de gentilhombres portugueses, la conquista del mundo.

Dirigen la importante empresa, cuya sede social es Oporto, los señores Raúl Caldevila, Eduardo Kendall y López de Oliveira, personas de bien cimentada reputación.

En Lisboa representa a la entidad un periodista de renombre, el señor Tavarez Mello.

Bromas aparte, creemos que la nueva empresa filmará algunas cintas interesantes. La literatura y el teatro lusitano permiten formarse las más halagüeñas esperanzas respecto del porvenir del cine en Portugal.

# Cómo se debe dormir

En la Convención celebrada en Chicago por la Sociedad Central de Física Terapéutica, el doctor W. W. Bailey, de Davenpot, hizo manifestaciones muy singulares respecto al tratamiento de las enfermedades nerviosas.

"Lo primero que exijo a mis enfermos cuando padecen de los nervios —dijo— es que duerman bien. Además averiguo si descansan tendidos de Norte a Sur, de Este a Oeste o de Noroeste a Suroeste. Sólo debe dormirse de Norte a Sur.

Como la tierra gira sobre su eje, esa revolución produce millones de vibraciones. Tales viajes se realizan de Norte a Sur. Por lo tanto, si una persona duerme en forma contraria a ese movimiento recibe de lleno la fuerza del mismo y se produce un gran choque sobre el sistema nervioso.

## CANCIONERO DE SANTA MARGARITA

### La evocación

¡Campanas del convento de Santa Margarita
que tembláis en la tarde con profunda inquietud!...
Evocan vuestras voces, campanas, la infinita
fragancia de otras claras tardes de juventud.

Al traspasar el atrio del convento, mi alma
se ha quedado en un éxtasis de inefable emoción:
¡esas viejas campanas parecen en la calma
de la tarde de mayo tocar a evocación!

¡Oh!, aquellas luminosas tardes de primavera
—era un jardín la vida y en silencio temblaba
mi corazón enfermo de una rara quimera—.

Yo entonces escuchaba vuestra voz infinita
con un hondo respeto infantil. ¡Y rezaba!
¡Campanas del convento de Santa Margarita!

### El éxtasis

¡Oh!, evocadas campanas de voz aleve y fina
que cantaban alegres en las tardes doradas.
Esta tarde sus ecos tienen una divina
melancolía y tiemblan las voces apagadas.

de unas monjitas suaves bajo la silenciosa
laxitud de los claustros. El órgano del coro
ensaya un "Miserere" y se muere una rosa
de sangre en el silencio de un búcaro de oro.

¡La virgen blanca duerme!... La paz de su belleza
prolonga su silencio por todas las estancias...
Por un cristal envía su beso de tristeza.

la estrella de la tarde. Y en la calma bendita
el alma se satura de votivas fragancias
en el viejo convento de Santa Margarita.

### El retorno

Esta tarde, al volver a la ciudad sombría
y cruzar por los claustros de mármol y de oro
del convento, me ha vuelto en su melancolía
la música celeste del órgano del coro.

Y he sentido mi vida tornar en cabalgata
y he visto un rostro vago sobre un fondo de lirios,
unas tocas azules, unas manos de plata
y unos ojos enfermos de místicos delirios.

Ha cruzado de pronto una sombra en la sombra
y he escuchado una voz que a lo lejos me nombra
y que cae de lo alto, igual que una infinita

oración milagrosa... (Por el viejo internado,
a través de los coros, una Hermana ha pasado...)
¡Cantaban las campanas de Santa Margarita!

### La Hermana Soledad

¡Qué triste fué el son débil de esas claras campanas!...
Es otoño y la tarde se muere en la avenida...
Se deshojan las rosas, las últimas hermanas
de la dulce y lejana primavera florida.

En los blancos altares las luces se extinguieron
suavemente, y las flores, con su místico aroma,
perfumaron las naves y en ondas ascendieron
hasta besar la gracia de la Santa Paloma.

La tarde viaticada pasó por la vidriera
de una alta celosía. Maravillada y pura,
una luna de otoño, pálida y hechicera,

vertió sus óleos mágicos sobre la oscuridad...
Alguien en el convento ha roto su clausura...
—¡Esta tarde se ha muerto la Hermana Soledad!

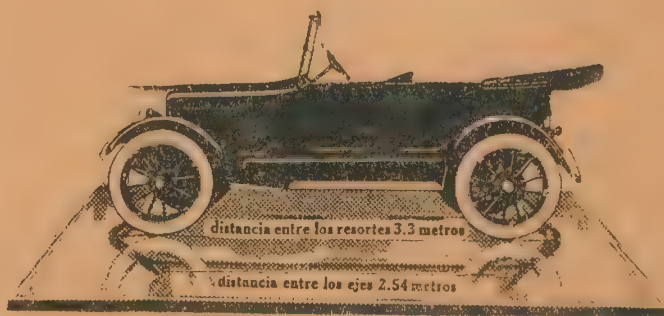
**Ernesto LOPEZ-PARRA.**





**$ 4100.-**

CON la mejora de mayor importancia, en lo que atañe a comodidad para los ocupantes, desde que se introdujeron los neumáticos.




**P. A. HARDCASTLE**
Rivadavia 1399 Buenos Aires

# MONIN Y MARISOL

(Cuento infantil)

El principito Monín èra una criatura insoportable: caprichoso, respondón, testarudo, holgazán y desobediente; nada más.

Sin embargo, sus papás, el rey y la reina, estaban encantados con aquel tesoro de hijo y le encontraban perfecto.

Cuando Monín arañaba, golpeaba y pellizcaba a alguna de sus niñeras, su real papá declaraba con satisfacción:

—Será todo un hombre; no se dejará dominar por las mujeres.

Cuando iba a la corte alguna visita, Monín se apresuraba a decirle las cosas más desagradables que se le ocurrían, y la real mamá afirmaba enternecida:

—La principal cualidad de mi hijo es la de ser muy franco y no ocultar ninguno de sus pensamientos.

Cuando cumplió Monín los siete años sus majestades llamaron a Palacio a los mayores sabios del reino para que inculcasen algo de su sabiduría al adorable principito. Pero la sola vista de un libro de clase sumia al discípulo en rabietas de padre y muy señor mío; de tal suerte, que sus papás acabaron por decir:

—Más vale dejarle. ¿Para qué vamos a enseñarle nada? ¡Si es más listo que todos sus profesores!

Y los profesores se retiraron un tanto amoscados, y Monín siguió dedicando su vida al juego y a las travesuras.

No obstante este singular sistema de educación, Monín, al crecer, fué perdiendo algunos de sus defectos; ahora que, como no había estudiado nada, no sabía nada tampoco, y el hombre más ignorante de todo el reino era, sin duda alguna, él hijo del rey.

Un día en que Monín se hallaba jugando en el parque de Palacio lanzó una pelota con tan poca fortuna que fué a caer en un prado cercano, entre los instrumentos de un señor que había allí ocupado en unos trabajos que debían ser muy serios, a juzgar por su gorro puntiagudo, sus enormes antiparras y su cara de mal genio.

Mientras aquel señor se tiraba de los pelos ante los desperfectos causados en sus aparatos, Monín llegó tan fresco a recoger su pelota. El señor de las antiparras, al ver al causante del desastre, se puso furioso.

—¡Bah!—contestó Monín muy tranquilo.—¿Qué más da? ¡Si todos esos chismes no sirven para nada!

¡Eres tan ignorante como estúpido!—gritó el otro.—¿Ignoras que soy el gran astrónomo del reino?

—¿Y eso qué es?—preguntó Monín.

—No perderé tiempo en explicártelo; pero te castigaré por tu impertinencia.

Hay que advertir que aquel señor, que era astrónomo, era también un brujo poderoso.

Miró fijamente a Monín, que no las tenía todas consigo, y declaró con una voz terrible:

-Burro serás por mi voluntad y para tu castigo, porque otra cosa no mereces ser, y seguirás siendo burro hasta que tú mismo me digas tu nombre.

En el mismo momento Monín sintió que una fuerza irresistible le curvaba la espalda y se puso a cuatro patas, como hacía de chicho para jugar; sus orejas se alargaron desmesuradamente; quiso protestar y sólo consiguió lanzar un rebuzno sonoro.

El gran astrónomo saltó sobre él, le agarró del cuello y el pobre Monín echó a correr, queriendo evitar los taconazos que aquel tío le daba en las costillas.

El brujo y Monín llegaron a una casita blanca donde aquél vivía con su mujer.

La dama era aún más fea que su esposo. Sobre el cráneo no le quedaban más que media docena de pelos, que todas las mañanas se rizaba, ondulaba y perfumaba durante media hora, y en la boca no tenía más que dos dientes, pero tan largos, que valían por ocho.

Al ver al huésped que le traía su marido se puso hecha una fiera.

—¡Vaya una gracia!—gritó.—Ahora voy yo a tener que ocuparme de este burro, ¡cómo si no tuviera ya bastante contigo!

Llevó a Monín al pesebre, pegó un portazo, cogió una escoba que le servía en sus excursiones aéreas, montó sobre ella, pronunció cuatro palabras cabalísticas y desapareció por los aires. Cuando regañaba con su marido solía darse así una vueltecita alrededor del mundo para ventilar su rabia.

\- - -

Lejos, muy lejos del país en que acontece nuestra historia, vivía en una aldea una niña muy mona, pero muy poco estudiosa. Todas las mañanas su mamá le daba una cestita con su comida y la mandaba a la escuela. Pero en lugar de obedecer, Marisol—tal era su nombre—se iba a un bosque cercano, dejaba sus libros en el suelo, se comía todo lo que llevaba en la cestita y luego cogía fresas.

Aquel día se hallaba muy entretenida, cuando de pronto sintió un golpe formidable que la hizo caer al suelo; al levantarse la pobre Marisol vió ante ella una horrible vieja con un escobón en la mano.

—¡Ah! ¡Ah!—gritó la señora Bruja (ya habréis adivinado que era ella).—Conque cogiendo fresas en lugar de estudiar, ¿eh? Pues ahora te llevo a mi casa a cuidar del burro, puesto que no sirves para otra cosa.

Y antes de que la pobre Marisol, aterrorizada, pronunciase una palabra, la vieja le ató las manos detrás de la espalda, se montó en la escoba y se elevó por los aires, llevando a la infeliz colgando como una araña al extremo de un hilo.

Y a los tres minutos habían llegado a casa de los señores Brujos. La vieja estaba de excelente humor.

—Ya tengo quien cuide del burro —pensaba encantada.

Y desde aquel día Marisol se transformó en sirviente de los señores Brujos y de su borriquito.

Ella limpiaba los aparatos y las antiparras del gran astrónomo; ella ondulaba por la mañana los seis cabellos de la vieja y le ponía "bigudis" por las noches; ella guisaba.

En cuanto a la pobre Marisol, su alimento se componía de pan duro y de agua fresca, condimentados con alguna que otra paliza que le tocaba cuando el matrimonio regañaba y descargaba su ira contra ella.

A pesar de este régimen de vida, Marisol estaba cada día más hermosa. Además, en medio de sus pesares, tenía un gran consuelo en la persona del borriquito. ¡Era tan dócil, tan bueno y tan inteligente! Marisol le adoraba y se entretenía en adornarle con cintitas rosa y con guirnaldas de flores silvestres cuando le sacaba a pasear por el campo.

En uno de sus paseos Marisol encontró un día zarzas llenas de moras y se puso a cogerlas para añadir algo bueno a su pan seco y duro.

Cuando se hartó de comer moras se sentó en el suelo, al lado del borriquito, y se quedó pensativa, recordando el tiempo en que su madre la mandaba a la escuela con una cestita.

—¡Ay!—pensaba.—¡Si yo hubiera obedecido en lugar de ir a coger fresas, la bruja no me hubiera encontrado, y hoy sabría muchas cosas en lugar de ser una tonta y de pasar el tiempo rizándole el pelo a esa mala vieja! De fijo que se me ha olvidado hasta el trazar las letras del abecedario; bien es verdad que nunca supe muy bien. Sin embargo, si tuviera aquí papel y tinta intentaría escribir algo para distraerme.

Pero como el papel y la tinta no suelen crecer entre las zarzas, Marisol suspiró y abrazó a su borriquito, que la miraba pareciendo escuchar sus palabras y asentir con la cabeza.

En aquel momento Marisol lanzó una exclamación de alegría; sus dedos, manchados por las moras, habían dejado una huella obscura sobre la piel de su amigo; ¿qué mejor pizarra que el vientre liso y blanco del animal? ¿Qué mejor tinta que las frutas negras y jugosas?

Marisol escogió la mora más negra y más gorda y empezó a trazar palotes sobre el burro inmóvil, con tal aplicación, que su lengüecita roja asomaba entre sus labios de coral.

Un palote un poco inclinado hacia la derecha; otro un poco inclinado hacia la izquierda; otro en medio. ¡Era una A!

—¡Ya he hecho la primera letra del abecedario!—dijo Marisol encantada.—¡Toma! ¡Pero si también es la primera de tu nombre! ¡Qué casualidad! A ver si sé hacer las otras.

La S fué fácil; la N costó bastante trabajo; la O fué juego de niños.

Y, de pronto, apenas tuvo la palabra "asno" escrita, el animal lanzó un rebuzno de triunfo y echó a correr como un loco hacia la casa de los brujos.

—¡Ay, Dios mío! —pensó Marisol asustada. — Me van a pegar por haber dejado escapar al burro.

Y se echó a llorar desconsoladamente con la cara entre las manos.

El borriquito abrió la puerta de la casa con una coz; sus amos estaban regañando, según costumbre.

Y como no tenían a mano a nadie a quien pegar, se disponían a arrojarse el uno sobre el otro, cuando se quedaron con la boca abierta. El borriquito acababa de entrar.

Se colocó ante las narices del gran astrónomo y le enseñó su nombre escrito. En el mismo momento sus orejas — las del burro — disminuyeron; el animal se irguió sobre sus patas traseras, la piel gris cayó al suelo y el príncipe Monín, bruscamente desencantado, se precipitó fuera de la habitación en busca de su amiguita.

Marisol seguía llorando; pero sus lágrimas se secaron más que de prisa al ver al hermoso joven que ponía rodilla en tierra ante ella sin miedo a empolvar su traje de raso.

—No llores, Marisol — dijo Monín. — Has roto el encanto que me tenía transformado en burro. Ya te lo explicaré todo otra vez. Huyamos juntos.

Marisol no perdió la cabeza. La joven se precipitó hacia la casa, se apoderó de la escoba mágica, saltó encima con su compañero, pronunció las palabras cabalísticas que había oído decir a la vieja, y antes de que los señores brujos volviesen de su asombro y lo pudieran impedir, la pareja había desaparecido por encima de las nubes.

(Recordaremos de paso que la escoba era un medio de locomoción aérea muy en boga antes de que se inventasen los aeroplanos).

Lo primero que hicieron fué ir en busca de la madre de Marisol e invitarla a que tomase asiento sobre la escoba. Luego, los tres juntos llegaron, en pocos momentos, al Palacio, donde los papás de Monín estuvieron a punto de morir de alegría al volverle a ver.

Ni que decir tiene que le acogieron con los brazos abiertos, a pesar de que llegaba montado sobre una escoba y traía una novia y una suegra por añadidura.

EL GATO CON BOTAS.

## ¿Se puede ver con la piel?

Un libro recientemente publicado del profesor de la Universidad de París M. Luis Farigoule, que titula "La visión extrarretiniana y el sentido paróptico" señala la posibilidad de que un sujeto adquiera por el hipnotismo cierto "régimen de consciencia" para ver realmente los objetos exteriores, los colores y las formas, sin acudir a la visión ordinaria de ojos, la retina y el nervio óptico.

Utilizando instrumentos especiales y apelando a un método y a una inspección rigurosa, ha eliminado toda percepción por medio del tacto y el olfato, para dejar subsistente la visión real por la piel del tronco o de la cara, que tiene por órganos las terminaciones nerviosas microscópicas situadas en la epidermis, cada una de las cuales puede considerarse como un ojo diminuto y rudimentario completamente ligado al sistema nervioso central. Esas terminaciones son conocidas, desde que las descubrió Ranvier, con el nombre extraño de "meniscos", expansiones hederiformes, y su verdadera función no había sido aun reconocida.

M. Farigoule supone, por tanto, que el hombre se halla dotado de la facultad de ver con la piel, por medio de la luz, como en la visión normal retiniana; percibir la intensidad de la luz, los colores, la opacidad, la transparencia de los objetos y hasta el reflejo de éstos en los espejos.

Basta para ello que una superficie suficientemente extensa, por lo menos de algunos centímetros cuadrados, de la piel del sujeto se encuentre frente al objeto que deba percibir y que éste reciba un mínimo de claridad. Un vidrio opaco o un tejido demasiado espeso impedirían la "visión paróptica".

Cinco sujetos, elegidos al azar, lo que demuestra la generalidad del fenómeno, han logrado—dice M. Farigoule—percibir en esa forma objetos exteriores; han leído periódicos con su mano, descifrado nombres con el pecho, reconocido muebles con la espalda o la cara, etc.

Es más, el autor considera que esta función es latente en todo hombre, y preexistente a la visión ocular, la cual ha triunfado sobre aquélla, circunscribiéndola a la subconsciencia.

El profesor francés se ha esforzado en despertar esa función en sí mismo, y después de un aprendizaje laborioso y de asegurarse que era insensible a toda autosugestión, ha conseguido, en estado normal, obtener los mismos fenómenos que comprobara en los sujetos hipnotizados.

Una conclusión se impone: puesto que no se trata de hechos más o menos ocultos, y si es cierto que existe virtualmente en todos los hombres esa facultad o puede despertarse por la educación de la atención, sin que desaparezca el régimen normal de la conciencia, parece indudable que nos encontramos en presencia, no sólo de un gran descubrimiento puramente científico, sino también de un procedimiento práctico que dotará a los ciegos de una visión no inferior, una vez educada, a la que les falta.

Así lo piensa el autor, quien desea que se intervenga y se perfeccione su descubrimiento.

El profesor Luis Farigoule es, además, poeta. En el mundo de las letras se le conoce con el nombre de Jules Romains.

# EL ABATIMIENTO DE LA SANGRE Y LA POESIA DE LAS TRISTEZAS

**por Adam QUIROGA**

I

¿Quién no ha escuchado en las campañas de estas provincias andinas esos cantos plañideros que los trovadores agrestes, acompañados de la melodiosa guitarra, entonan en la noche serena, cuando el mundo para dormir, a semejanza de las aves, ha plegado las alas? ¿Quién no ha escuchado, sintiendo gratas y blandas emociones, esos cantares del gaucho serrano, especie de gemido melodioso del alma enferma?

¡Cuál deleitan al espíritu fatigado en la lucha de las ciudades esos cantares de la tierra, que por su sencillez no sabe que tienen de semejante con las pastoras vestidas de percal, caminando graciosamente sobre el césped con los pies desnudos!

Algo de las inefables tristezas de la noche del campo hay en esas canciones plañideras, que el gaucho entona siempre con voz adolorida y trémula, semejante al sonido distante de esas suaves plantas de caña, las zampoñas de la tierra nativa. Así como el tono melancólico de las canciones criollas, son los versos que para ellas ha compuesto el poeta nativo, sin conocer ni los elementos rudimentarios de la métrica, sin habér oído jamás hablar de reglas del arte. Poesía de la tierra surge, espontáneamente, como las azucenas blancas en las laderas de las montañas, o las flores del aire en las ramas de los espinillos.

El poeta nativo no hace esfuerzos de imaginación para producir versos, como si su corazón fuese una ánfora de poesía que el sentimiento vacía cuando quiere. Apenas el trovador de nuestros campos ha sentido amor, que aguijonea la inspiración de su alma, su labio es pico de calandria, y en su cráneo ondean y suenan las armonías y todas las melancolías aletargadas o mudas de su ser cobran voz, suspiran, gimen y lloran.

La pasión es el plectro que pulsa la lira de las tristezas infinitas. Entonces brota el cántico, empapado en lágrimas llorando desengaños, lamentando ausencias, vestido de horas negras y de elegías tétricas. No importa que la amada gentil corresponda a la pasión de su poeta, ni que le aguarde a la media noche en su obligada cita: el gaucho siempre llorará penas, creadas por la agreste fantasía de su espíritu, los dedos del dolor estrujarán su corazón, la desilusión le abrirá los párpados y le entregará el abrazo de las vigilias de la noche, porque desde el día en que amó

Ha sembrado una esperanza
Y ha cosechado un olvido,

y por eso mismo anuncia su próxima muerte, deplorando que la suerte que le cabrá en la tumba solitaria, olvidada, donde nadie verterá una lágrima, ni siquiera un suspiro rozará la piedra que le cubre. Y, sin embargo, después que ha anunciado su segura muerte, concluye pidiendo a la amada tregua a desdenes imaginarios, como si el amor correspondido fuese una resurrección anticipada; y entonces ya puede decir, como si hubiese escuchado alguna vez la imprecación de duda de Hamlet:

Que en este vivir muriendo
No sé si soy o no soy.

Hay un género especial de canciones melancólicas, que el cantor denomina "despedidas", tan impregnadas de sentimentalismo como de ternura y poesía.

En estos versos, que los poetas cortesanos tantas veces admiraron, hay tan fresca y sentimental ternura, que parecen nacidas de una lágrima vertida por el desengaño. Esos versos son originales de la tierra; han surgido espontáneos de la mente calenturienta del trovador agreste, y el gaucho los ha ensayado a solas para entonarlos de noche.

Cuando la aldea duerme, él se dirige paso a paso al rancho de su "prenda", y una vez en su puerta comienza a pulsar quedo, muy quedo, el instrumento con que se acompaña, y cuando su voz ha surgido, comenzando por decir que

Triste te pilla la tarde,
La noche con gran dolor,

hace temblar con su gemido las ondas del aire, y el oído de la amada está como en acecho, sin dejar escapar una nota o un verso de la canción regalada.

La despedida es el canto más melancólico del gaucho; no tiene una nota que no sea un grito de acritud o un gemido profundo. Por él puede juzgarse lo intenso de la enfermedad del alma del gaucho. Ese canto inspirado toca el alma y nos hace confraternizar con los imaginarios dolores del trovador nocturno y plañidero.

El recuerdo de la patria acude a la mente, haciéndonos meditar en sus desgracias, que han contribuído a engendrar ese canto, porque las lágrimas y la sangre vertidas, han nacido los bardos que orlan sus sienes con guirnaldas de tristezas.

En todas las pequeñas poblaciones, en todas las aldeas y lugarejos, diseminados al pie de las montañas, y que de las cumbres parecen verdes manchas de la tierra, viven estos cantores, especie de Jeremías de la pasión, que parecen entonar una elegía a sus ruinas. Allí moran, como los rapsodas griegos y trovadores medioevales, rodeados de singular prestigio, porque el pueblo rústico vive de sus cantares y plañideros, hijos de las agrestes soledades y melancolías, que condensan en notas cadenciosas y rítmicas todos sus sentimientos y sus pasiones. En los días de contento de los rústicos hogares, en las fiestas religiosas, en las nupcias, los bautizos y en las nocturnas reuniones donde se baila el "gato" y la "cuoca", de repente el bullicio y las expansiones cesan, y un silencio completo sucede a la algazara festival: es que ha llegado el gaucho cantor y va a dedicar "décimas" a los dueños de la fiesta. Todos sentados con respeto reverente contemplan al cantor; las parejas enamoradas interrumpen sus pláticas; el guitarrero de los bailes populares se levanta; le cede su asiento o se ofrece para acompañarle. El cantor no tarda, y después de pasar las manos por el encordado de su guitarra, cuando las notas están en concordancia con el diapasón de su alma, comienza su canto, y él mismo

pide atención al silencio
y silencio a la atención;

y luego con lastimera inspiración lanza ese "triste", peculiar del norte, canto frigio y plañidero que encuentra resonancias en el sentimiento del que lo escucha.

II

Todos estos fenómenos artísticos, he dicho, tienen para mí una sencillísima explicación. La melancolía tan recargada de la música nativa; la peculiaridad de su estructura armónica; la monótona cadencia de las "tonadas" criollas; el sentimental y cálido perfume de los "tristes", en los que parece aspirarse el aroma de las silvestres flores del aire; la desordenada forma rítmica, con las peculiaridades propias del verso criollo; el hecho de no escucharse en los labios de agrestes trovadores sino "letras y despedidas" cargadas de acritud: el fenómeno de ser condenada a muerte esta música, así como esta poesía, apenas se importan acordes y tonos extranjeros; la singular coincidencia de ser más plañideros allí donde nuestra raza se encuentra con su carácter típico, y donde no ha penetrado aún el inmigrante extranjero; en fin, el hecho de ser más frecuente y más peculiarmente original, melancólica, nacional, criolla, en las apartadas poblaciones donde domina casi exclusivamente el tipo indígena que pobló nuestras montañas y cayó rendido y exánime en sangrientas lides,—en todo esto y mucho más que es característico al arte nativo, yo encuentro la solución clara e irrefutable de todos estos fenómenos artísticos, de los cuales ya alguien se ha preocupado, repitiendo lo que Juan Jacobo Rousseau había dicho, aludiendo al estado de naturaleza, que la poesía y la música de las tristezas son propias de los pueblos salvajes o primitivos. Yo no niego esta aseveración: pero encontrar en ella la explicación de todos los fenómenos que he apuntado, es no explicárselos jamás.

¡No!... la música y la poesía argentinas del interior tienen caracteres aborígenes, que acusan otra tradición que la de ser puramente primitivas: ¡es la sangre indígena abatida, con la conquista y el destierro, en el desastre secular, quien blasfema, llora o impreca dolorosamente desde el fondo del corazón de los que han heredado su sangre hirviente, apasionada, torrentosa. ¡Es el indio rendido, sacrificado, proscripto, desterrado, esclavo, sumido en las "huacas", martirizado en las encomiendas, ahogado con el aire de las ciudades castellanas, quien aun levanta su lamento, su trino secular, que no han de perderse mientras aliente un descendiente suyo, un tipo criollo, que engendrara en las noches de su desventura, robando una hora negra para estampar un beso y sentir el roce de una caricia amorosa!...

Todos los pueblos que sufrieron y no han podido llorar, después gimen, suspiran é imprecan en el arte, desatándose con la música y la poesía el nudo de la garganta. Reunid, si queréis, la historia de todos los pueblos, a sus bardos, y escuchad sus cantos. Ni en centenares de volúmenes sabréis tanto como al oir una sola de sus estrofas, porque los poetas son el alma de los pueblos, y todas sus alegrías, sus triunfos, sus crímenes, sus vergüenzas, sus dolores, lo más sublime y lo más negro y atroz, tiene notas en su lira, que jamás suena al acaso, y que las arpas eólicas vibran y crujen más cuanto más impetuoso es el viento u horrísona la tempestad. Los bardos no lloran, imprecan o maldicen, si en los ojos del pueblo no tiembla una lágrima ó si en el seno agitado de la sociedad no fermentan el trueno y la borrasca. Por eso después de Mármol ningún poeta argentino ha burilado la afrenta en la carne ni azotado el rostro con el látigo de Juvenal; ni después de Esteban Echeverría, la "Cautiva" ha llorado otra vez, estremeciendo el corazón de la Pampa dilatada y sola. Si Andrade hubiera cantado al par de estos bardos de la desgracia, "Atlántica" no tuviera aún su poeta, y "Prometeo" aguardara encadenado en el Cáucaso que alguien le encarnase en el pensamiento, y "San Martín", conducido a

MALOS MOMENTOS



Cuando saludamos a un desconocido, golpeándole en la espalda, persuadidos que se trataba de un amigo.

la patria que libertara, no hubiera escuchado desde su féretro el ¡hossana! del Plata al empujar el bajel que le conducía; el poeta, como el pelícano, hubiera devorado su propio corazón!

Calchaquí, el pueblo de la epopeya, ha comenzado a llorar en el arte, después de dos siglos de largo y ominoso silencio. La raza nativa expiró sin lágrimas en los ojos, con la noche en el alma y el gemido como mano de hiena, apretándole la garganta. Algún día la raza extinta debió llorar, como lloró Israel su cautiverio; algún día debió gemir e imprecar cuando ya los ecos de sus gemidos no pudieron delatarle a sus terribles amos, cuando la loza de la tumba guarda en un mismo recinto los cuerpos del amo y del esclavo, cuando señores y siervos se confunden en el laboratorio de las razas. El tipo nacional está formado de dos factores: sangre castellana y sangre indígena; y así como ha heredado rasgos característicos del ascendiente castellano, nobleza, caballerosidad, aventura, vanidad, desidia, ha recibido también el gran legado de la otra madre raza, el único legado de la raza extinta. el generador proscripto o sacrificado: ¡lágrimas, lágrimas!

Es este legado forzoso, que el atavismo no permite repudiar, el que ha engendrado a su vez la música y poesía, el arte nativo, melancólico, gemebundo, plañidero. Por la sangre corre el torrente de la inspiración, y dolores y martirios. Mientras la sangre caucásica no ocupe los cauces por donde corre la sangre indígena, habrá cantores melancólicos en el país que llorarán imaginadas desventuras. Cuando la inmigración transforme en dos siglos más el tipo nativo, nuestros descendientes ya no sabrán de ''letras, tristes o despedidas'', que hoy nosotros cantamos y seguiremos cantando.

Es esta la única explicación: por eso en los cantares del gaucho se siembran esperanzas y se cosechan olvidos; por eso al despedirse de la amada, no tornará a verla, sino que llorará en la nostalgia

> una ausencia en cada noche
> y un olvido en cada día;

pues el poeta y trovador nativos cantan en los pueblos aborígenes más apartados, de noche, cuando la soledad y las tristezas les besan con sus bocas el corazón!

No perdáis el tiempo en buscar en otra parte la solución de estos fenómenos artísticos, que tienen origen y raíz en las crueldades de la conquista y en los dolores sin lágrimas de la colonia. Cuando en nuestras campañas escuchéis por la noche los ''tristes'' argentinos y las ''despedidas'' plañideras, pensad en que vosotros lloráis por la raza extinta; pensad en que oís lamentarse al infortunado indio de las ''huacas''; imaginad que le veis de repente surgir de la sombra, tétrico, demacrado. silencioso, como si una eternidad de desventuras sonase en su cráneo, recordad que ese indio era libre, como el venado de la cumbre y le esclavizaron vuestros mayores: pensad que los cantares que escucháis no son sino raudales de lágrimas de la raza de las cumbres; y cuando oigáis esos ''tristes'' del gaucho y penséis en todo esto, vosotros, los nietos de la raza indígena, acompañad a llorar a la épica estirpe nativa que os engendró y enviadle un saludo de tristeza infinita desde el fondo de vuestros corazones!



Para que el presupuesto de trajes disminuyera, la señora de Mequetrefe ha decidido que su esposo adoptara el traje obrero.

# RITOS Y MONUMENTOS FÚNEBRES

El primer cementerio de que tenemos noción, es el de Egipto. Los cuerpos de los egipcios, después de muertos, eran llevados a la orilla del lago Aquerusia donde había un tribunal compuesto de 24 jueces que debía decidir si las acciones de aquel hombre durante su vida merecían que su cadáver fuese enterrado: nadie ni aun el mismo Faraón se evadía del terrible juicio, emblema del que debía sufrir su alma. ¡Cuántos príncipes inhumanos se vieron privados de los suntuosos sepulcros elevados con las lágrimas y aun con la sangre de sus súbditos! Ante aquel tribunal, todos podían venir a exponer sus quejas contra el difunto, el labrador acusaba al Faraón y si éste era hallado culpable, se le negaba la honra de ser sepultado, y era al contrario arrojado a una zanja que llevaba el nombre de Tartaro: si era reconocido justo su cuerpo era trasladado en una embarcación llamada ''Caronte'', al otro lado del lago, a la llanura ''Elisent'' o Eliseo, plantada de árboles y cortada en todas direcciones por canales. Allí, la momia era depositada en la ''necrópolis'' (ciudad de los muertos) o en las catacumbas, galerías en forma de salas, abiertas en la montaña situada al occidente del valle del Nilo. Los reyes cuando subían al trono empezaban sus sepulcros en los que se continuaba trabajando sin descanso hasta su muerte: después de la inhumación, la entrada era tapizada y ocultada con grande esmero.

En todas estas ceremonias tiene su origen la fábula griega sobre el alma: en el lago Aquerusia reconocemos la laguna Estigia: en la zanja Tartaro el infierno o sea también Tartaro: en Caronte al barquero Caron: en la suma que se debía pagar por el pasaje, la moneda puesta en la boca de los muertos y así sucesivamente.

Los cadáveres en Egipto no eran depositados solamente en las catacumbas; lo eran también en monumentos como las pirámides y otros. En la antigua Atenas, los cadáveres eran enterrados generalmente en las casas de campo, excepto los de aquellos que habían muerto en el combate que lo eran en la Cerámica: sin embargo Pericles y otros que habían prestado grandes servicios a la patria fueron enterrados en aquel lugar privilegiado. Cuando muere algún jefe en Australia, es depositado en una empalizada construída en la cumbre de un monte que desde aquel instante es declarado sagrado por su sucesor. Si entre los turcomanos llega a fallecer algún jefe de aquellos que han ganado la dominación de valientes, elevan un ''roszka'' sobre su tumba, al que todo buen ciudadano debe contribuir al menos con siete puñados de tierra, de manera que este tosco pero honroso monumento, llega a veces a alcanzar un grandor prodigioso.

Habiendo muerto un rey de Caria llamado Mausoleo su viuda llevada del grande amor que le profesaba le hizo construir un monumento fúnebre tan excelente que desde entonces (353 A. C.) los sepulcros de ese género llevan el nombre de ''mausoleos''.

Actualmente existen aun tumbas de gran antigüedad como las de Noé, Raquel, Hiram, Absalón, Ciro Mardocheo y Ester, las pirámides, etc.

En todos tiempos se han respetado y aun rendido culto a los lugares donde descansan los restos de nuestros semejantes. Los escitas veneraban grandemente las sepulturas, y la única injuria a que eran sensibles fué su profanación: así al menos lo demuestra la respuesta que le dieron a Daru, cuando éste les incitaba a combatir con él: ''Si quieres experimentar nuestro valor'' le dijeron, ''síguenos y ven a insultar la tumba de nuestro padres''.

Muchos pueblos han tratado de conservar los cuerpos o los restos de sus parientes, y para ello la historia nos indica diferentes procedimientos. Los egipcios untaban los cadáveres con una clase de betún que les endurecía y preservaba las formas perfectamente, pero que tenía el inconveniente de convertirlos en estatuas de ébano, por el color negro que les prestaba; sin embargo los ricos eran embalsamados cuidadosamente por medio de ingredientes y aromas, de modo que aun miles de años después tienen el mismo color que el día de su muerte. Se cree que los peruanos enterraban sus reyes o ''incas'' en la nieve de donde los sacaban para bañarlos en un betún parecido al de los egipcios, pero hacía que el cutis continuase en su color natural. Los indígenas de Borneo y Sumatra, preservan las cabezas de sus enemigos, colgándolas y ahumándolas en el hogar. Los neozelandeses también conservan perfectamente las cabezas de algunos jefes. Los griegos y las naciones antiguas en general, elevaban hogueras donde envuelto en un manto de amianto, depositaban el cadáver cuyas cenizas recogían después en una urna.

En la India, antes y aun después de la dominación europea, las mujeres de los brahmines eran quemadas con los cuerpos de sus maridos, cuando éstos llegaban a fallecer. En algunas naciones de Africa, se hace exactamente lo mismo, aunque se añaden los esclavos, los caballos y las armas del que fué, con objeto de que su alma no se halle sin servidores en el otro mundo. En parte de la Nueva Holanda, inmolan las mujeres de los jefes, cuando éstos mueren. Las plañideras estuvieron muy en boga y lo están actualmente en el Oriente, aun entre las hordas más bárbaras.

Es uso llevar luto durante un tiempo determinado, pero no todos han adoptado el mismo color para demostrar su tristeza; los europeos en general usan el negro por ser un color sombrío y que inspira melancolía; en China, Roma y Esparta, el blanco, que significa la pureza del espíritu separado de la materia. Turquía, azul, que es el emblema de la felicidad; en Egipto, amarillo, que interpretado es la pérdida de nuestras esperanzas sobre la tierra, porque este es el color de las hojas cuando se caen; en Etiopía, moreno, que es el de la tierra adonde van los muertos.

## Ciento cuarenta y cinco años, unidos

Mr. Gray, un caballero que habita en Arkansas, amó en su juventud, allá por el año de 1868, a una hermosa señorita rubia y elegante llamada Elena Vanderver, y trataron de consumar su felicidad uniendo sus destinos; pero la fatalidad los separó cuando iban a contraer matrimonio, y cada cual fué a vivir en diferentes poblaciones, en donde se casaron.

Ahora, hace pocos días, la casualidad hizo que los dos antiguos novios se encontraran, según cuenta la ''Gaceta de Westminster'' y recordaran sus antiguos amores. Ya nadie se oponía a que las promesas cambiadas hace tantos años pudieran convertirse en hechos, puesto que, además, ambos eran viudos.

—Pero si tengo setenta años—dijo la señora Vanderver cuando el señor Gray le propuso contraer los lazos matrimoniales.

—Y yo setenta y cinco—repuso él a modo de justificación.

Y cinco días después se efectuaba el enlace.

## Sentencia

Cuando el sable está oxidado y el azadón reluciente, las prisiones vacías y los graneros llenos, las escaleras de los templos gastadas y la de los tribunales cubiertas de hierba; cuando los médicos van a pie y los panaderos a caballo, entonces el imperio está bien gobernado.

# PARA LAS DUEÑAS DE CASA

## Belleza e higiene

¡Tener un lindo cutis, qué inmensa riqueza!

La piel de la cara es tan frágil, tan fina, tan impresionable y es de tanta importancia para la belleza en general que hay que estar constantemente sometidas a sus cuidados y pendiente de sus menores males.

Empezaré por dar a mis lectores algunos consejos e ideas sobre la piel y si éstas no son de resultados iremos junto a un amigo científico; pero será una excepción, porque, en resumen, los inconvenientes que presenta esta delicada epidermis vienen a menudo de una higiene mal entendida, y costumbres malas, que ceden bastante de prisa a los cuidados más sencillos.

Así es que no os desoléis; en belleza todo se modifica; podéis ser bellas, bastará para ello con que tengáis voluntad, sensatez, paciencia y confianza.

---

Si el cutis es seco, herpético, escamoso, es muy malo, porque facilita las arrugas e impide el sostenimiento de los polvos. Este cutis hay que alimentarlo y al efecto indicaré algunas recetas. Si es seco, se aplica la siguiente pomada:

Esperma de ballena, aceite de almendras dulces, cera virgen.

El todo se derrite al baño maría.

Sí, por el contrario, es herpético, una buena crema preparada con axungin pura, alcanfor en polvo, también al baño maría, o si no, esta otra da muy buenos resultados: vaselina o axungin y flor de azufre (en frío).

Cuando el cutis es escamoso, se prepara: agua de rosas y glicerina. Una vez tibio, se aplica.

Con la constancia que todos los tratamientos requieren, con cualquiera de estas preparaciones se puede encontrar alivio a cada uno de los males a que se destinen.

---

Otro gran inconveniente para la belleza es la piel grasa, pues nada es tan feo como una piel aceitosa; los más delicados rasgos se desfiguran; los polvos, cuando la grasa los descomponen, se vuelven un veneno para los poros.

Para combatir esto nada más sencillo como lavarse la cara con agua bien caliente, secarse vigorosamente y después pasarse un poco de jugo de limón que se dejará secar sobre la piel.

Lo esencial consiste en secar y cerrar los poros demasiado abiertos y que dejan generalmente rezumos los líquidos alimenticios de sus glándulas grasosas.

Puede usar con positivos resultados el ácido bórico, el alumbre, el bi-bórax y el agua oxigenada en dosis muy flojas.

El polvo de almidón también prestará una gran ayuda; ninguno es tan secante como él.

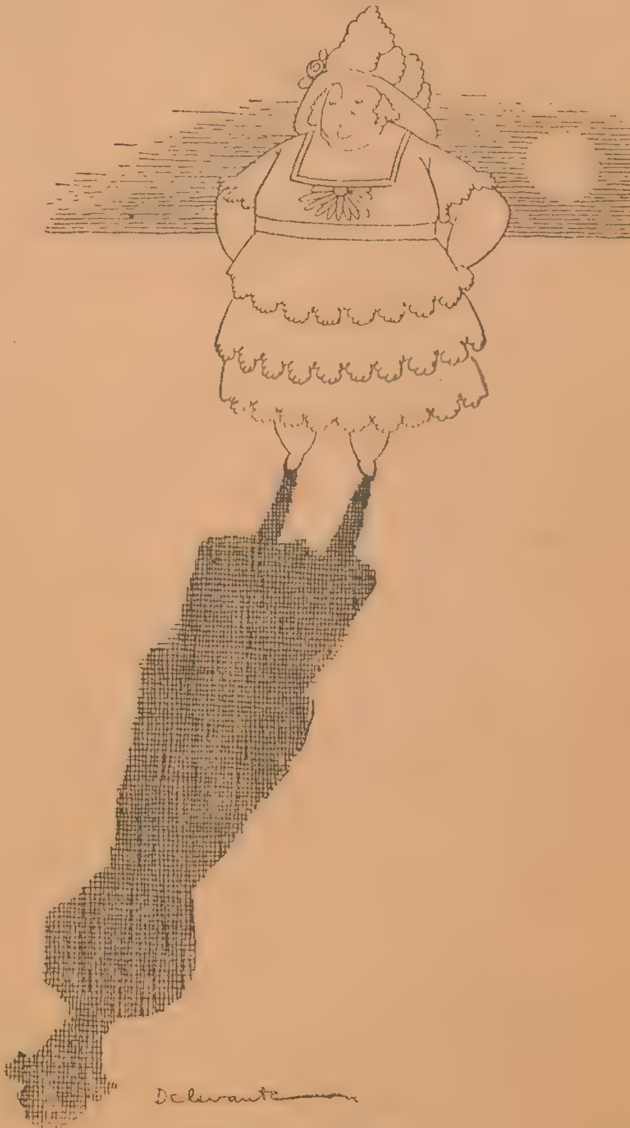
Y, por último, una pequeña receta fácil de preparar y que deberá aplicarse diariamente.

Bi-bórax, agua de rosas, agua de flor de naranjo, agua hervida.

Una loción económica y fresca que dará suavidad y delicadeza al cutis.

CASILDA.

DE LA VIDA ADIPOSA




El consuelo de las gordas.

EN UN BAILE DE DISFRAZ



Juan. — ¿Le canto a usted algo de amor?
Juanita. — No lo cante usted; "hágalo".

## La cocina

### TORTILLA DE HUEVOS, FRANCESA

Tómense cuatro huevos y sepárense las claras de las yemas. Bátanse muy bien las claras y luego las yemas con azúcar al gusto; añádanseles luego un poco de Royal Baking Powder, tres cucharadas grandes de harina, y leche suficiente para hacer una masa delgada. Echese esto en una sartén previamente engrasada y calentada. Vacíense las claras encima, fríase hasta que quede bien dorada y sírvase caliente, con jamón.

### MACARRONES COCIDOS EN EL HORNO

Quiébrese media libra de macarrones en pedazos de una pulgada y cuézanse por 20 minutos en agua hirviendo ligeramente salada. Escúrranse y póngase una capa de ellos en el fondo de una fuente engrasada, sobre esto queso rallado y pedacitos de mantequilla: luego más macarrones y así sucesivamente hasta llenar la fuente con queso rallado encima; humedézcase con un poco de leche y échesele sal. Cúbrase, cuézase por media hora, dórese y sírvase.

### CROQUETAS DE PATATA

Sazónense las patatas frías y majadas con pimienta, sal y nuez moscada. Bátanse mucho con una cucharada de mantequilla por cada taza de patata. Añádanse a esto dos o tres huevos batidos y un poco de perejil picado. Fórmense bolitas y métanse en huevo batido, después en pan molido y fríanse en manteca caliente.

### HELADO DE VAINILLA, FRANCÉS

Un litro de crema dulce, media libra de azúcar granulada y seis yemas de huevo. Colóquense sobre el fuego la crema y el azúcar en una olla de porcelana y déjense que lleguen a punto de hervir; pásense inmediatamente por tamiz fino y añádanseles poco a poco los huevos bien batidos, agitando al mismo tiempo la mezcla rápidamente. Póngase otra vez al fuego y agítese unos cuantos minutos más. Métase luego en el congelador, perfúmese con una cucharada de extracto de vainilla y hiélese.

### JALEA DE CIRUELA

Tómense las ciruelas que convengan y échesele encima agua hirviendo que las cubra. Quítese el agua inmediatamente y enjuáguense. Pónganse otra vez las ciruelas en una cacerola con agua hirviendo que las cubra: hiérvanse hasta que empiecen a abrirse y se extraiga algún jugo. Sáquense entonces del agua, fíltrese, añádase a cada libra de jugo una de azúcar blanca y vuélvase a poner esto en la cacerola; hiérvase de 20 minutos a media hora según sea necesario y se tendrá una jalea deliciosa. Las ciruelas pueden emplearse en pasteles o salsa.

### JALEA DE PIÑA

Pélese, rállese y pésese la piña. A cada libra de piña póngasele 1 de azúcar. Hiérvase por 30 ó 40 minutos en una cacerola.

## Colaboración espontánea

### De la vejez de un joven

Yo no sé qué tristeza me avejenta
y el corazón sin causa me acongoja;
el pasado al presente se deshoja
como un árbol florido en la tormenta.

Una vaga inquietud me desalienta
y al azar del Destino soy la hoja
que rueda sin cesar débil y floja
tostada por el sol y amarillenta.

A veces en mis largas caminatas
por calles silenciosas, calles gratas
donde todo reposa y se adormece

siento unas ganas de romper en llanto
y es la pena de amor todo el encanto
de un algo que al nacer se desvanece.

**Rodolfo BAGUÉZ.**

### Jesucristo

Hombre-Dios o Dios-Hombre, caro infante
cuya cuna un pesebre te brindara,
tu excelsitud humilde me admirara
si gestara entre armiños el diamante.

Lo que me admira, sí, es la fe gigante
de tu invicta parábola preclara
que amor entre los hombres predicara
en un mundo tan torvo e inconstante.

Siempre falaz y tornadiza ha sido
la Humanidad, y aun cuando ya ha palpado
el error que al herirte ha cometido,

si cien veces hubieras reencarnado
las cien veces te hubiera escarnecido
y otras tantas te hubiera deificado...

**Miguel MARTOS.**

### Hermana...

Para "Fray Mocho".

Hermana blonda, hermana dulce, hermana suave,
la de los ojos tiernos del color del cielo,
la de cabellos de oro y de mirada de ave:
¡enséñame, hermana, el camino de mi anhelo!...

Hermana suave, hermana dulce, hermana blonda
que a mí has venido como una aparición,
dame la mano y deja que en tu honda
[illegible] de ternura se anegue el corazón!

Hermana blonda, hermana dulce, hermana suave
la de cabellos de oro y de mirade de ave:
¡[illegible]elto, por tu gracia, de sufrir!...

La de los ojos tiernos del color del cielo;
¡enséñame, hermana, el camino de mi anhelo,
no dejes que me muera por vivir!

**Fernando S. AMIEVA.**

### Las cosas de mi pueblo

Las mozas de mi pueblo que ignoran lo divino,
cantan alegremente y en incesante afán
los versos que le compran a un payador mezquino
que escribe solamente para ganarse el pan.

Y dicen en mi pueblo que "es rey de los poetas";
que es el mejor artista; que es el mejor cantor.
La juventud le aclama; las rústicas Julietas
inclinan sus cabezas si pasa el payador.

En cambio hay un poeta que canta suavemente
los versos que le brinda su vasta inspiración,
y todo el pueblo dice que canta malamente

porque no le comprende su fina alocución.
Y a veces a su paso se ríen fuertemente,
y él tiene por mi pueblo profunda compasión.

**Salvador MERLINO.**

### Mi mal

Este mal de que padezco
pudiera curar tus ojos;
para enfermedad así
remedio no existe otro.

Me miraron, y me hirieron;
y ahora, para mal mío
advierto que está la cura
en la causa del mal mismo.

Que son tus ojos así;
para dar goce y tortura:
primero miran, y hieren,
y miran después, y curan.

**Domingo SIDOTI.**

UN HOMBRE CONTENTO



**La muchacha.** — ¡Grosero! ¡Es usted un perfecto imbécil!
**El anciano.** — Muchas gracias, señorita. Después de tantos años, es la primera vez que alguien me encuentra perfecto.

### Capricho

Para "Fray Mocho".

—Maestro, toque
eso que recién
estaba ejecutando
cuando al "bar" entré,
ese vals doliente, ese vals lejano
en el cual supongo llorara Musset...

Tengo aquí, en mí mismo
una pena cruel,
que quiero aliviarla un instante,
un instante tan solo, después...
¡Hágame el obsequio,
tóquelo otra vez!
cuando lo escuchaba
sentí, créame,
un vacío grato,
un alivio enorme de ese duelo que
hace mucho tiempo
me hace padecer;
cuando lo escuchaba
yo no sé por qué
se borró un instante de mi mente cálida
la figura de ella y hasta me olvidé
de su acción ingrata...
sí, maestro toque, tóquelo otra vez.

Que cuando me vaya
solitario y triste fuera del "café",
volverám de nuevo los tormentos míos
las nostalgias agrias de lo que se fué;
volverá de nuevo la amargura mía
a volcar la hiel;
sí, maestro, toque ese vals triste
donde se me ocurre que llora Musset,
todos mis enconos, todos mis recuerdos
abandonaré,
es por un momento, pero no me importa
sí, maestro, toque, tóquelo otra vez...

**Nicolás A. DE SALVO.**

### Calenda

Y vinieron las claras lloviznas de Pluvioso,
y más tarde verdores de un divino Pradial;
las primeras con algo de aquel triste Ventoso,
los segundos preñados de beldad Germinal.

La alegría en los prados en el mes de Floreal,
avanzando su germen hacia aquel Fructidor
que era paso tranquilo de la vid Germinal
y también de los tiempos que se fué Messidor.

La vendimia fructuosa, en el mes Vendimiario,
fué verdad más segura que pasó Termidor
que quedaban lejanos el Nevoso y Brumario
y aquel triste Frimario y alegre Fructidor.

**Raúl M. TROYA.**

### Primaveral

Para José Armando.

Vistió el campo su ropaje esmeraldino,
hay silvestres margaritas en las lomas,
rumores en el lago cristalino
y en los ceibos arrullan las palomas.

Hay susurros en la fronda plañidera
y nidos en las zarzas del follaje,
la calandria gorjea placentera
y el céfiro suspira entre el boscaje.

Ya nos brindan sus fragancias las gramillas
y las flores sus esencias exquisitas
inundando de perfumes la pradera;

donde acuden las canoras avecillas
que amorosas nos convidan a sus cuitas
mientras gime una guitarra en mi tapera.

**JULIETA.**

### Recuerdos

Para "Fray Mocho".

La tarde devoraba
el secreto silente de las cosas.
Parecía
que al inmenso crepúsculo del día
sucediera el desmayo de las rosas.

La brisa abría sus alas lentamente...
y como una onda lírica que pasa
modulando una nota,
diluía en el éter la plegaria
sutilísima, süave,
que en el atardecer modula el ave
perdiéndose remota.

Desmayaba una música lejana...
la luz crepuscular palidecía,
y allá estaba yo sola...
sola no—que tu recuerdo en mi alma ya vivía—
y absorta;
embebida en una paz dulce, serena,
en mi infinita pequeñez sentíme...
Silenciosa, incliné mi cabeza
ante la soledad que me redime
y a mi espíritu enfermo reconforta.
Y a aquella incierta luz, cuasi postrera
sollocé de dolor... Ave agorera
de la tarde, aleteaba en agonía!

Hoy ensayan al aire sus volidos,
del recuerdo las blancas mariposas
en una vaga soledad que pone
una nota en el alma de las cosas
y en cada corazón luengos latidos.
¡Oh remembranzas de los tiempos idos!

**María Luisa GONZALEZ BARLETT.**

### La oración

Bajo los rojos brochazos
del sol que muere en poniente
se incendia el lejano oriente
al besar los pincelazos.
Y en sus postreros zarpazos,
anunciando su agonía
entre sus garras el día
va la luz aniquilando,
de sombras se va poblando
la lejana serranía.

Es el tranquilo momento
de solemne y dulce calma
en que nos toca en el alma
misterioso arrobamiento.
En que nuestro pensamiento
viejos recuerdos desflora
cuando el corazón añora
inolvidable pasión
¡es el toque de oración
y el alma al sentirlo llora!...

**Pastor MANCEBO TORRES.**

# EL TEATRO — CRÍTICA - GLOSAS - HUMORISMO -

### AÑO NUEVO

Ha terminado 1920. Una gran actividad teatral, telón adentro y telón afuera, ha caracterizado la temporada. Se han estrenado muchas obras. Ha habido debuts de figuras nuevas, reapariciones, retiradas... El cronista dirige una mirada retrospectiva, escudriña en su memoria hasta los más obscuros recovecos buscando la nota del año, la obra de arte, la nota superior, la piedra blanca, el fasto teatral. Nada. Todo ha sido tela de araña para salir del paso.

En cambio se anuncian grandes cosas para 1921. El cronista no duda de esas grandes cosas y lamentaría tener que reproducir estas líneas a fin de año. Pero el cronista cree bueno recomendar a los autores que el arte no está en las boleterías; a los cómicos, que el talento no consiste en monopolizar la escena a expensas de la armonía del conjunto; a los empresarios, que lo barato es caro; a los directores artísticos, que hay una juventud afanosa que merece ser puesta a prueba; a los críticos, que no hay bondad en el engaño...

¡Por favor, señores! A ver si entre todos conseguimos, en el año que empieza, levantar un poco, un poquito siquiera, esa pobre cosa que hemos dado en llamar ''teatro nacional''.

### NACIONAL

''Flor de lys'', de Julio F. Escobar, estrenada por la compañía del Nacional, es una pieza escénicamente bien realizada que deja en el ánimo una honda impresión de amargura. No es de esas obras que al caer la cortina arrancan súbita y espontáneamente el aplauso del público. Antes que a batir palmas, obliga al espectador a pensar en esa mala mujer que abandonó a su marido—un hombre bueno—y que en trance de ser a su vez abandonada por su amante que no puede lucirla por la marca que le dejó aquel al comprobar su infidelidad, recibe de un despiadado filósofo escéptico la receta—trágica receta—para solucionar su situación: un revólver con que se quita la vida. Esto parece bastar para acreditar valores a la nueva producción del señor Escobar. Si el buen teatro—el teatro sin conventillo, puñaladas ni tangos—ha de llevar la finalidad de enseñar algo trasmitiendo emociones, la obra que comentamos merece haber subido a escena.

El personaje más interesante es el filósofo amargo, tipo que aparece con frecuencia en las piezas de este autor y que en ''Flor de Lys'' acusa especial cuidado en su dibujo. El actor Cantello lo interpretó eficazmente, debiendo también citarse a Jaccobino por su correcto desempeño en el rol de marido engañado. La Poli, en cambio, pareció insegura o con mala voluntad, y el actor Ruggero, en su afán de querer divertir, abusó de los recursos cómicos. Pareció más payaso que actor.

''Flor de Lys'' fué aplaudida por una sala llena, no siendo difícil que perdure en el cartel.

### SALVADOR ROSICH

Se encuentra ya completamente restablecido este popular actor que sustrajo a las tablas una grave dolencia. Hemos tenido oportunidad de verle por las calles, paseando, y su aspecto es de hombre sano.

Como se sabe, el señor Rosich proyecta realizar en breve un viaje al viejo mundo, de donde hacemos votos por que regrese pronto y en las mejores condiciones de salud.

### FLORIDA

En vista del menguado éxito obtenido con los estrenos, la compañía nacional que trabaja en este escenario ha apelado a las ''reprises'' de viejas obras cómicas del repertorio criollo. Así, nos ha sido dado aplaudir ''Las d'enfrente'' y ''Las de Barranco'', con las cuales es posible se vaya encarrilando la temporada. La característica señora Estéves fué muy celebrada en ambas piezas, donde tiene mucho papel. Lo mismo la Bernal y la Cassnell.

### NUEVO

Debutó la compañía de operetas de Elena D'Algy, obteniendo buena acogida. De ella nos ocuparemos en nuestra próxima edición.

### OPERA

Sigue siendo brillante por todos conceptos el éxito de los espectáculos que viene dando en el Opera Raquel Meller con su séquito de variedades. ¡Eso es vida, señora! Aplausos por aquí, plata por allá, elogios, flores, retratos... ¡Qué manera de ''arrempujar''!...

La Opera resulta el teatro más concurrido en la temporada veraniega.

### SAN MARTIN

Con excelente éxito viene desarrollándose la temporada lírica de la compañía Marranti.

Entre los elementos que se han destacado dentro del ponderado conjunto, merecen especial mención Pepita Sanz y Lina Redel, dos sopranos de verdadero mérito. De Luca, Somali, Massey y Canrera son también artistas distinguidos que saben desenvolverse con acierto.

El enemigo de esta compañía es la temperatura. Así y todo, el público acude a los espectáculos de esta compañía y aún tiene energías para aplaudir de vez en cuando. Como no podía menos, ha tomado la cosa con calor.

### AVENIDA

Tuvo buen éxito la esperada opereta ''Flup'' de Dumestre y Szule, traducida por F. Solá. Es


**Expendio libre — Certificado No. 3377**

**Venta en todas las Farmacias y Droguerías**

**Precio del frasco $ 10.— m/n.**

Por prospectos dirigirse al **Dr. PABLO COGORNO**

Unión Telef. 7327, Libertad — BUENOS AIRES — Calle ENTRE RIOS N.° 171

VIGOR

FUERZA

Rafael Cubiña

Habiendo padecido mi hijo Rafael Cubiña, de quince años de edad, por más de cuatro años de coxalgia a la pierna izquierda y tumor blanco a la rodilla que lo tenía postrado en cama con fístula en la pierna, padeciendo también de atrofia muscular a las piernas que no le permitía estar de pie, sufriendo intensos dolores que continuamente lo atormentaban, estuvo internado en el Hospital de Niños por varios meses, como igualmente en el Hospital Durand, permaneciendo siempre en cama; su mal era tan grave que no podía estar de pie y fué desahuciado por distinguidos especialistas. Cansado de tanto padecer y en vista de la inutilidad de todo tratamiento médico, lo sometí a la cura del "RADIOSOL VEGETAL" y después de cinco meses de cura con este maravilloso medicamento mi hijo hoy se encuentra completamente sano, habiéndose formado de nuevo los tejidos en la pierna, ha desaparecido el tumor blanco de la rodilla, como igualmente la coxalgia, no siente dolores de ninguna especie, puede caminar y correr, habiéndose normalizado sus fuerzas en la pierna enferma, ha aumentado doce kilos y goza de un completo bienestar. — (Firmado): José Cubiña.

S/c., Cangallo N.° 2035. Buenos Aires.

FACSIMIL DEL FRASCO

obra entretenida y agradable, especialmente la música que tiene trozos de rico colorido.

También debió estrenarse "La liga rota" a la una de la madrugada el primer día del año. ¡Tal vez haya tenido éxito, pero hay que convenir que no puede ser una gran cosa, ni es para darse mucho corte eso de estrenar una liga rota. ¡Y tan luego la elegante y maravillosa Berutti!

### APOLO

Entre las reprises dadas por la compañía Tesada ha obtenido éxito singular el drama antimilitarista de Ghiraldo "Alma gaucha". Es una obra de los buenos tiempos del poeta y conserva hoy su lozanía porque es obra de verismo y de pasión, aunque un poco ingenua y ruda. Con esto queda rehabilitado Ghiraldo de su fracaso con "Los salvajes", si bien es cierto que son muchos los que están en el mismo caso. Los salvajes son tremendos y ¿quién le mete a Ghiraldo a misionero?

### LICEO

Después de una temporada trabajosa, en lucha con los estrenos, con las reprises y con el calor, la compañía Terés levantó su campamento del Liceo con ánimo de dirigirse a otras regiones más benignas. Pero apenas alzado el vuelo se encontraron con el Argentino vacío, que todavía conserva entre sus muros cierto vago y extraño rumor de éxito. Era un señuelo para las alondras de Terés. Y parece que ahí se quedan no más para hacer otra temporadita, metiéndole duro y Terés.

El miércoles debutó la compañía italiana Cavalli-Piacentini, con "La Maestrina", de Darío Nicodemi.

### EXCELSIOR

Debutó el viernes en este teatro con "El hombre que pudo matar", la compañía Rivera-De Rosas que actuaba en el Nuevo. El público del oeste, que estima particularmente a este conjunto y especialmente a sus primeras figuras, por el recuerdo de otras temporadas allí realizadas, saludó con abundantes aplausos la presentación de la Rivera y De Rosas, quienes actuarán cierto tiempo en este escenario para descansar después por algún tiempo y reorganizar la compañía que pasará a Montevideo en marzo.

En la vecina orilla, donde De Rosas hace mucho que no actúa, le esperan al popular actor grandes triunfos, tanto por los notables progresos que todo el mundo le reconoce en su carrera artística como por su modestia y condiciones personales que le hacen simpático a todos los públicos.

### BUENOS AIRES

"El hombre que está en todas partes" y "Los sembradores de frío" son los últimos estrenos llevados a cabo en este teatro por la compañía que dirige el actor Enrique Rambal. Ambas obras, de lo más interesante del género folletinesco a que está consagrado este elenco, fueron calurosamente festejadas, conquistando los intérpretes muchos aplausos.

El día de Reyes pone término Rambal a su temporada en la metrópoli, que ha durado tres meses y en la que aquél demostró poseer poco comunes condiciones de director e intérprete. El caso de tan larga permanencia entre nosotros de una compañía de dramas policiales cuando tantas otras han fracasado, merece citarse como el mejor elogio para Rambal y sus elementos.

El aplaudido actor ha desistido de realizar una jira por el sur, siendo probable que haga una incursión por provincias antes de regresar a España.

En la función de despedida, el público hará seguramente una cariñosa manifestación a Rambal.




Leopoldo Simari. — Caricatura de Barruel.

### COMEDIA

"El tío político", último estreno que nos ha sido dado ver en la Comedia, es la reedición del asunto de muchos sainetes españoles. No tiene, pues, ninguna originalidad en su fábula y pasaría con menos provecho y gloria del que pasó a no ser por ciertos "quid pro quos" que le comunican alguna animación cómica. Obtuvo un merecido triunfo el actor Ibáñez, papá del fenómeno Narcisín, encarnando el tipo de Wenceslao con gran eficacia cómica. También fueron aplaudidos la Agueda y la Herrero.

Sigue en cartel hasta el momento en que escribimos, "La ilusión de un canillita", de Romeu, cuyo éxito parece inagotable.

### PARA EL OLIMPO, DE ROSARIO

Se ha constituído definitivamente la compañía que actuará de manera estable en este teatro durante la temporada del año que se inicia. A su frente figuran Susana Vargas y Juan Fernández, quienes darán nombre al elenco, el cual se compone de los siguientes elementos:

Actrices: Josefina Ares, María Blasco, Aída Castro, María Carnet, Carmen Costa, Aída Corradi, Aurora Darssoy, Bibiana Díaz de Mendoza, Carmen De Felippe, Pilar Díaz, Juana Quintana, Luisa Quintana, Clara Román, Alcira Rossi, Susana Vargas, María Vázquez, Sara Ventura, Laura Zanetti, Clara Zanetti, Olinda Olmos.

Actores: Alfredo Antiguedad, Samuel Baum, Manuel Cerude, José Cicarelli, Juan Fernández, Juan J. Fernández, Arturo González, Raúl Martell, Lorenzo Mendoza, Manuel Morales, Rodolfo Orlando, Alejandro Parodi, Luis Pérez de Guidi, Hugo Requero, Angel Sabelli, José Suárez, José Scutari, Luis Vigneri.

La dirección artística de la compañía la ejercerá el inteligente autor y periodista rosarino don Alejandro Berruti, y la de orquesta, el maestro Juan B. Massa.

### ARGENTINO

El maestro Terés, atacado de manía traslatoria, parece no disponerse a dejar silencioso escenario alguno durante este verano. Hace volar sus "vírgenes" de uno a otro teatro con la facilidad con que vuelan las palomas de uno a otro tejado. Ahora acaba de "posarse" en el Argentino. ¿Qué cuánto durará allí? ¡Chi lo sa!

### LA ARGENTINITA

Esta gentil cancionista que actuaba en el Empire, ha sido contratada para el Odeón, de Mar del Plata, sala donde hará su presentación el día cinco del actual. En el mismo escenario actuará la Meller desde el 22 del que rige.

### CASINO

La nueva compañía de varietés está proporcionando abultadas entradas a este teatro. Se aplaude a todos los artistas que la forman y el público no se conforma con verlos una vez, sino que reincide.

### GRAND SPLENDID

Numerosa concurrencia calificada se dió cita en la semana anterior en este grandioso teatro, cuyo programa cinematográfico es siempre muy interesante, como que se pasan vistas de las marcas más acreditadas. Prepárase un cartel asaz atrayente para el día de Reyes y los subsiguientes.

### CAPITOL

Los prestigios de que goza esta bonita sala entre las familias distinguidas, se pone de relieve en las funciones cinematográficas que ofrece la empresa, que son muy concurridas. Para la semana en curso se está confeccionando un interesante programa de cintas seleccionadas.

### CORREO TEATRAL

Barruel.—Recibida la caricatura.

## MÁXIMAS DE OSCAR WILDE

### La belleza, lo bello

Es mucho mejor ser bello que bueno; es mejor ser bueno que feo.

La belleza es la única cosa contra la cual se estrella la fuerza del tiempo; las filosofías se disgregan como la arena, las creencias se suceden unas a otras, lo bello es la alegría de todas las estaciones, una posesión para la eternidad.

Nada hay de razonable en el culto de la belleza. Es demasiado espléndido para ser razonable. Los adoradores de la belleza siempre serán considerados visionarios.

En este mundo no hay más que dos tragedias: una, es poseer.

### El amor

El misterio del amor es más profundo que el misterio de la muerte.

Quien ama una sola vez en su vida tiene una naturaleza superficial. Lo que algunos llaman lealtad o fidelidad, yo lo llamaría mejor, apatía, debido a la costumbre o a falta de imaginación.

Es difícil no ser injusto con lo que se ama.

### Lo moral, lo inmoral

No se puede afirmar que una atmósfera de alta moralidad sea muy propicia a la salud o a la felicidad.

Todas las personas fascinantes son nerviosas. Tal es el secreto de su fascinación.

Las peores cosas son siempre hechas con las mejores intenciones.

Es absurdo clasificar a la gente en buena o mala. Hay gentes agradables. Hay gentes fastidiosas.

Es inmoral servirse de la propiedad privada para socorrer los males espantosos debidos a la existencia de la propiedad privada.

No pueden existir influencias benéficas. Toda influencia es inmoral.

No existen libros morales y libros inmorales. Hay libros bien escritos y libros mal escritos.

# TRIANA

por José BRUNO

Amanece en la ciudad de la luz, y Triana surge con los sencillos rasgos de su caserío primitivo.

El color de los cielos pasó del negro al púrpura, del púrpura al cerúleo.

Suenan las campanitas de Santa Ana y de la O, y la mañana viste su casulla magnífica de azul y oro para alzar solemne la hostia del sol. En la extensa vega virgiliana cabecean, despabilados, ciruelos y perales, moreras y naranjos, y verdean, enfiladas, las hortalizas; se abren rosas y orquídeas en los encalados arriates; rebrilla el agua pura de las aceñas; cantan alondras, luganos y chamarices; y en el río, donde Triana está eternamente contemplando su belleza, derrocha la luz toda la variedad primorosa del alba más luciente, del amanecer sevillano, aurora de auroras, porque en Sevilla amanece siempre dos veces.

Triana despierta regocijada y radiante, y la luz, besando los geranios y claveles de las ventanas, se entra hasta las viviendas humildes y desentumece al marino, al ceramista, al hortelano, al cargador, a la operaria...

Negras y densas vaharadas de humo se exhalan de las chimeneas cónicas de los alfares, y en el muelle los barcos se animan con el trajín fresco de la mañana. Triana madruga.

Triana es trabajadora, es esencialmente industrial y vivamente activa, contra la falsedad de una leyenda absurda, que desmienten el rumoreo de las alfarerías, el martilleo sostenido y agudo de las fraguas, el barullo del puerto.

Triana madruga y, viéndola tan mimada y acariciada por la claridad, tan adornada de colores, tan animada y bulliciosa, no parece sino que amanece sólo para ella, y que ella madruga por anticiparse a escoger, avara, los primeros rayos más puros, los reflejos más limpios y los más fastuosos tonos, engalanándose con ellos y ostentando al mundo la celebérrima opulencia de sus luminosos atractivos.

Es dorado el recuerdo que se tiene siempre del barrio de Triana, cuando nuestra memoria la evoca. Es dorado como el de un Narciso rubio y desnudo que se está mirando perpetuamente en los espejos del sevillano río.

Es dorado como las colmenas áureas y laboriosas... Triana es una bulliciosa colmena, donde el incansable trabajo es compensado con la dulzura; porque Triana sabe trabajar y trabajar mucho, con alegría.

Triana cumple su laborioso destino con una alegría muy característica y muy suya. La alegría de Triana es como su luz. Bajo tan luminosos cielos, la vida no puede ser sino alegre, para cantarla en soleares y dorarla de transparentes manzanillas.

En el desbordamiento mirífico de su mediodía se ilumina el barrio con sublimados resplandores y una fuerte fragancia tropical aturde los sentidos. Bajo los oros de ese cielo jocundo quisiéramos ser chicuelos libres y corretear una huerta, el olor incitante de los perales y manzanos; jugar al "marro" en la plazoleta del Patrocinio; bogar en un bote desde el embarcadero hasta el puente; atravesar por el soleado camino de la Cartuja; quisiéramos anegarnos en el esplendor y en la efusión ardientes de este gracioso barrio, joya de Sevilla.

Triana, entre el deslumbramiento ígneo de su mediodía, se agita y trabaja. El alfarero artista se afana incansable ante la almágena y el crisol, modelando jarros y tanagras de simple y ancestral estilo; pintando flores, pájaros y cenefas de traza infantil y colorines típicos. Las fórmulas químicas con las que se obtienen los maravillosos barnices las guarda, por tradición familiar, con un celo sagrado, hermético, inviolable.

Triana trabaja, y en sus numerosas herrerías irradian constantes las chispas de Vulcano; tiene el viejo puente un incesante ir y venir de hormiguero; en los malecones del río, pescadores y mareantes lucen al sol sus pechos invencibles de bronce.

Triana trabaja, y es heroísmo su laborioso afán bajo un sol que agobia, bajo una flama asfixiante de horno. Pero ese sol es la alegría de Triana; y sólo de un mediodía trianero puede salir esa cerámica magnífica policromada, que lleva luego a lejanas tierras luces vivas de la claridad insigne de España...

Triana tiene sus largas jornadas de labor y sus tristezas, esas tristezas incurables y dulces que la dejaron para siempre los árabes; pero Triana tiene también su "genio alegre" y sus días de gala y de loca risa.

Pasan sus morenas mocitas en las adornadas carretas de la procesión del Rocío como en la más espléndida y alegre calbagata. Guitarras y palillos alborotan las calles. Entre la bulliciosa multitud, los pesados bueyes, con penachos de caireles y de madroños, llevan lentamente la suave carga de las "cantaoras" morenas; mozos del barrio de chaquetilla corta montan jacas airosas, y en carretas de plata, la Virgen sonríe, complaciendo, con la jovialidad simpática de sus fieles...

En la Semana Santa, Triana rivaliza con la inmortal Sevilla y, entre la animación más pintoresca, entre piropos, saetas, flores y aclamaciones de indecible entusiasmo, sale la trianera más bonita, la popular Virgen de la Esperanza, supremo amor del barrio, bajo el palio tembloroso, que se balancea al compás de los corazones.

Y sle aquel magnífico Cristo de la Expiración, gloria del barrio y de la cristiandad y del arte, aquel verdadero "Dios que muere", que pasa triunfal por las calles de Sevilla, único y sin competencia, para legítimo orgullo de su barrio.

Triana tiene sus grandes días de gala incomparable.

Y cuando uno de sus humildes hijos siente acariciada su frente por el ansia noble de la riqueza y de la fama y rinde culto tradicional a su brava raza desafiando a la muerte en el viejo y venerable recinto de la Plaza de la Maestranza, Triana entera le saca en hombros, como saca a sus imágenes; Triana entera le aguarda en el viejo puente estremecido y, con un incontenido júbilo de entrañas, conságrale ante el mundo y sabe llorar de alegría, como lloran las madres.

Triana, en sus zambras, en sus cortejos, en sus aficiones y en todas sus cosas, sabe reír con una risa digna de su luz; porque ella puede ser feliz bajo aquel cielo, y aquel es diáfano y es alegre y tiene la complacencia de verse tan alegremente reflejado.

¡Nocturno maravilloso de Triana!

Se han borrado en el Guadalquivir las siluetas de las casas rojas, azules, verdes, de esa incomparable media calle Betis...

Ya lucen las soñolientas luces sobre el agua; ya ha cesado el trajinar industrioso...

Ahora una tranquilidad familiar y un silencio alegre invaden las callejas en sombra.

La historiada cancela y la ventana florida como un altar de mayo se cierran para las intimidades afables del hogar o se abren con la cautela suave...

Silva en la esquina el mocito enamorado, y una cara bonita se asoma entre geranios y albahaca. Esta es la dulce hora de los enamorados. Ahora suspiran las palabras inefables y hablan los suspiros ansiosos...

Ahora es cuando han de decir los emocionados labios la palabra todo el día pensada; ahora, más leve que el silencio, ha de amar el beso deseado...

Es la inefable escena de la "pava", de la que tantas bellas cosas se han dicho y la que tantas veces ha sido pintada.

Mas no en la literatura y en las panderetas se ha sabido reflejar auténticamente el encanto de una pava andaluza.

Fuera preciso vivir aquella intimidad; haber paseado largamente aquellas solitarias calles, bajo las temblorosas estrellas de esas noches; haber sabido diestramente halagar a una bella trianera y conseguir la dicha de que para nosotros se haya abierto una de aquellas rejas.

Y oír una cariñosa palabra y sentir cómo saben acariciar unos ojos meridionales, y ver, en fin, que esas apasionadas hembras saben vivir para querer y saben morir, poniendo en sus encendidos movimentos un fatalismo sublime de raza. Parece como que aquella luna hechiza los cariños con una influencia que ciega y que enerva para siempre...

¡Incomparable nocturno de Triana!

El amor pasea sigiloso por las apacibles calles y dulcemente envenena las flores que, como atractivo reclamo, embalsaman las misteriosas celosías.

Allí la silueta de una pareja se funde como arrebujada en la noche...

Más alá, una voz fresca ríe.

Otra voz canta una "bulería" con notas como lágrimas.

En los cuartos de los colmados y tabernas, unos trabajadores curtidos, rudos, golpean las mesas con los vasos donde se escancia el vino meridional que quita las penas...

Triana ama y canta bajo sus plateadas estrellas.

Y así vive, en sus mañanas mágicas, en sus días áureos y activos, en sus noches vernales.

Así vive, y es feliz, y es alegre, porque es trabajadora y es bella.

NUESTROS POETAS

## VICENTE BOVE



Sonetista implacable. Todo un "stayer", diría Grey Fox Quesada. Es autor de dos libros de sonetos: "Vibraciones" y "Olímpicas"; este último prologado por Manuel Ugarte. Poeta laureado varias veces en Juegos Florales. También "escriba". Pertenece al cuerpo de redacción de nuestro colega "La Razón". A pesar de haber escrito un "Canto a la Paz", que se ha hecho célebre, Vicente Bove nos amenaza con tres o cuatro libros más, a publicar en breve. No usa melena. Suele gastar smoking y, a las veces, admira a Josué Quesada, novelista.

## CANCIONES DE UN VIEJO AMOR

Florecen las acacias
y el áureo limonero de su puerta;
es como un incensario
primaveral, el marco de rosas de su reja.

En el azul idilio de la tarde
cantan los niños sus canciones viejas.
Ella aparece con sus ojos claros
y con sus rubias trenzas.

¿Qué sientes, corazón? ¡Hay en tu fondo
como un divino resplandor de estrellas!

¡Oh, su voz, su fragancia y el milagro
de oro y marfil de su gentil cabeza!
¿Será verdad que vuelve
a perfumar mi alma la novia Primavera?

Emilio CARRERE.

# IMPORTANCIA DEL ALMANAQUE

por Eça de QUEIROZ

Un día olvidado, no registrado en el Almanaque, sería absolutamente como un negro pedazo de No-ser, por donde un pedazo de nuestra vida se hundiría en la Nada... Sólo el Almanaque nos penetra verdaderamente de la realidad de nuestra existencia, porque la circunscribe, la divide en trozos regulares, cortos, comprensibles, fáciles de desear y después fáciles de recordar, por tener nombre y casi tener forma, y donde se van depositando y van quedando los hechos de nuestra feliz o desgraciada historia. Las fechas, y sólo ellas dan verdadera consistencia a la vida y a la suerte. Un bien que nos vino "el día 17 de agosto, que era miércoles", queda iluminando nuestra alma con una claridad muy diferente del bien que nos sucediese inciertamente en el tiempo, sin día y sin fecha... Cuando en Roma se tornaba más confuso el Calendario, antes del Almanaque del César, los Cónsules, mandando las Legiones, ganaban batallas; pero nunca se podía inscribir con exactitud en los Fastos el día cierto de las Victorias. Y era uno de ellos, el viejo Pansa o Cayo Metelo, quien exclamaba una tarde en el Senado: "¿Qué valen triunfos que no tienen fecha?..." ¿Qué valen, en verdad?... Es la certeza de la fecha lo que imprime realidad a las cosas, que, sin esa certeza encarnadora, apenas pasadas, se desharían en la diafanidad del Tiempo. Todo nuestro vivir consiste en un rollo de sueños que se van desprendiendo de nosotros, huyendo para atrás, como el humo de una antorcha que corre, en seguida atenuados, al punto desvaídos... Son las fechas las que prenden y retienen esos sueños; en ellas quedan inmóviles, en torno de ellas se condensan, por ellas ganan forma y duración...

Entreviendo esta verdad, Bossuet, en una magnífica imagen, comparó los días felices de una existencia a clavos de oro clavados en una pared obscura... Esos clavos eran las fechas donde las venturas de esa existencia que ya volaban y se iban a disipar en la Eternidad, habían quedado presas, inmóviles, resplandeciendo como puntos de oro... Pero nuestros dolores son de la misma esencia y van por el camino de nuestras alegrías. ¿Y qué ventaja sacamos de que nuestros dolores queden retenidos y viviendo en la punta de una fecha y desde ella lancen periódicamente su dardo y no se deshagan en la vacuidad del Tiempo? La ventaja de permanecer dentro de nosotros y sobre nosotros negrear, y dentro de nosotros volver a dolernos y mortificarnos; puesto que sólo reviviendo, recordando, volviendo a sufrir sus dolores, se corrige el Alma, se liberta, se perfecciona y se torna más apta para Dios...

¡Y aun en esta aproximación al cielo, cuánto debemos aún, de otro modo, al Almanaque! Es él quien reasumiendo las suaves funciones del Angel de la Guarda, constantemente nos avisa de los deberes que salvan. ¡Con qué desvelo nos empuja hacia la convivencia de los Santos! Y sin capciosas y sobornadoras promesas de Bienaventuranzas; sin impertinentes y descorteses amenazas del Fuego Eterno. ¡No! Muy sencillamente, muy discretamente, recordando cada mañana el Santo que debemos adorar, o en la capillita de nuestro corazón, o en la buena iglesia de la parroquia donde esa adoración esté preparada desde la víspera, con cirios y órgano... Y esto lo hace sin insistir, lleno de confianza en la prontitud de nuestra fe, murmurando sólo al pasar, con un leve murmurio de hoja rozada: "Hoy miércoles... San José... Novena en la iglesia de Gracia..."

Así el buen Almanaque se convierte en el cicerone adorablemente celoso de los caminos que llevan al cielo. ¿Qué digo? El prepara en realidad esos caminos, tan variados, unos pavimentados de buenas obras, otros de buenos pensamientos, para que desemboquen todos en nuestra vida; y cada fresca mañana, por una de esas luminosas sendas, nos trae un Santo que con nosotros quede durante todo el día festivo en saludable convivencia, y nos consuele, y nos fortalezca, y nos agasaje bajo su dulce manto para contarnos su dulce historia... De aquí resulta la frecuentación incesante de los pecadores y de los Santos, tan útil para ambos, puesto que por ella unos son perdonados y los otros son justificados... Desatentos y envueltos en el fragor y rodar del Mundo, engolfados en manejar la Materia, vagamente familiarizados con el Demonio, nunca correríamos al encuentro de San Ciriaco; ni siquiera sabríamos dónde encontrarlo en ese infinito cielo, tan poblado de Santos, que las Once Mil Vírgenes y sus veintidós mil alas no son más que una puntita de luz, muy cándida, que palpita en las profundidades... Es el Almanaque quien, puntualmente, sin olvidarse jamás, en el día 8 de agosto, muy de mañana, nos trae a San Ciriaco, que, inefablemente bueno, se deja traer y escucha con paternal risa y favor esos complicados encargos que un pecador tiene siempre que pedir a un Santo...



LAS CONVENIENCIAS SOCIALES

Una tragedia.

En la antigüedad pagana, los dioses vivían más en la tierra que en el cielo; y era fácil de noche, por las callejuelas obscuras de Atenas, tropezar con un dios, de cuyo cuerpo resaltaba, con el choque, un fulgor sublime entre un perfume... Para conversar personalmente con Apolo, bastaba alquilar una mula por un dracma y trotar hacia Delfos. Venus estaba seguramente en todo valle donde más densamente floreciese el tomillo, desnuda y seria, avizorando a los pastores hermosos... En cualquier matorral propicio a las liebres, se encontraba a Diana con su arco de oro... El Cristianismo arrojó a los Santos tutelares hacia las alturas abstractas; y dej aquí al Hombre abandonado, sobre este grano de tierra, sin tener, para alzarse al cielo donde habitan sus patronos, otra escalera más que el pensamiento, y siempre, por lo tanto, con el indescifrable apuro de alcanzar lo que es Infinito por medio de lo que es Finito... Pero llega el Almanaque, corrige al Concilio de Trento, y sin alarde, muy cariñosamente, une la Tierra y el Cielo...

Y no sólo nos guía el Almanaque en la vida religiosa, sino también en nuestra vida civil, con el deseo cariñoso de que, a más de buenos católicos, seamos buenos ciudadanos. ¡Cuánto debemos al Almanaque! No será por culpa de él por lo que descuidaremos nuestros deberes cívicos, puesto que incansablemente se inclina sobre nuestro hombro, recordándonos el acto que nos cumple ejecutar para bien del Estado, y que nosotros, ávidos de individualismo, cada vez más despegados del Estado, ya contaminados de Anarquía, nunca cumpliríamos si no fuesen las súplicas del Almanaque, paternales y graves. La Sociedad tiene en él un vigoroso promotor del Orden. Sin él, sobre todo en estas tierras distraídas e irreverentes de la viña y del olivar, sólo habría indisciplina y todos los trastornos que ella engendra...

Y no hay otro libro que preste tal servicio público. El Código, impasible, inmóvil, en lo alto de su Sinaí, define los Derechos, regula los Deberes, abstractamente, con los ojos hundidos en los principios, sin entrever siquiera a los hombres... El Almanaque corre atareadamente por casa de los ciudadanos, cada mañana, gritando: "¡Despierta, que hoy es el día del nombramiento de los jurados! ¡Deja el paseo, vete al Ministerio de Hacienda, declara tu predio; que es la formación del Catastro!... ¡Ya enamoraste bastante; trata ahora de pagar la contribución!..." ¡Cuánta solicitud!... ¡Cuánto amor de nuestro bien a través del bien de la nación!... Así duplicadamente el Almanaque nos lleva con irresistible insinuación a dar a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César... Y esta es la suprema ley del Buen Vivir, según la enseñanza de un Maestro sublime.

Y no sólo nos predispone para que vivamos bien en la amplia vida social y espiritual, sino a que vivamos bien, con dulces facilidades, en la vida pequeñita y casera. Ved sencillamente la abundancia, la diversidad, la magnífica utilidad de las Recetas que él nos enseña en cada página generosa... Es tal vez por esta ciencia por la que yo lo alabo con redoblado enternecimiento. ¡Cuánto más ventajosa y necesaria, en su humildad, es para el hombre a través de su carrera triunfal, que la altiva Ciencia de las Escuelas!... Consideremos que todo hombre puede recorrer una grata, saludable, próspera y venerada existencia, hasta la vejez, sin haber necesitado conocer nunca, ni un solo día, el Sistema Filosófico de Descartes o la Historia de los Dioses Fenicios; pero que nunca hubo un hombre que, en una larga vida, no necesitase, durante un momento y urgentemente, saber cómo se quita una mancha de aceite en una chaqueta de lana, o cómo se desoxida una llave vieja... ¡Y cómo esta Ciencia de Almanaque, excede en ingenio a la Ciencia de las Escuelas!... Una noción sólo vale por la cantidad de certeza que encierra; sólo por esa certeza se mantiene y dura; y la prueba del genio de aquel que la formuló está únicamente en esa duración. Ahora bien; sistemas de Filosofías, teorías del Universo, concepciones de la Sociología, síntesis de la Historia, duran generalmente cincuenta años; una generación las levanta, otra generación las derriba... Pero la receta de matar moscas por medio de la cal, es eterna; y mientras haya cal y haya moscas, una matando, las otras muriendo, probarán triunfalmente la genialidad de la invención... Ciencia cierta, Ciencia útil, ¿qué otra puede comparársele?...

Y, sobre todo, ¡Ciencia adorablemente accesible y servicial!... La soberbia Ciencia de las Escuelas transpone mi morada, en algún grave y grueso tomo; sube al estante como a un solio, y allí espera, en majestuosa inercia, que yo le entreabra reverentemente las hojas para admirar su profundidad y su rigor... La buena Ciencia de Almanaque irrumpe por mi casa, se arremanga, e inmediatamente, canturreando, friega los cacharros, reaviva los cuadros antiguos, reverdece las flores mustias, enmudece las puertas que crujen, vuelve a pegar el barniz que se descascarilló... Si yo, rojo, sofocado, me encorvo sobre un viejo pergamino, me esfuerzo por limpiar la mancha de orín que lo maculó y lo envileció, bien puede yacer al lado, sobre la mesa, un severo volumen de Química, de la mejor ciencia de Tyndall o de Berthelot, que no se moverá, no saldrá de su mudez soberana para aconsejarme, salvar mi pobre pergamino estropeado; gozando incluso malignamente, en su orgullo doctoral, con la miseria de mi ingenio.... Pero

la amable Ciencia de Almanaque correrá al punto con las sayas, a golpear alegremente en mi puerta, gritando: "¡Mezcla piedra pómez quemada con flor de azufre en polvo!... ¡Moja tu pergamino!... ¡Refriega con el dedo suavemente!..."

¡Oh, la buena mujer, resplandeciente de sabiduría y de bondad!... ¡Y, sin embargo, esta Ciencia de Almanaque, tan abnegada y fraternal, de rollizos brazos útiles, que me friega los cacharros y me pega los barnices, es de una nobleza mucho más alta, ¡oh, cuánto más alta!, que la empingorotada Ciencia de las Escuelas!... Porque ésta es la vaga hija bastarda de unos Alquimistas y Astrólogos que se entregaron a prácticas tenebrosas en los comienzos rastreros del siglo XV, y acabaron en la hoguera y en la horca... Y la otra, la franca, sana, casera y natural Ciencia de Almanaque, desciende en línea muy pura de aquel muy gran señor que se llamó Aristóteles...

## Gobierno automático de los trenes

Las pruebas llevadas a cabo hace pocos días en la línea del Great Eastern Railway, de Inglaterra, con el aparato de seguridad Regan para el gobierno de los trenes, son de sumo interés para los ingenieros ferroviarios del mundo entero.

El nuevo sistema de gobierno automático comprende la vía, la locomotora y el equipo del ténder. El equipo de la vía consiste en una rampa de diseño especial y el de la locomotora y del ténder incluye un indicador de velocidad, una válvula electro-neumática, un mecanismo de contacto y una llave de desenganche de la batería eléctrica, además de alambres y de un tubo aislador para los circuitos de la corriente; a esto puede agregarse, cuando así se desee, una señal visual o audible. Al hacer funcionar la brida de detención del mecanismo de contacto, se recoge una señal del aparato de la vía que mueve el relais a una de las tres posiciones: detención, poca velocidad o toda velocidad.

A medida que la zapata se resbala hacia arriba y a lo largo de la superficie inclinada de la rampa, el regulador de velocidad desconecta el circuito de la batería de acumuladores y al mismo tiempo conecta el circuito de la rampa, mientras dura el período de carrera de la zapata sobre la superficie horizontal de la rampa, y a medida que la zapata se resbala a lo largo y hacia abajo de la superficie inclinada en el extremo de salida de la rampa, la batería vuelve a conectarse y el circuito de la vía queda aislado.

**Manera de efectuar el gobierno.—**

En caso de recibirse una señal de precaución o de marchar a toda velocidad, la batería provee de energía a la locomotora y conserva la indicación recibida hasta que se cambie la característica de la corriente, para mover el relais o manigueta a otra posición.

En la posición de toda velocidad, la batería suministra la energía por medio de un regulador de circuito comunicado directamente con la brida de detención del mecanismo de zapata y con el imán de la válvula electroneumática, cerrándose de esta manera el tubo de seguridad del freno y aislándose el regulador de velocidad. Cuando se señala la posición de precaución, se conecta automáticamente el circuito de regulación de velocidad, y si el tren marcha a una velocidad mayor de la prefijada, los frenos empiezan a funcionar automáticamente hasta quedar la velocidad reducida al límite requerido. En el caso de una señal de detención, la cual se recibe cuando la zapata establece contacto con la rampa en estado inerte, se abre el circuito de la locomotora y empiezan a funcionar los frenos.

Detalles del mecanismo.—

El regulador o gobierno de velocidad es del tipo centrífugo y consiste de dos partes. Una de ellas gira con el eje al cual está unida, y la otra está arreglada de tal manera que puede unirse al circuito de la locomotora por medio de un conductor flexible. A medida que la rueda gira, el regulador o gobernador centrífugo mueve un aparato regulador de circuitos que puede graduarse para que desarrolle cualquier velocidad, de acuerdo con la clase de servicio para el cual la locomotora está destinada. Esta característica asegura un funcionamiento seguro en secciones de vía férrea en donde se requieren pequeñas velocidades, o en curvas muy pronunciadas. El mecanismo de zapata que comprende un vástago de zapata, un cilindro y un regulador de circuito, está fuertemente asegurado sobre un brazo o soporte firmemente adherido a la barra de arco del ténder, o al carro de atrás de la locomotora. El regulador de circuito está unido directamente al vástago de la zapata, el cual se mantiene en la posición conveniente para hacer el contacto con la rampa por medio del cilindro al cual está unida la parte superior del vástago de la zapata. Estando el cilindro directamente unido al tubo del freno, el vástago de la zapata se mantiene bajo presión en la posición inferior. La válvula del freno y depósito electro-neumático no solamente está comunicado con el depósito de provisión de la línea, sino que también está unido al tubo del freno.

Adaptabilidad.—

Uno de los aspectos característicos del diseño de la rampa es su construcción en forma de ángulo de hierro con una inserción de cobre. Se emplean baterías y relais de determinado tipo, como las que se acostumbran en el sistema de bloque automático, de manera que el aparato Regan puede adaptarse a cualquier sistema de señales.

La primera instalación inglesa no incluye casilla de señales, de manera que el sistema se sometió a un funcionamiento aislado del gobierno del conductor. En la prueba que tuvo lugar en el Ferrocarril Great Eastern, se colocaron, en un carro unido a la locomotora, los manómetros para registrar la presión del tubo de los frenos y la velocidad, de manera que fuera posible verificar el funcionamiento del sistema por medio de las observaciones tomadas en los instrumentos. Los diversos ensayos llamaron mucho la atención de los peritos, y se asegura que en las pruebas verificadas en los Estados Unidos no se encontró dificultad alguna en gobernar los trenes de acuerdo con las condiciones impuestas por las señales de la línea.

En la forma en que está instalado en Fairlop el aparato en la máquina, puede llevarse a cabo cualquiera de las tres funciones a una señal avanzada, y una de las dos funciones a la señal de entrada. En una instalación continua, la señal de entrada puede arreglarse con las tres indicaciones, repitiendo la posición de la señal o la condición de la sección colocada más adelante.

## Oficina municipal de Berlín para la elección de carrera

Dar consejos a los jóvenes para elegir una carrera es el último paso en la previsión del Estado para emplear de una manera racional todas las fuerzas vivas de la nación. Antes no se tenía ni el deseo ni la necesidad de dar consejos para la elección de una carrera, pues el hijo se dedicaba casi siempre a la carrera del padre como ingeniero, médico, negociante, obrero, labrador, etc. La hija se ocupaba en la casa, y el resto de la población que no encontraba ningún campo en la acción se veía obligado a emigrar. Pero con la industrialización en Alemania se formaba la industria en grande y las capitales del país absorbían, no solamente esta parte de la población que antes emigraba, sino que también una gran parte de los que se dedicaban antes a la agricultura. En esta situación la agricultura se desarrollaba con trabajadores extranjeros, y la pequeña industria se veía obligada a buscar un camino para encontrar aprendices para garantizarse un número suficiente de obreros. De esta manera se han formado las primeras oficinas para aconsejar la elección de una carrera u oficio.

En eso han tomado la iniciativa las cámaras oficiales de obreros. Durante la guerra se han formado entonces un gran número de nuevas instituciones, por ejemplo, para aconsejar una nueva carrera a inválidos de la guerra, a viudas de soldados muertos, etc., etcétera, de manera que al fin había una descentralización demasiado grande como en tantos otros ramos de la vida.

El gobierno alemán se ha alarmado de esta situación y por decreto del 18 de marzo de 1919 ha ordenado, que cada distrito municipal o provincial tenga la obligación de instalar una oficina pública para aconsejar la elección de una carrera a los jóvenes de ambos sexos. Esta oficina tiene la obligación de ayudar por consejos y de hecho a toda persona que quiera adquirir una profesión o cambiar la suya. Obedeciendo a este decreto, también la municipalidad de Berlín ha instalado una oficina semejante a la que se han agregado las dos oficinas ya existentes y que ya habían dado resultados muy buenos desde hacía más de ocho años. Estas eran:

La oficina central para procurar colocación como aprendices de la "Asociación de la Mark Brandenburg de Obreros".

La oficina de información de Gran-Berlín para las carreras de mujeres.

Basándose en estas dos instituciones ya existentes se han organizado también los servicios para los grupos de oficios que hasta esta fecha no tenían ninguna oficina semejante. Eso se ha hecho principalmente para los discípulos de las escuelas secundarias y las personas física o psíquicamente mal desarrolladas.

La oficina municipal para aconsejar una carrera se divide en cinco secciones, que son: La sección de consejos, la sección del servicio exterior, la sección literaria estadística, la sección psico-medical y la sección administrativa.

Todas las personas que acuden para aconsejar, entran, desde luego, en el despacho general. Para los discípulos y las discípulas que han acabado con la instrucción escolar se encuentran en el archivo las hojas de observaciones, en las cuales se encuentran inscriptas, además del nombre, etc., las observaciones de los profesores sobre las disposiciones intelectuales y morales de los respectivos jóvenes. Esta hoja se entrega al "aconsejador", que en presencia del padre o de la madre y hablando cordialmente con el joven trata de encontrar la carrera más a propósito con las facultades físicas, psíquicas y morales del postulante. Como faltan muchísimas veces a los padres y a los jóvenes los conocimientos de las diferentes carreras se explican éstos detalladamente durante la conversación, si es preciso con fotografías y otro material disponible.

Lo más difícil es aconsejar a las personas que tienen defectos físicos o cerebrales. Aquí hacen falta observaciones mucho más profundas. Tienen que hacerse antes también experiencias físicas y psicológicas. En caso preciso los postulantes se examinan psico-técnicamente, por ejemplo, sobre el sentido de los colores, de sentir, de la memoria y otras más... Los resultados de estas experiencias se tienen en cuenta, con gran discreción apoyándose los consejeros antes de todo en las observaciones comunicadas por los padres y por los profesores.

Basándose en la colaboración íntima de la escuela, la casa del médico, del psicólogo y del consejero, la oficina municipal se propone cumplir con el problema que tiene que solucionar para contribuir por su parte a la regeneración y reedificación de Alemania.


AVISOS ESPECIALES

MÉDICOS

**Doctor ZAMBRINI**

Profesor suplente de la facultad de medicina.
Jefe del servicio de nariz, garganta y oídos, del Hospital Ramos Mejía.

531 - TUCUMAN - 531

Consultas: de 2 a 4 p. m.

**Dr. Eloy A. Escobar Bavio**

Médico oficial del Círculo de la Prensa

LAS HERAS 1877

Consultas de 2 a 4 p. m.

Unión Telefónica 5728, Juncal

**Dr. J. M. Blanco Spangenberg**

Del hospital Alvear

Venéreo - sifilíticas

De 3 a 6 p. m.

U. T. 4625, Lib. RIVADAVIA 1432

**Dr. JUAN E. CARULLA**

Médico del Hospital Alvear

Atiendo especialmente enfermedades internas

Rivadavia 764, 1.er piso
Horas de consultas: de 2 a 4 p. m.

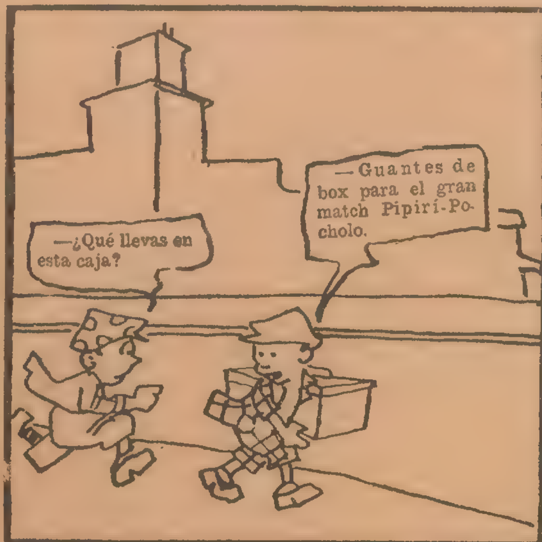
UNION TELEF., 3717, Av.

**NO SE AFLIJA**

Si no ve, si sus anteojos no le sirven o si le han dicho que para Vd. no hay anteojos, acuda a la Farmacia Molina, sección Optica, que gratuitamente será examinado por un especialista, sin recargo en el precio de los anteojos que necesite Exitos sorprendentes.

BERNARDO IRIGOYEN, 1199 esq. SAN JUAN
Unión Telefónica 124, Buen Orden

# PAGINA INFANTIL.—Aventuras de Pipirí





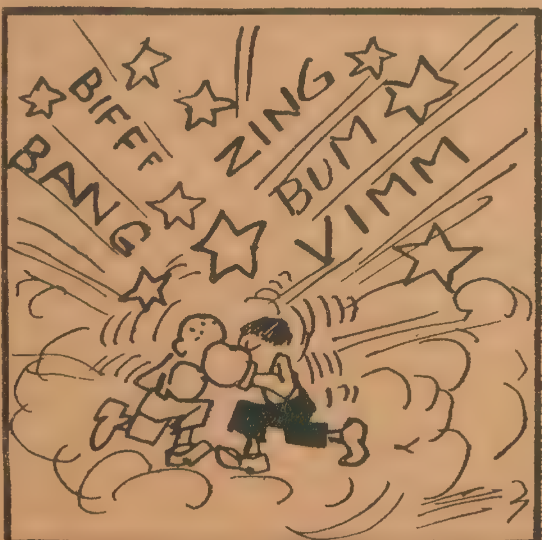






















# LOS DRAMAS DEL VICIO EN LONDRES

Era una casa viejísima de los barrios bajos que servía de vivienda a un matrimonio burgués, el sitio elegido por el rufián para laboratorio y sala de operaciones.

¿Cuánto tiempo trabajó allí? Nadie ha podido saberlo. Las investigaciones de la justicia se han estrellado contra el silencio de Rosse Keny, y la muchacha, abriendo mucho los ojos a las preguntas del juez, levantando los hombros y juntando las manos, sólo sabe responder:

—Yo no sé nada.

Existen contra ella serios cargos. Se sabe que vendía cocaína a una libra esterlina el paquete, y que recorría las calles de Londres tratando de hacerse de amigas y de inducirlas a visitar a Powder, el manipulador del laboratorio de cocaína. Todo ha sido inútil. La muchacha no quiere hablar, o tal vez, sin sentir los efectos de la droga, su voluntad y su inteligencia han desaparecido.

La belleza de Rosse Keny, su juventud, sus ojos azules, muy grandes y muy tristes, han despertado la compasión de médicos y abogados.

Flor nacida en el fango vicioso y pestilente de los barrios bajos de Liverpool, hija de una madre alcohólica que recorría por las noches los muelles del gran puerto, llevando entre sus gruesos labios un cigarrillo siempre encendido cuya luz brillaba como un llamado en la obscuridad, de padre desconocido, la fuerza atávica de sus antecesores se ha manifestado en la sangre débil de la chica viciosa que sin voluntad y sin fuerzas, los ojos azules muy abiertos, parece soñar con los paraísos artificiales de un mundo de color de rosa.

En la venta de la cocaína la ayudaban dos muchachas, que como ella recorrían las calles y que hábilmente susurraban al oído de los hombres, la proposición del "veneno blanco".

La policía descubrió la existencia de este negocio, sin poder durante mucho tiempo dar con el laboratorio que servía de base para la fabricación de las drogas. Alguien informó a un detective sobre la persona de una mujer que servía en la casa misteriosa.

Siguió éste sus pasos, y una vez, a la caída de la tarde, se introdujo en el edificio sin haber encontrado nada de especial, y no habiendo podido tampoco, constatar la existencia del laboratorio.

Pasó el tiempo y, aunque la policía no perdía de vista la casa aquella, nada pudo revelarle un detalle que les permitiese seguir una pista.

Fué una noche, hace pocas a esta parte, cuando Violet Maxwell, una de las chicas amigas de Rosse Keny, cayó en manos de la policía de mujeres que vigila Piccadilly y sus alrededores. La había embriagado un amigo divertido, como ella declaró, y dando tumbos fué conducida a la estación policial del barrio.

Al registrar su bolso, la inspectora descubrió cuatro pequeños paquetes que contenían unos polvos blancos, brillantes, de aspecto de escamas de pescado. Interrogada la muchacha, tuvo, a pesar de su embriaguez, un momento lúcido ante el peligro, y declaró que padecía de la vista y que aquello era ácido bórico para lavar sus ojos.

Se avisó al departamento central de policía, y llegado un médico, declaró que aquello era cocaína pura. Sólo en dos de los paquetes había moléculas de ácido bórico y de otras substancias inofensivas.

Fué presa la muchacha y no se pudo conseguir de ella una palabra que revelase el misterio de aquel hallazgo. Estando en prisión, fué a verla un día Rosse Keny. Era entonces otra persona distinta en todo a la que está ahora en la cárcel.

Sus grandes ojos azules brillaban expresivos, sus pupilas tenían el brillo de una dilatación y sus rasgos pálidos acentuaban las venas azules de su rostro de muñeca. Era ágil, flexible, caminaba con garbo y sonreía coqueta.

De la obscuridad de una sala de la cárcel, se deslizó tras ella el jefe de una de las secciones policiales de más fama, que siguió sus pasos. Elegante, correcto, bien vestido, el detective ensayó un "flirt" que dió como resultado una buena amistad entre ambos. Cuatro días después comían juntos y mientras tomaban el café, insinuó ella su proposición. Sabía que la guerra había roto el temperamento nervioso de miles de hombres, engendrando dolores físicos y enfermedades sin cuento; estremecida, hablaba del valor de aquellos que habían caído por su patria y por su rey, y sentimental, dejando vagar sus grandes ojos, recordaba dos años que ella sirviera de enfermera en la Cruz Roja, para terminar diciendo que quería continuar su misión de curar a la humanidad sufriente, dando a sus amigos ciertos polvos que se absorbían por la nariz y que producían paz, calma, tranquilidad de espíritu e insensibilidad completa ante el dolor.

Y con gesto rápido y ademán resuelto abrió su saco y extrajo una pequeña caja, una narigada que aspiró con delicia... las aletas de su nariz se estremecieron, brillaron sus ojos, duramente, unos segundos y luego la luz de sus pupilas enturbióse como si se hubiese corrido ante ellas una delgadísima cortina, frías las fosas nasales, dilatadas las retinas, muy abiertos sus ojos de un brillo extraordinario, muy pálida su cara de virgen viciosa, la vió el detective que siguiera con doble curiosidad los movimientos de ella y los efectos de la droga... Luego una lucidez extrema, un hablar chispeante, un desprecio absoluto de todo y por todo y Rosse Keny era cruel y maligna unos segundos para echarse a llorar, sentimental y romántica poco después en la histeria de sus nervios. Todo era fácil, todo tenía solución, la vida era hermosa, bello el amor y la cocaína traviesa y mortal poseía el pobre cuerpecito de la muchacha que hablaba y reía, agrandados los ojos muy azules que, al dilatarse, tenían el brillo acerado de un cuchillo.

Unos minutos después, venía la reacción. Atroz cambio de fisonomía, arrugada la cara que se mostraba tersa y mate de color, momentos antes. Los ojos se cerraban soñolientos y el cuerpo entero se desmadejaba en un suspiro que partía del alma. Sucedió a la lucidez la torpeza y sus dedos, nerviosos, buscaron la caja que contenía el veneno blanco, para volver a sentir las caricias de aquel paraíso artificial en que Rosse venía de vivir unos minutos.

Sus dedos encontraron la mano musculosa de su amigo, y dócil, sumisa, sin voluntad ni fuerzas para nada, condujo al detective a la casa misteriosa.

Había allí una mujer, la misma que la policía siguiera varias veces sin resultados y que cuidaba de un nene, hijo de los dueños de casa. Mientras Rosse le mostraba el camino del laboratorio que nadie pudiera descubrir en ocasiones anteriores, ocho personas llamaron a la puerta en busca de cocaína.

Al día siguiente la casa había perdido su misterio. Power, el alma industrial del negocio caía en poder de la justicia, y con él la banda entera.

Las relaciones que con la venta de cocaína tenía Rosse Keny entre gentes de clases elevadas, artistas, intelectuales, literatos, actrices y aristócratas, se asegura que son muy extensas y que si la "rodada" de la policía se hace como se espera, serán muchísimas las personas complicadas directa o indirectamente en este asunto que tiene como prólogo el rostro muy blanco y muy hermoso y los ojos muy grandes y muy azules de una flor del vicio.

Ignacio SERRANO.

Londres, 1920.


**BANCO POLICIAL ARGENTINO**

MORENO, 1455

**ABONA:**

| | Anual |
|---|---|
| Por depósitos en cuenta corriente. . . . . . . . . . . . . . . . . | 1 % |
| Por depósitos a plazo fijo de 90 días. . . . . . . . . . . . . . | 5 % |
| Por depósitos a plazo fijo de 180 días. . . . . . . . . . . . . | 6 % |
| Mayor plazo. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . | Convencional. |
| Por depósitos en caja de Ahorros, después de 60 días, capitalizando semestralmente los intereses . . . . . . . . . . . . | 6 % |

Horas: de 10 a. m. a 3 p. m. Sábados: de 10 a. m. a 12 m.



Obras de CARLOS CORREA LUNA

**Don Baltasar de Arandía,**

*libro premiado con 10.000 $*
*por el Gobierno Nacional*

(Ley N.° 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)

La 2.ª edición de esta importante y amenísima obra histórica, se halla en venta en todas las librerías al precio de **2.50** m/n.

Del mismo autor, a $ 1 el ejemplar:

UN CASAMIENTO EN 1805

La Villa de Luján en el siglo XVIII, 1916.
Antecedentes porteños del Congreso de Tucumán, 1917.

Por pedidos de estos últimos dirigirse a la administración de FRAY MOCHO.
Bolívar, 879


## El "medium" se hace indispensable

Hace poco robaron en su casa de Neuilly un alfiler de brillantes, que valía 40.000 francos, a una señora. Esta llamó a los criados y les dió cuenta de la desaparición de la alhaja. Poco después la doncella declaró confidencialmente a su ama que la autora de la substracción era la niñera. Esta, por el contrario, dijo que la autora del robo era la doncella...

En vista de estas contradicciones y de que, por lo mismo, el alfiler no parecía por ninguna parte, la señora se decidió a visitar al doctor Geley, director del Instituto Metafísico Internacional de París, para consultar su opinión sobre el propósito de recurrir a un "medium" para que aclarase el caso. El sabio trató de disuadir a la señora de su empeño, por si aparecía como acusado algún inocente.

Ante la insistencia de aquella señora, el doctor le indicó que se avistara con una "vidente" en estado de vigilia o una "vidente" en estado hipnótico, cuyas señas le facilitó.

La primera se recusó por razones de conveniencia personal, y sólo manifestó a la señora al despedirla: "Creo que encontraréis la joya debajo de un periódico antiguo."

La otra "vidente", sumida en estado hipnótico, declaró que la alhaja sustraída por la doncella había sido puesta por la ladrona, atemorizada, en una habitación cuyas señas describió, cerca de una mesa y de un balcón. El cuarto descrito correspondía perfectamente con el salón de la casa.

Y, en efecto, el alfiler fué encontrado en el lugar predicho por la segunda "vidente", y disimulado bajo un periódico antiguo, como lo había previsto la primera.

Cuando se descubrió la alhaja, la doncella confesó que ella había sido la autora de la substracción.

---

Un despacho de Nueva York comunica que recientemente ingresó en la Universidad de Columbia el estudiante más joven que hasta ahora se había presentado en aquellas aulas. Es éste un niño de doce años llamado Eduardo Roche Hardy.

Los rofesores se mostraron asombrados de los conocimientos que posee, y que le aseguran los primeros puestos en cuantas carreras desee seguir.

A su inteligencia excepcional, une una memoria prodigiosa.

Además de dominar la filosofía, la literatura, las ciencias físicas y matemáticas, este verdadero niño prodigio habla doce idiomas con perfecta corrección.


La **IODHYRINE**
del Dr DESCHAMP
DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

**ADELGAZAR**

SIN PERJUDICAR LA SALUD

Combate la gordura excesiva, reduce las caderas y vientre. Adelgaza el talle.

No deja arrugas

Es el MÁS SERIO de los específicos contra la

**OBESIDAD**

Autorizada por el Dto de Higiene
Todas las Farmacias, $ 7.50 la caja.
Concesionario: M. León.
SAN MARTIN 450

# PARA LA GENTE DE CAMPO

## ENGORDE DE NOVILLOS Y TERNEROS PARA EXPOSICION O ENGORDES INTENSIVOS

El engorde vacuno a campo varía considerablemente con la clase de campo, clase del ganado y condiciones del año.

Nada es tan aleatorio como todo eso. Sin embargo, en los campos especiales para invernadas se consigue buenos resultados con aumentos de peso diario de 500 gramos a 800.

Son los engordes naturales que suelen obtenerse a un año de plazo y satisfacen las necesidades del consumo y de los frigoríficos, los cuales alcanzan pesos de 500 a 600 kilos y aun más en los campos alfalfados.

Esos engordes son relativamente rápidos, pero se les atribuyen dos inconvenientes: carnes de poca consistencia y grasas amarillas, que desvalorizan algo el producto.

La combinación más conveniente parece ser la de alfalfa y campos de gramináceas, o henos de prado. Así lo han demostrado las numerosas experiencias realizadas en los Estados Unidos, con toda mezcla de raciones, como por ejemplo: alfalfa y heno de pradera, alfalfa sola, mitad alfalfa y mitad de heno, mitad heno y mitad caña de azúcar, etc., experiencias realizadas durante varios años seguidos.

En una experiencia que duró cinco meses con novillos de 18 meses, las siguientes ganancias relativas:

Con alfalfa, 100; alfalfa y caña, 95; alfalfa y heno de pradera, 90; pradera y caña, 47; pradera, 30.

Todos esos novillitos recibían una ración diaria de 2 libras de una mezcla compuesta de dos partes de maíz y una de avena, más o menos, ''un kilo'', suplemento alimenticio. Poca cosa, pero que combinada con los otros forrajes producían sus efectos.

Aumentando ese suplemento, se puede ir lejos, es un principio de engorde ''ayudado'', que abre el camino para otras experiencias, los novillitos alimentados con ración de alfalfa y aun con media ración de alfalfa, aumentaron de peso dos y tres veces más que con las demás raciones, y esto en invierno. Si nuestros invernadores acostumbraran a agregar granos en el invierno, obtendrían mejores resultados; la práctica estaría indicada principalmente para las regiones tamberas.

La producción de carne joven engordada precozmente es una práctica que tiende a generalizarse; las exposiciones de ganado gordo en Norte América tienden cada vez más a exhibir productos no mayores de dos años. Es la producción más beneficiosa que se conoce, a pesar del número de partidarios del novillo de tres años o tres y medio años, por el solo hecho de producir mayor cantidad de carne.

Al productor le conviene más vender sus novillos antes de los dos años, porque, entonces, han alcanzado, con una alimentación mejorada, casi el máximo de su peso, con el menor costo y ahorro de un año de trabajo y otras contingencias.

Para la exposición de ganado gordo del mes de noviembre próximo, que celebra la Sociedad Rural Argentina, aun se pueden preparar excelentes novillos de 18 a 24 meses, estilo ''Babby-beef''.

Una ración suplementaria muy recomendable es una mezcla de maíz, trigo y avena, y para los terneros menores de un año, de trigo quebrado y leche desnatada, leche pura sería mejor, como es natural; es cuestión de calcular el precio de costo y las probabilidades del mercado.

El doctor Ativater, el sabio experimentador del ministerio de agricultura, se decide por una mezcla en que figura el trigo para novillos de uno a dos años; la mezcla consiste en una cuarta parte de harina de semillas de algodón y tres cuartas partes de triguillo; otra mezcla consiste en una cuarta parte de harina de semillas de lino y tres cuartas partes de triguillo.

La alimentación así elegida dió mejores resultados que utilizando el trigo puro. Los forrajes fibrosos consistían en tréboles o alfalfa. Los novillos se desarrollaron así rápidamente, y produjeron carnes bien maduras y a la vez muy tiernas. Las mejores proporciones entre la proteína se estimó entre 1:5 y 1:7. Análogos resultados se han conseguido con una mezcla de harina de trigo, o trigo aplastado, afrechillo y pasto picado, con una economía de 25 por ciento que con trigo solo, en varias estancias experimentales.

Hay que acostumbrar, poco a poco, a consumir estas raciones, de modo que siempre se mantenga el apetito; se aconseja darlo en tres raciones diarias, si los animales se mantienen a establo, pero bastan solamente dos raciones si tienen a su disposición buenos potreros de pastoreo.

La duración de estos engordes puede apreciarse en 6 meses, pero en todo caso nunca deberán durar más de un año, por razones económicas; por eso recomendamos la operación sobre terneros de uno a dos años.

---

Con novillos se han hecho importantes experiencias también para determinar el valor del ''maíz ensilado'' y heno de alfalfa. Teóricamente debe producir una ración equilibrada; se emplearon novillos Shorthorn y Hereford de dos años. He aquí en resumen el resultado:

1.° La ración maíz-heno de alfalfa aumenta el peso vivo con el menor gasto y tan rápidamente como otras raciones.

2.° Los novillos que recibieron maíz ensilado renovaron su pelo al principio de la primavera; su aspecto fué siempre vigoroso y su pelaje brillante.

3.° Una fuerte ración de maíz ensilado añadida a heno de alfalfa y grano de maíz, aumenta el peso vivo más rápidamente que una ración media o débil de maíz ensilado añadido a los mismos elementos.

4.° La cantidad ''más conveniente'' de maíz ensilado para dar a los novillos de engorde quedó indeterminada. (Se estima entre 15 y 20 kilos).

5.° Los novillos alimentados con maíz ensilado, más semillas de maíz o alfalfa, disminuían muy poco de peso durante su transporte. Las diferentes cantidades de maíz ensilado administradas, no parecen tener ninguna influencia sobre esta diminución de peso.

6.° En los casos donde en lugar de heno de alfalfa se empleó heno de ''Bromus'', los aumentos de peso fueron lentos, débiles y costosos.

7.° La individualidad del novillo es un factor muy importante para la rapidez del aumento de peso; se observan diferencias hasta de 54 kilos.

8.° Una diferencia de un peso y medio moneda nacional en el aumento de precio de un quintal de maíz (58 kilos 8), aumentó en $ 11 5 el aumento de costo de un quintal de peso vivo. Consideramos de importancia estos datos experimentales para los cebadores de ganado bovino en las actuales circunstancias de encarecimiento de carnes.

El ensilaje de alfalfa está destinado a adquirir considerable importancia en la Argentina, y será un nuevo elemento económico y de gran valor nutritivo que los invernadores sabrán aprovechar con ventajas sobre el pasto seco o combinado con él, y la harina de maíz y marlo molido, para los engordes generales.

Pero estas exposiciones tendrán que recurrir a las mezclas de granos mollidos ya mencionados y a la alfalfa picada, seca y ensilada.

---

El consumo de alimentos concentrados puede ser llevado muy lejos en los vacunos de uno a dos años.

Considérase que para el crecimiento normal les bastan seis a ocho kilos de ''valor almidón'', y quince kilos de ''materia seca'' total, mientras que con los engordes intensivos esos valores se elevan al doble, pero mediante una observación constante; por eso es que los buenos preparadores de vacunos para exposiciones no abundan: no basta poseer conocimientos científicos, sino un fondo de experiencia, que no se adquiere sino en una práctica constante.

En la organización de experiencias de alimentación es donde se aprenden esas cosas, como se hace en Estados Unidos; son trabajos oficiales dirigidos por las estaciones experimentales y otras instituciones de agricultura.

*(Continuará).*

EL OPORTUNISTA



Un buen sistema para planchar el pantalón.


**MERELLO HERMANOS y Cía.**
**CÓRDOBA 1141 — ROSARIO**

Unicos representantes y agentes de ''FRAY MOCHO'', en Rosario.

Se atienden pedidos de ejemplares y subscripciones, y se contrata la publicación de avisos y propaganda en general. Pídanse informes y tarifa de precios.



**FRAY MOCHO** — SE PUBLICA LOS MARTES

**Oficinas: BOLIVAR, 879** — Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| En la Capital | En el exterior | En el Interior |
|---|---|---|
| Trimestre . . $ 2.50 | Trimestre $ oro 2.00 | Trimestre. . $ 3.00 |
| Semestre . . „ 5.00 | | Semestre. . „ 6.00 |
| Año. . . . . „ 9.00 | Semestre. „ „ 4.00 | Año. . . . . „ 11.00 |
| N.° suelto . 20 cts. | | N.° suelto . 25 cts. |
| N.° atrasado. 40 „ | Año. . . . „ „ 8.00 | N.° atrasado. 50 „ |

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial de esta revista.

Dirección, Redacción y Administración: BOLIVAR, 879
Unión Telefónica 428, Buen Orden

## A los coleccionistas de "FRAY MOCHO"

Habiendo sufrido un alza el valor de los materiales empleados en las tapas para la encuadernación de los ejemplares de nuestra revista, anotamos a continuación los precios que regirán en lo sucesivo:

| | | En cuero | En tela |
|---|---|---|---|
| Encuadernación en formato grande. . . . . . | cada tomo | $ 12.— | 3.70 |
| „ „ „ chico. . . . . . . . | „ „ | „ 8.— | 3.— |
| Tapas sueltas „ „ grande. . . . . | „ „ | „ 9.— | 2.— |
| „ „ „ „ chico. . . . . . . . | „ „ | „ 6.— | 1.50 |

LA ADMINISTRACION.



# La donna è mobile

(Rigoletto)

Música de JOSÉ VERDI

Arreglo fácil de PABLO GALLICO

Allegretto

Piano

*p leggero*

*pp*

*cresc.*

*f*

*pp*

*poco ritard*

*a tempo deciso*

*ff*

Talleres Heliográficos Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266 — Buenos Aires

# HESPERIDINA BAGLEY

FABRICADA DESDE 1864

EL GRAN APERITIVO NACIONAL




De la naranja amarga, reconocida como el refrescante más poderoso para la sangre, sólo se aprovecha para nuestro gran licor la cáscara, pues en ella está encerrado todo el secreto de esta gran bebida. Su jugo extraído por los más modernos y escrupulosos procedimientos, es el componente principal y ello hace que sea el mejor preparador para los estómagos débiles e inapetentes.

Una copita de

## HESPERIDINA BAGLEY

antes de cada comida, regularizará cronométricamente su organismo y le devolverá la fuerza perdida.